

R-346706

CLAS OBRAS MUY DEVO-
TAS Y PROVECHOSAS PARA
qualquier fiel christiano, compuestas por
el illustrissimo señor Don Francisco de Bor-
ja Duque de Gandia y Marques de Lombay

¶ Vn sermon sobre aquello del Euange-
lio, Luc. xix. ¶ *Ut aporinquauit Iesus, Vi-
dens ciuitatem fleuit super illam, dicens, si
cognouisses & tu. & c.* — folio 2

¶ Tratado llamado Espejo de las obras
del Christiano — folio 8

¶ Tratado llamado Collyrio espiritual. 27

¶ Tratado en el qual se contiene como se
an de preparar para recibir la. s. cōmuniō. 54

¶ Exercicio espiritual para el proprio re-
conocimiento. 68

¶ Un tratado sobre el cantico de los tres
muchachos Hebreos cuyo principio es
bēdigā todas las obras del S. al señor. 77

¶ Vna meditacion de la passion de nue-
stro señor Iesu Christo segun las siete ho-
ras canonicas. 92

¶ Vna doctrina breue y muy prouechosa
que embio a vn cauallero, amigo suyo. 110

2
VT APPROPINQVA-

VIT IESVS VIDENS CI-

uitatem fleuit super illam,

dicens, Si cognouisses

Et tu. Luc. xix.



I todos nuestros cabellos estan contados en el diuino acatamiento, segun leemos en el Euangelio, quanto mas cotadas estaran las palabras de la tabiduria de Dios? y quan alabadas deuen ser de los angeles? Por lo qual quien dira quan estimadas deuen ser de los hombres por cuyo prouecho se dixeron? Y assi parece seriamos muy dinos de reprehension, si con toda atencion no las considerassemos. Pues todo lo que hizo y dixo CHRISTO nuestro señor fue instruccion para nosotros. Y como para esto las fuerças humanas sean muy pequeñas, haremos lo que suelen hazer los que dessean aprèder bien vn

A ij offi-

TRACTADO PRIMERO

officio, que es bulcar el mejor maestro de aquel arte, para que la sabiduria del maestro supla los defetos del discipulo. Y assi auiendo agora de tratar de quatro cosas que nos propone el thema buscaremos quien mas entienda de ellas, para que con su fauor se puedan suplir las faltas de nuestra ignorancia. Hallaremos pues por las palabras del thema, que se lleo el Señor y vio la ciudad y lloro sobre ella, y hablo. Por estas quatro cosas que hizo nuestro redemptor para nuestro conocimiento, y para dezir nos, *si cognouisses & tu*. Podriamos hallar nuestro verdadero conocimiento si bien le buscassemos. Y por esto primero es menester, vt appropinquet CHRISTVS, porque estando lexos de su gracia, y de su lumbre, ni podemos conocer nos, ni conocelle. No menos conuiene lo segundo, que es el ver, segun nos lo enseña el propheta Esaias, diziendo. *Caci intuemini, & videte*. Tras esto dize el señor por el Propheta. *Expergi scimini ebrj, & flete*: dando a entēder quan necessarias

Esa. 42.

lecl. 1.

rias

rias son las lagrimas a los que estan como beodos, en las cosas temporales y transitorias. En lo quarto vemos que hablo el señor: para que entendamos, que lo mismo nos conuiene, como se vee en la experiencia que en ello alcanço el Propheta Daud, diziendo, *Quoniam t-* Psal. 31.
sui inueterauerunt ossa mea. Pues boluendo a lo primero. A quien podriamos agora hallar que mas supiesse de llegar se a Dios, que a su madre bendita, que le concibio en su mente por fe, en su coracon por amor, y en sus entrañas, vistiendole dellas para nuestra redèpciõ? Quien asì supo mirar, como la que hizo que mirasse el señor la humildad de su sierua? Y quien asì supo llorar, como la que fue atrauessada de tantos cuchillos de dolor? y quien asì supo hablar, como la que dixo engradesce mi alma el señor por las grandezas que del e recibido? Y finalmente quien asì supo hablar, que con dezir, *Fiat mihi secundum* Luc. 10.
verbum tuum, se hizo hija del padre, y madre del hijo, y esposa del spiritu-

TRACTADO PRIMERO

sancto? No busquemos otro maestro, pues otro tal entre las puras criaturas no le podemos hallar si no que con humildad le supliquemos nos fauorezca para entender y obrar las palabras del thema: diziendo le mēte pia Aue Maria.

*Vt appropinquauit Iesus videns
ciuitatem, vt supra.*



ESTAN necessario, al q̄ des-
sea conocer, llegarse pri-
mero a Dios, como es ne-
cessario al que quiere ver,
llegarse primero ala luz: y
como la luz verdadera sea **CHRISTO**
nuestro señor, en la qual se veen los san-
ctos en el cielo, y los iustos en la tierra,
conuiene ante todas cosas que trabaje-
mos, *vt appropinquet Christus*. Por donde
podemos sospechar. Quando no tenemos
el conocimiento que desseamos, *quod ad-
huc non appropinquauit CHRISTVS*, o si a
llegado por gracia, no estamos tan llega-
dos que en el nos podamos ver: y como

en esto nos va tanto, cumple que nos lleguemos a el, porq̄ se llegue a nosotros.

Que assi esta escrito. *Appropinquate &* Iaco. 4.

appropinquabit vobis. Quan importate sea esto para cobrar la falta: de nuestro conocimiento se vee muy bien por lo que esta figurado en Ioseph: porque estando en Egipto, y no le conociendo sus hermanas, les dixo. *Accedite ad me, & cum* Gen. 45.

accessissent prope. Ego sum, ait, frater vester, quem vendidistis in Egyptum, es a saber, allegaos a mi, y como se allegaron cerca, dixo les yo soy vuestro hermano, el qual vendistes en Egipto. O como nos muestran estas palabras quien somos: pues nuestro Ioseph, nuestro hermano, y nuestro bien, no conociendo le nosotros en los beneficios recibidos, manda q̄ nos lleguemos, y quando estamos cercanos dize yo soy vuestro hermano: el que vendistes en Egipto, De manera q̄ para dar se o conocer, manda primero que nos lleguemos, y despues dellegados, nos dize quien es, y dize que es el que vendimos en Egipto, para mostrar nuestra mal-

TRACTADO PRIMERO

dad, y la traycion contra el cometida,
Esto conocen mejor los que mas llega-
dos estan, porque participan mas de la
lumbre para mejor descubrir su mise-
ria, y assi en esto primero nos conuiene
Psal. 33. mucho tomar el consejo del Propheta,
que nos dize: *Accedite ad eum & illumi-*
namini, que quiere dezir, allegaos a el, y
alumbraros a. Viniendo a lo segun-
do, se dize, que miro nuestro redem-
ptor la ciudad, para mostrar nos que
auemos de mirar la ciudad de nuestra
alma, con sus obras, que son los morado-
res en ella. Para lo qual no hallaremos
otra tal medicina como la que el Señor
vfo para sanar al ciego. Porque segun
Ioan. 9. se escriue en el Euangelio, escupio en la
tierra, y hizo lodo, y puso le sobre los
ojos: lo mismo deuenos hazer, los que
desseamos esta vista espiritual, y esto es
tomar el lodo de nuestras miserias, y po-
ner lo en nuestros ojos, y mirando quan-
nada fomos y assi alcançaremos la lum-
bre espiritual del propio conocimien-
to que buscamos: y porque mas facil-
mente

DEL SERMON.

mente le hallemos, oyremos con atencion lo que el Rey David nos dize, porque parece que miro tan particularmente los trabajos desta ciudad, que por lo que della siete conocemos mucho de lo que en ella ay. Dize pues el Propheta. *Psal. 54.*

Vidi iniquitatem & contradictionem in civitate: que quiere dezir, Vi la iniquidad y contradicion en la ciudad. O quan clara se vee la iniquidad de la ciudad de nuestra alma: porque si la miramos en su principio, en iniquidades fue concebida. Que cosa es la iniquidad, y el pecado sino el nada? Pues en este nada tiene su origen la ciudad, y la misma nada es tambien en los medios: porque

dize el mismo Propheta, mi substancia *Psal. 38.*

es como nada delante de ti: y lo mismo se muestra en el fin, en aquello que esta escrito: saldra su espiritu y boluer se a en su tierra, en aquel dia paresceran todos sus pensamientos. O quan nada somos: quien se terna en algo, viendo que a vn no sabe como fue criado ni como se le da el ser, ni sabe quando le perdo-

A v ra, ni

TRACTADO PRIMERO

ra, ni a visto que cosa es su alma ni lo que ay en ella, ni entiende como esta. Quien dexara de conocer su nada, si mira las miserias corporales, la corrupcion de la carne, la subjecion ala hambre, al frio y a las enfermedades? Pues de la cōtradicion que diremos? quien ofara presumir de si mismo? si pone los ojos en sus obras, si mira la resistencia a las santas inspiraciones, la dificultad enel obrar, la rebelion ala lumbre de la verdad, que el Señor embia, otras vezes a buen librar, el diferir el bien, buscando inuenciones para dexar le, vnas vezes so color de prudencia, otras temiendo donde no ay que temer, de manera que no hazemos si no deshazer el bien que se edifica en nosotros, cōtradezir nuestra salud, y catiuar nuestra libertad. Esta es la contradicion que hallo el Apostol, escriuiendo a los Romanos. *Video, inquit, aliam legem in membris meis. Que quiere dezir veo otra ley en mis miembros, q̄ contradize ala ley de mi entendimiento, y me buelue catiuo dela ley del pecado.*

Psal. 13.

Rom. 7.

cado. De manera que esta contradiccion llega a terminos, que a vn el bien, que querriamos, no hazemos, y el mal, que no querriamos, obramos. O que gran misericordia es la desta ciudad, pues mas ay en ella, segun prosigue el mismo Prophe-
ta diziendo, *Dic ac nocte circundabit eam super muros eius iniquitas, & in medio eius labor & iniustitia.* Por muy apretadas q̄ esten otras ciudades, por marauilla dexan de tener algunos ratos de huelgo, Porque la noche, el tiempo y la continuacion de las armas suelen dar muchos ratos de tregua, mas en esta nuestra ciudad, dize el Propheta como soldado viejo en la milicia espiritual que de dia y de noche esta cercada, para mostrar su gran trabajo, y tambien su gran peligro. Porque sus enemigos, que son el mundo, el demonio, y la carne, ni por los trabajos de la guerra, ni por el tiempo dexan de minar, o de combatir la triste ciudad, y de tal manera, que no solamente la cercan por defuera, mas aun sobre los muros esta la iniquidad.

Esto

TRATADO I.

Esto es quando, por no mortificar las viejas y malas costumbres, dexamos que sobre ellas se ponga la iniquidad, y entonces nos hazen mas daño como lo hazen los enemigos, quando estan sobre los muros, que quasi tienen rendida la ciudad, por tener tan gran entrada en ella, Y sobre todo esto se dize que en medio de ella esta el trabajo y la injusticia. Sibiē miramos loq̄ hasta aqui se a dicho bien se puede dezir, que en medio della esta el trabajo mas quiça hallaremos otro mayor, y es que como le conuenga a la ciudad, estar siempre con las armas en la mano para su defensa, y como sean sus armas la oracion, por quanto destas armas armo CHRISTO à sus discipulos en el huerto, diziendo. *Vigilate, et orate.* que quiere dezir, Velad y orad, como sean las mejores y mas excelētes, que se pueden hallar en la tierra, como se vee, en la misma noche, que de dos cuchillos dixo el Señor que auia harto, y para armar, de las armas, de la oracion se leuanto tres vezes, de
de la

Mat. 26

DEL SERMON

de la fuya, diziendo que se armassen de
estas armas. Y para mostrar quan necessa-
rias, y quan excelêtes sôn, porque en e-
llas esta nuestra defensa. Y siendo esto
assi, viene à ser vno de los mayores tra-
bajos de la ciudad el dexar estas armas
à cada passo, porque agora con el sueño
agora con la pereza, y otras vezes por
floxedad luego dexamos las armas, y a
ssi queda la ciudad en medio del trabajo
porque esta cercada ella, y sin defensi-
on. Pues de la injusticia que diremos?
fino que esta llenadella, porque entre o-
tras injusticias, los cinco sentidos, y las
dos potencias piden justicia de la volun-
tad. Diziendo la memoria, yo soy a-
graviada de ti voluntad. Por que sien-
do mi officio deleytar me en la memo-
ria de mi Dios, por auer te cegado con
tus proprias passiones, me hazes olui-
dar de Dios: que es todo bien infinito,
y pones me en otras: miserias, con las
quales estoy: llena de amargura, y assi pi-
do justicia: de ti. Dize tãbien, el entendi-
miêto su agrauio. Porq̃ le quita el ètêder

T R A T A D O . I .

en las cosas celestiales y eternas, por las transitorias y terrenas. Y assi dicen los ojos que se queixan, por que les haze mirar con la concupicēcia, lo que despues an de pagar por la justicia, y assi profi- guen los otros sentidos, contando sus a- grauios. De manera q̄ muy bien se mue- stra : la injusticia, Pues no acaba a- qui el propheta, que aun dize. *Et non de- ficiet de platais eius usura & dolus* es a sa- ber. No faltara en su plaça logro, y enga- ño. Sobre todo lo dicho no es menos de sentir lo que agora se muestra, pues en las plaças desta ciudad dize que no fal- ta la usura y el engaño. O q̄ triste ciu- dad, pues el mal, y el engaño no faltā en ella: y del biē esta tāmāl proueyda. y pa- ra mejor entender lo que se escriue, es de notar que usura es dar, a interesse el dinero, y assi tambien sera usura espiri- tual, dar a interesse su trabajo. Quien cō- tradira las usuras y los cambios y recam- bios desta nuestra ciudad? Dando vnos limosna por vana gloria, y otros orando por solo el gusto de la oracion, ayunan- do

do Por solo el temor del infierno, en lo qual como falte que el principal intento sea el mismo Dios, conuiertese todo en vfura, y a los tales dize el señor *Quod Mat. 6 receperunt mercedem suam*, es a saber que recibieron su pago. Mira agora a que llega la miseria desta ciudad, pues trabajan y no gozan, siembran y no cogen. Ven-gamos ya a los engaños, pues en esto el tiempo faltaria, antes que la materia. Quien dira los engaños desta ciudad? y las vezes que nos engañamos con nuestras proprias passiones, y las que somos engañados por las tentaciones. Mas sin esto vn engaño muy comū, ay entre los mortales, y es que pensamos ser algo, y assi estribamos en nuestras fuerças y en nuestra vida como si estuuiesse en nuestra mano. Por donde si muchas vezes caemos, es por estar muy engañados en esto. Pensando poder resistir, y no mirando nuestra flaqueza, pensando poder hazer y no echando cuenta con nuestras fuerças, y assi estamos: rodeados de engaños, no solo con nosotros,

mas

mas con nuestros proximos. Que cosa es de ver los engaños, que con ellos vramos? onrrando à vnos, porque nos onrran, alabando a otros por temor; sirviendo a otros por diuersos respetos, de manera que estamos llenos de mil maneras de dobladuras. Por lo qual nos dize el propheta. *Ve duplici corde*, que quiere dezir guay de los doblados de coraçon. No paran aqui los engaños que aun llegan a pensar algunos de engañar a Dios. Porq̃ los malos assi estan de assiento en los pecados, que parece que dizen lo que esta escrito en el Salmo. *Non videbit dominus neque intelliget deus iacob*, que quiere dezir, no lo vera el señor, ni lo entendera el dios de iacob. O malauenturado, aun a Dios piensas engañar, no vees lo q̃ se escriue mas adelante? *Qui fingit oculum non videt, & qui plantauit aurem non audiet*, que quiere dezir, el que forma los ojos no mirara, y el que planto las orejas no oyra. Pues aun los buenos se suelen engañar en esto: porque no obstante que hallan algunas cosas ser de mayor

yor perficion, dexando por satisfazer a su sensualidad, o por otros tristes respetos, tambien dizen, esto no es nada, no es pecado mortal, & *non videbit dominus, nec intelliget Deus Iacob*. Quiero preguntar os agora. Dezime, si nuestro Dios se quiso llamar Dios de Iacob, que es Dios del luchador, no os parece, que mirara por los que luchan? y que mirara si os derriba vuestro enemigo con esos engaños, que os pone delante, o si le derribays, no consintiendo en sus falsas ilusiones? Otro engaño notable tienen tambien los espirituales con su Dios, y es q̄ quãdo se veen en desseo de pobreza y obediencia, y de otras virtudes, gozarse en si mismos, y casi lo quieren vender a Dios, pidiendole que los fauorezca, pues quieren ser pobres, y obedientes por el, y dexan de ver quanto deuen ellos a Dios por aquellos desseos, que les a dado. Y olvidandosse los medios, por donde el Señor los truxo en aquel fin, dexando de considerar, quãto mas obligados son por aquellos beneficios, y como en lugar de pedir merces

B des

TRACTADO PRIMERO

des por ellos deuen nuevos seruicios. Si vn Principe pidiesse su hijo a vn pobre, para darle el reyno en su vida, este tal no osaria dezir que auia hecho mucho por el Rey dexandole su hijo. Pues quien osaria pensar que haze algo por Dios, quando nos pide nuestro hijo, que es nuestra volūdad, para hazerla pobre, que es hazer la reyna? porq̄ seruir a Dios es reynar: y ser pobre de espiritu es ser señor de todo: y ser obediēte y m̄so, es ser poseedor de la tierra, Segun esta escripto.

Psal. 36. Mansueti autem hereditabunt terram. Que quiere dezir. Los mansos poseeran la tierra. Dime pecador a quien solias obedecer en el pecado, para que agora te tēgas en mucho ser obediente ala ley de Dios? Pues mira q̄ vida te dauan tus propios affectos, quando eras rico, y veras quā obligado quedas al que te libro de ellos. Estos y otros muchos son los engaños desta ciudad, entre los quales no es el menor, que como las obras q̄ el señor obra en nosotros, auian de ser causa de nuestra humiliacion, son muchas vezes causa de nuestra estimacion. Porque
quando

quando vemos que las hazemos con alguna facilidad, fuelesse pegar alguna propiedad no atribuyendolo a nuestra flaqueza. Porq̄ si el señor nos da aquel fauor en el obrar, es, viendo nuestra mayor flaqueza. Haziendo lo que vsan los diestros capitanes con los soldados mas flacos, porque a los tales suelen mas regalar y guardar temiendo perdellos, si de otra manera los trataffen. Viendo esto con razon lloraua Hieremias, cōsiderando esta ciudad y diziendo. *Quomodo sedet Thre. 1.* sola ciuitas plena populo, como esta assentada sola la ciudad llena de pueblo. O como llora con razon este profeta: pues viendo la ciudad llena de pueblo, llora su soledad. Quiere nos dezir q̄ aun por esso la llora, por que esta llena: q̄ si estuuiera vazia no estuuiera sola. Mas dexemos estas lagrimas del profeta, por yr a la contēplaciō de las q̄ derramo CHRISTO nuestro Dios, segun se sigue en el thema. Porque viendo la ciudad *fleuit super illā*. Suelen los medicos no mostrar tristeza en el rostro, quando hallā al enfermo el pulso flaco, y la enfermedad peli-

TRACTADO PRIMERO

grosa, por no ponerle en cuidado, ni piē se, que pues el medico esta triste, esta todo sin remedio, y con esta cautela piensa aprouechar a su salud. Mas no desta manera lo hizo nuestro medico soberano. Antes por el contrario, porque viendo quanto le conuiene al doliente, que conozca su enfermedad, y el peligro de su flaqueza entristece su sagrado rostro, y mirando al enfermo llora sobre el, para que desto saque la graueza de su dolencia. Porque si el medico teniendo en su mano la salud llora sobre su mal, mucho mas deue el de llorar sobre si mismo. Por lo qual dezia a las hijas de Hierusalem, *Nolite flere super me, sed super vos ipsas flete*, es a saber, no lloreys sobre mi, sino sobre vosotras mismas, para mostrar que algunos llorā, y por no llorar sobre si, valen poco sus lagrimas. Vemos que lloro Esau mas no lloro sobre si, sino por si mismo, assi tambien lloramos muchas vezes mouidos de nuestro propio amor, compadeciendonos de nuestros trabajos por lo mucho que nos q̄remos. Y para enxugar nuestros ojos de

Luc. 23.

Gen. 27.

de sus miserables lagrimas, lloro sobre la ciudad, y mada q̄ lloremos sobre nosotros mismos, porque en la verdad las lagrimas ni an deser por nosotros, ni tã poco sobre CHRISTO, en quanto sobre el no auemos de llorar la culpa, *quia peccatum non fecit, nec est inuentus dolus in ore eius*: por que no hizo pecado, ni se hallo engaño en su boca. Biẽ podemos llorar y sentir su pena, mas sobre nosotros solos auemos de llorar la culpa, Y assi aunque sea muy bueno llorar lo que padecio CHRISTO puesto en manos de sus enemigos, maravillosa cosa es llorar sobre nosotros, viendonos causa de aquel dolor: considerando que si le tuuieron preso los judios, tambien le tengo casi preso en mi alma, no dexandole mada en ella por los impedimẽtos de mis imperfecciones. Y si a CHRISTO lleuaron de juez en juez, en la misma manera le lleuo, quando de casa en casa lleuo a mis proximos en juyzios. Y si a CHRISTO hirierõ en el costado despues de muerto, yo le hiero en el coraçon, quãdo voy contra su voluntad, reynando y biui-

Esaiã. 53

TRACTADO PRIMERO

endo en la eternidad, de lo qual se que-
xaua a Sãt Pablo, diziendo, *saule saule*
Actũũ. cur me persequeris? De manera que aun so-
11. mos mas crueles que los mismos que le
crucificaron, en quanto ellos aun le die-
ron quien le ayudasse alleuar la cruz.
Y nosotros le dexamos en los trabajos,
sin querer ayudarle en ellos. Bueno es
llorar viendo a CHRISTO *opprobrium ho-*
Psal. 12. minum, & abiectio plebis: mas bonissimo
es llorar quan poco desseamos ser me-
nospreciados, y quan de buena gana re-
cebimos las honrras, Excelente cosa es
llorar, ver a CHRISTO tan desampa-
Psal. 141. rado de los suyos, que dize, Considerabam
ad dexteram, & non erat, qui cognosceret me.
Mas excelentissima cosa es sentir, quan
poco le imitamos en esto, pues no que-
remos ver nos en parte, que no veamos
nuestros conocidos y amados. Iusto es
sentir la pobreza de CHRISTO, mas
muy justo es llorar, quan poco la que-
remos gustar. Finalmente piadoso es
llorar la muerte de CHRISTO: mas
muy piadoso es gemir, viẽdo nos, como
aũno somos muertos por el, y lo peor es
que

que viendo le muerto, no desseamos la muerte, ni senos haze larga la vida. O quanto tenemos que llorar sobre esto, y sobre nosotros los mortales. Mas vengamos alo postrero del thema que es el hablar, para ver, quan necessario es el entrar en nosotros, para hablar con nosotros, oyamos a Esaias, que dize. *Tacui, semper silui, patiens fui, sicut parturiens loquar, dissipabo, & absorbebo simul.* Destas palabras se puede sacar, como el callar, y dissimular con nuestra sensualidad, no conuene, antes de uemos hablar como la que anda de parto, que habla con fuerza y con dolor: con fuerza, para dissipar los pecados, y con dolor por auer los cometido. Pues ya que auemos de hablar, que palabras diremos, que tal autoridad tengan, ni así aprouechen como las mismas que CHRISTO nuestro señor nos pone agora delante, diziendo, *si cognouisses & tu.* O si conociesses memoria lo que vales, quando con amor piensas en Dios, como no andarias derramada, ni olvidada. O entendimiento si conociesses lo que as perdido, dexan-

TRACTADO PRIMERO

do de entender, *his que patris caelestis sunt*, como entenderias en el remedio desta ciudad destruyda. Si conociesse de voluntad q̄ eres, quãdo amas la tierra, y que eres quando amas a Dios, como echariastodo temor de ti, para henchirte del diuino amor. O si conociesse de ojos, quan inutiles aueys sido, mirando las cosas sin consideracion, y pareciendo en esto a los brutos animales, como derramariades lagrimas sin medida: y mucho mas si viesse de el fruto que pudierades sacar dela vista de las criaturas, sacando de todas el amor, con que se os dan. Por lo qual fuerades vnos continuos fuelles, para encender a las potencias en el fuego de la diuina caridad. O si conociesse de oydos, que cosa es daros a las vanas fabulas, o a entender, a los que habla Dios por los hombres, y ala boz interior del esposo, de la qual esta escrito.

Cant. 5. Liquefacta est, vt sponsus locutus est: y como sentiriades la dureza de vuestra fordez. Y si quando andauas perdida alma mia tras delicados olores te dieras a rastrear la suauidad de Dios, en todas las

las cosas. Pues en el sol sera strea su claridad, y en el fuego su fortaleza, y en la miel su dulcedumbre, o que fruto sacarias desto, y como ninguno sacaste delo otro. O como as sido ingrata, dando a tu Dios, *pro suavi odore fetorem*, aui- *Esa.3.*
 endole dedar como mirra escogida, suauidad de olor, Pues del gusto que te di- *Eccl.14.*
 re fino lo que dize Iob, *Potest aliquis gustare quod gustatum afferat mortem?* O si *Iob.6.*
 vieses como recibes gusto, en lo que amarga, y tienes por amargo lo que da el verdadero gusto, como diras con el mismo Iob. *Quae prius nolebat tangere anima mea nunc pra angustia cibi mei sunt.* *Iob.6.*
 O si conociessedes manos con el trabajo y peligro que haziades las obras muertas del pecado, como veria des que muy bien esta escripto de vosotros que *Psal.142*
 teneys manos y no tocays, y si supiesse-
 des las consolaciones que da el señor a los que trabajan en su viña, y como diria des con el propheta, *Deum exquisiui* *Psal.79.*
manibus meis, & non sum deceptus. Al fin alma mia, *si cognouisses & tu*, como no puedes estar parada sin obrar el bien,

TRACTADO PRIMERO

o el mal, o estando indiferente, y si considerasses el triste y peligroso tiempo de las obras del pecado, y el tiempo perdido quando estas indiferente y la ganancia del tiempo acepto de la gracia, como nunca cessarias en las obras de caridad, y no darias sueño a tus ojos por acrecentarlas. *O si cognouisses & tu*, o si conociessemos, o si hallassemos algun nombre, por el qual conociessemos algo de lo que somos. Pues que dire peccador, que soy fino vn clauo, vn açote, vna cruz, vna lança, y finalmente la misma muerte de CHRISTO nuestro redemptor, porque el clauo, ni la cruz no tuuierõ culpa ni fuerõ la causa de su dolor, antes las criaturas mostraron sentimiẽto de su muerte. Yo soy pues el clauo que le atrauesse las manos con la abominacion de mis obras, y soy el açote que le hiere su carne, por la flaqueza de la mia, y soy la lança que abri su costado, por no cõformarme con su voluntad soy el vinagre para su gusto, con mis murmuraciones, y al fin la muerte para su vida. *& filij hominum vsquequo graui corde.* Mira lo que eres

Psal. 4.

eres y desharas la rueda de tu vanidad.
O si cognouisses & tu. Quan justo es que
 pues eres duro clauo para CHRISTO,
 seas amargo para ti, hablando con amar-
 gura a tu anima, y pues eres cruz para
 CHRISTO, seas cruz para ti mesmo ne-
 gando tu voluntad, castigando la como
 a traydora, que se leuanto contra tu se-
 ñor, y pues eres muerte para CHRISTO
 seas alomenos mortificacion para ti co-
 rriendo te de la vida, que recibes de a-
 quel, cuya muerte has causado, o como
 te conuiene pecador no olvidar esto, pa-
 ra conocerte en aquel espejo del crucifi-
 cado y en sus manos veras tu crueldad,
 y en su cabeça tus soberuias, y en sus tor-
 mentos y dolores conoceras la graueza
 de tu pecado. Pues la satisfacion fue tan
 grande q̄ hiziera enti la justicia del eter-
 no padre: pues en su hijo vnigenito mo-
 stro tan gran rigor? O si entrasses a
 contemplar lo que tu dios haze con ti-
 go, hallarias que ninguno amo con tan
 excessiuo amor ni hallo tãtas inuencio-
 nes en el amar, ni se hailo esposo que af-
 siamasse a su esposa, como amo CHRISTO
 al

TRACTADO. I.

al alma su esposa espiritual. Porque si los esposos suelen regalar, y hazer fiestas a sus esposas, mucho mas haze CHRISTO con las suyas. Porque si bien miras, en mil maneras le veras, que disfraçado se te pone delante para hallar te, y regalar te: porque si sales a la plaça, veras que se haze pobre, para que le des, o por mejor dezir, para poderte dar: otras vezes como enfermo te pide salud, para poder te sanar: otras se pone en la carcel, para que le saques, y te saque de tus prisiones, Que mas dire, pues llega a disfraçar se como rudo iñorante, e pedir te consejo, para que dando se le, te pueda pagar con el don de su eterna sabiduria. Pues si los esposos embian presentes algunas vezes a sus esposas, mira, lo que de contino haze CHRISTO, dando el seruicio de las criaturas, el ser, la vida, y los dones espirituales. Si hazen alguna fiesta los esposos, mira CHRISTO siete vezes cada dia llama a sus esposos, representando les las fiestas celestiales. Porq̃ las fiestas de la yglesia militante, son vna representacion de la yglesia triunfante

fante. Si los esposos se precian, de estar la mayor parte del tiempo con sus esposas, mira este bendito esposo, y veras que ningun momento se parte de la esposa, *Quia in eo uiuimus, mouemur & sumus* *Astuu.*
 quiere dezir: en el biuimos, y nos mouemos, y en el somos. Si algunos traen sus nombres en medallas, CHRISTO en sus proprias manos los trae escritos, segun leemos. *In manibus meis scripsi te.* En mis manos te traygo escrita, Si los esposos hazen vanquetes, mira quanto excede CHRISTO que se da assi mismo en manjar en el sacramento: y todo esto por amor de la esposa, *Quia delitia eius, esse cum filijs hominum:* Su deleyte y placer es, estar con los hijos de los hombres *Prou .8.*
 Finalmente mira los trajes que hallo, para que le amasses, porque para mouer tu dureza en la oracion, oro sudando sangre, y para que te dolieses de sus trabajos, teniendo dellos compassion, quiso ser atado y açotado en la coluna, y para que tu te humillases, se dexo coronar de espinas, Y porque le amasses, quiso morir. *O si cognouisses & tu,* del estremo-
 do,

TRATADO. I.

Ose. 10.

do amor que esto procedio como cono-
cerias, ser poco el morir vna sola vez
por el, y ternias por muy justo que to-
das las criaturas juntas hiziesen ven-
gança de tu ingratitude, y como dirias a
los montes. *Cadite super me, & collibus coo-
perite me.* Y como no auria cosa que te
pareciesse aspera, ni trabajo duro, antes
amarias a los que te persiguiesen, pues
tu, y ellos en tu persecucion estauades
concertados, y de las piedras te aproue-
charias, tomando su dureza por almo-
hada para tu cabeça, de las ropas tomari-
as lo aspero para tus vestidos, y de los
manjares tomarias los amargos para tu
mãtenimiento. Quede pues agora q̄ nos
efforcemos a estas quatro cosas sobredi-
chas, pues sobre ser necessarias, son muy
faciles: y q̄ puede ser mas facil, q̄ llegar se
a Dios, estando tan cerca? Que el apar-
tar nos del, es tan dificil que no pode-
mos yr a parte, que no le hallemos en el
la. Y assi nos deuenos de espantar de los
q̄ le osan tener por enemigo no pudien-
do apartar se del, ni poder dormir, ni
velar sin tener presente: su juyzio.

con-

Conforme a esto dezia el propheta Da- *Psalmo.*
 uid, *Quo ibo à spiritu tuo & quo à facie tua fu- 1 3 8.*
giam? Quanto mas se dexara hallar a los
 q̄ le buscan segun vemos, que boluien-
 do el hijo prodigo a la casa del padre, di-
 ze el Euangelio que. *Cum ad huc longe es- Luca.*
set vidit illum pater ipsius, & misericordia 1 5.
motus est, & accurrens cecidit super collum
eius & osculatus est eum, quiere dezir, que
 aun antes que llegasse viendo le su pa-
 dre desde lexos mouido su padre de mi-
 sericordia, corrio hazia el, y le echo los
 braços al cuello: y le befo. Cosa digna de
 notar, que estando aun lexos le vino a-
 braçar, para mostrar la infinita bondad
 del señor, y la facilidad endexar se hal-
 lar. y que cosa quede sermas facil, que ha-
 llarle? Si el mismo dize. *Inuentus sum à nō Esaiæ.*
querentibus me. Que quiere dezir, e sido 6 8.
 hallado, aun por los que no me bus-
 can. Pues luego mejor se dexara hal-
 lar, a los que le buscan. Pues a quien se
 le hara de mal lo segundo, Quees el
 ver siendo los mortales tan amigos de
 ello, que suelen andar, y correr muchas
 leguas por ver, vna vanidad, y locura,
 y ago

TRACTADO I.

y agora sin andar y sin peligros, no que-
 rran ver assi mismos en lo que ay mas
 que ver que en todo el mundo, pues to-
 do, el fue criado para el hombre. Ani-
 men se para esto todos, porque esta es-
 crito. *Videbunt recti & letabuntur.* veran
 los retos y alegrar sean. Y para mouer
 nos a lagrimas, oyamos la gran confian-
 ça, que nos da la suma verdad. diziendo
Luca. 6. Beati qui nunc fletis, quia ridebitis, Bien
 afortunados los q̄ agora llorays, porq̄ des-
 pues podreys reys, Pues para hablar
 interiormente, miremos, lo que nos di-
 ze *Iob. Loquar in tribulatione spiritus, confa-
 bulabor cum amaritudine anime mee, & re-
 uelabor loquens mecum in stratu meo.* Que quie-
 re dezir, Hablare en la tribulacion de
 mi espiritu, y confabulare con la amar-
 gura de mi anima, y aliuarme, hablan-
 do con migo solo en mi estrado. Pues es-
 te sancto entre tantas tribulaciones se
 descantaua con los dialogos de su alma,
 quien dexara de vsar tan grã remedio?
 Quanto mas que desto se nos sigue gran
 gozo, por lo que esta escrito, *Exultabunt
 roberui orum. 23. renes mei, cum loquuta fuerint recta labia.*
 salta

saltaran de plazer mis renes, quando hablaran bien los labrios. Busquemos pues el tesoro de nuestro conocimiento por los medios, que sacamos destas palabras del sancto Evangelio, porque si le hallamos venderemos toda nuestra hacienda por comprar este campo, por que quien le alcança, posee vn tesoro, que cō oro ni plata no se puede cōprar: por quanto los que verdaderamente se conocen, suelen estar llenos de gozo y alegria muy mayor de lo q̄ estaria vno que se viesse sacar de vna carcel muy escurissima, para ser monarca del mūdo. Porque conociendo el hōbre, q̄ por sus culpas merece estar debaxo la tierra, y se vee encima, no os parece que sera alegre. Si coteja las tinieblas del infierno, q̄ me recio, con la claridad del señor, y la hermosura de las criaturas q̄ vee? no os parece que estara vfano? Si mira el tratamiento que le hizierā los demonios, no ternā por bueno qualquier mal tratamiento de los hombres, y quando no se viere mal tractado, no veys la razō que tiene para su contentamiento? Pues si

C

mira

TRACTADO PRIMERO

Mat. 26.

mira el ser que tuuiera en los tormétos, del qual esta dicho: *bonum erat ei, si natus non esset homo ille*, bueno fuera si no viera nacido aquel hombre, y si vee en el ser dispuesto, para amar y agradar a Dios, haziendo el officio de los Angeles, quando le abra, no veys, que ay causa para estar lleno de gozo? De manera que el que diese quanto tiene por comprar el campo, a do esta el thesoro del conocimiento, cierto emplearia bien su hazienda, mas ay algunos, que auiendo la dexado toda en lo exterior, no hallã este campo tanpreciado, La causa puede ser esta, que no an bien mirado si les queda algo en la posada, digo algun affeçto, o propiedad escondida, que le quite la lumbrer de este tesoro. Para lo qual conuiene hazer toda diligẽcia, y la regla comun para conocer si le tenemos, o nos falta este conocimiento, es mirar como nos aborrecemos, porque si poco nos conocemos poco nos aborrecemos, y si medianamente, tambien nos conocemos medianamente, y si mucho nos aborrecemos, es señaal que mucho nos conocemos.

mos. Y para esto supliquemos al señor se llegue a nosotros con la lumbre de su sabiduria, para que viendo la ciudad de nuestra alma, lloremos sobre ella, dizienda le como a de cobrar la lumbre del conocimiento, do nos merezcamos conocer a nuestro Dios. A qui por gracia y alla por gloria Amen.

TRACTADO SEGVN-

do, llamado Espejo de las obras del Christiano.

CARTA DE LAVTOR A

la muy Reuerenda madre Sor Francisca Abbadessa de Santa Clara de Gandia, su tia y señora.



Esseando satisfazer a vuestra reuerencia los desabrimientos que con mis pecados y malas obras e sido causa de auer vuestra reuerencia recebido, me parece estar obligado a pagar siquiera el diezmo cō algunas

TRACTADO II.

nas buenas, mas como hallo en mi tantos impedimētos para poner los desseos en efecto, e conocido no auer otro mas seguro ni mejor remedio que trabajar de llegarme con la meditacion a las obras de CHRISTO nuestro señor para que despues por los meritos dellas merezca exercitar las mias, siguyendo el exemplar y dechado que nos embio el eterno padre. Y assi con su gracia e recogido en este tratadoico llamado El espejo de las obras del Christiano, algunas cosas que para la dicha satisfacion se an ofrecido: a vuestra Reuerencia lo embio suplicando humildemente me ayude con sus oraciones, pues mi flaqueza es tan grande q̄ avn a vuestra Reuerencia no me atreuo a satisfazer sin su mismo favor y ayuda. Esto deue vuestra reuerēcia de hazer por imitar a su maestro y señor, el qual no solo nos ayudo a nuestra satisfacion, mas avn el mismo la hizo del todo por nosotros en la cruz.

Come



COMO este escripto en el salmo, que tal a de ser la paga que Dios nos a de hazer, quales auran sido nuestras obras. Conuiene tomar el consejo del Apostol, por elqual nos enseña nos exercitemos en hazer, buenas obras a todos mientras tenemos tiempo, por que si le perdemos verna la noche, en la qual ninguno puede obrar, segun leemos en San Iuan, Por donde luego que en el pensamiento sea tractado de la buena obra, y despues por el entendimiento se a lleuado ala razon, y la razon a examinado ser buena, y la voluntad la a aceptado por tal, y la quiere por ser para gloria de Dios o bien del proximo y por ser conforme ala sagrada escriptura, en tal caso deuemos ser diligentes en executar estas santas obras por que si ellas no se hazen pudiendo se hazer, y estando en nuestra mano pierdese mucho y valiera mas no se auer tractado dello, porque daña asi mismo el que bien puede hazer y no le haze. Por lo qual es comun hablar que el in-

TRACTADO II.

fierno esta lleno de buenos desseos. No se halla semejante medicina para los hombres como son las buenas obras, porque si estan en el pecado les ayuda a salir del, y si estan fuera del pecado y tienen necesidad de satisfacion con las buenas obras se haze, y si estan en gracia y quieren perseuerar, con las buenas obras se alcanza, porque no pecaran los que obran en mi. Segun se escriue en el Eclesiastico. Pues no queda agora si no que imitando al propheta Elayas que dize. Mi obra con mi Dios. Pongamos todas nuestras obras en Dios, y por Dios, porque si queremos que permanezcan no tenemos otro remedio, y por quanto nuestros hechos de por si ninguna cosa valen, para que sean agradables, y entren delante el diuino acatamiento. Ofreceremos cada vna dellas a vna de las que IESV CHRISTO nuestro señor quiso obrar por su caridad en la tierra por los hombres. Y por los meritos de las suyas mereceran las nuestras, si con humildad van ofrecidas ser aceptas delante el consistorio diuino, que para esto fue

ser-

ESPEIO DEL CHRISTIANO 20
seruido de vestirse de nuestras miseria-
rias, para que nos pudiessimos vestir de
sus riquezas, Y assi quiso caminar, co-
mer, ayunar, dormir, velar, y hazer di-
ferentes y marauillosas cosas, para que
de todas nos pudiessimos aprouechar,
ofreciendo las al eterno padre: y aun-
que cada vno podria sacar el fruto segun
el talento que el señor le a dado se toca-
ra a qui algo deste exercicio, para que
entendida la intencion cada qual se a-
proueche segun sus buenos desseos y di-
ligencias.

CARGVMENTO, O PRO-
logo del Exercicio.



TRES consideraciones te an-
de mouer anima deuota,
para que tus obras inutiles
sean de peso y purificadas
merezcã subir como sacri-
ficio delãte la diuina magestad. Y pa esto
comẽçãdo vn exercicio de cada dia. por
las cosas mas ordinarias, del podra sacar
pa todas las otras segun el espiritu te lo di-
ere a gustar, y tomãdo del pricipio de la

C iij maña.

TRACTADO II.

mañana al vestir, La primera considera-
cion sera de confusion. La segunda de
hazimiento de gracias La tercera sera
peticion Y comienza asì.

La confusion. Porque te vistes estan-
do CHRISTO en la cruz desnudo por
ti las gracias, Porque se vistio de nuestra
humanidad sabiendo quan ingratos auia-
mos de ser a este beneficio: y tras esto
nos viste auiendo rasgado la vestidura
de su gracia, La peticion. Suplicaremos
que pues en vestirte, vistes al desnudo,
sea seruido desta obra de misericordia,
por aquella vestidura de ignominia q̄
le vistieron en casa de Erodes. ¶ Quan-
do vas a la yglesia a la missa. La confusiõ
conociendo con la imperfección que vas a
alabar a Dios a su casa, siendo alabado
de los Angeles con tanta pureza.

Las gracias, porque auiendo te despe-
dido de su casa tantas vezes por los pe-
cados, te buelue a recebir, y esta a la puer-
ta y te llama.

La peticiõ. Que por aquella caridad
conque la virgen y madre presento su
bendito hijo en el templo, por aquella
mis-

misma seas tu presentado y hecho vn tē-
plo santo suyo. En el qual more el espi-
ritu santo.

¶ Quando hazes oracion.

La cōfusiō, sera diziēdo cō el publicano.

Deus propitius esto mihi peccatori, confide-
rando, la muchedumbre de tus pecados.

Las gracias. Porque quiso Iesu CHR I-
S T O orar por ti para q̄ mereciesles por
su oracion ser oyda la tuya. La peticion
Que por la oracion que hizo en el de-
sierto por los pecadores, sea seruido de
concedernos las gracias que nos mando
que pidiessemos en la oracion del pater
noster, diziendo la vna vez.

¶ EN LA MISSA.



A cōfusiō. Viendo el po-
co heruor y los tibios apa-
rejos que as hecho, para
ver y adorar a tu Dios, co-
nociendo que la continua-
cion deste beneficio te hazēno tener le
en tanto, auiendo de ser esto causa para
tenerse en mas, porq̄ procedio de aq̄lla

C v gran

TRACTADO: II.

gran caridad de dios. Las gracias seran porq̄ te haze angel si con biua fe confie-
sas al que adoras, como el officio de los
angeles sea assistir delante el diuino tro-
no alabando y glorificando al señor, La
peticiõ. Que pues este sacrificio es e me-
moria de aq̄l q̄ se hizo en el mōte Calua-
rio sea seruido q̄ por el merezcas tu co-
ger de los meritos de la bendita sangre:
para lauar tus pecados derramando la-
grimas para ellos, y muriendo en ti el
viejo hombre resucites con Christo.

¶ A la mesa.

La confusion. Por que comiendo su
pan le as sido traydor, e ingrato a sus be-
neficios.

Las gracias, Porque te a mantenido
siendo su enemigo.

La peticion. Que por aq̄l amor cõ que
dio de comer a las cõpañas en el desier-
to, sea seruido de nos dar el pã de su gra-
cia y q̄ ella nos sea nuestro pã cotidiano

¶ En los negocios que tocan a nuestra su-
stentacion, o al bien del proximo.

Confusion. Porque auiendo sido per-
seguidores, delante Dios cõ el mal e-

xem

ESPEIO DEL CHRISTIANO 22
exēplo, nos buelue a recebir por haze-
lores dellos, siendo de tanta importācia
en su acatamiēto, q̄ para negociarlos en
la tierra embio a su hijo desde el cielo.

Gracias. Porq̄ no teniēdo necesidad
en su casa de estos negocios, los recibe co-
mo si estuuiesse necesitado dellos.

Peticion. Que por aquella caridad
con que dixo, que en los negocios de su
padre le conuenia estar, sea seruido nos
de gracia estemos siempre ocupados en
estos, y en ellos se sirua de nosotros solo
por su honrra y gloria.

¶ En la oracion en la ora de visperas.

La confusiō. Viendo que a de hablar
con aquel que temblando le adoran las
dominaciones y potestades.

Las gracias. Porque esforçādo nos pa-
ra la oracion, nos māda que le pidamos.

La peticiō. Que por aq̄lla cōformidad
cō q̄ en el huerto sudando gotas de san-
gre dixo. *Non quod ego volo, sed quod tu.* Por
esta misma merezcamos estar cōformes
en la vida y muerte a su santa volūdad.

¶ Ala cena.

Confusion. Viendo las negligēcias del
dia

TRATADO. I. I.

dia pasado comasse el pã con dolor, diciendo con el propheta . Mis lagrimas me fueron panes el dia y la noche .

Las gracias . Admirandose de los dones del señor , porque auiendo le tan mal agradecido , y seruido la comida, nos da la cena.

Peticion. Que por aquel amor con q se dio assi mesmo en manjar en la vltima cena, nos apareje, para q con humildad le recibamos, y por caridad estemos unidos cõ el, estado e el y el en nosotros

¶ En la oracion antes de acostar,

La confusion . Cõttemplando a CHRISTO en la cruz orãdo por los hombrës cõ tanto amor y dolor y viendo nos tan sin amor y dolor.

¶ Gracias porq muere porque biuas tu.

Peticion. Que por el dolor que tuuo quando espiro : y por el que recibio su madre viendole espirar, sea seruido, que en nuestra muerte tengamos memoria de la suya , y por ella sea accepta la nuestra al eternopadre.

¶ Al desnudar a la noche .

La cõ.

LA confusion. Porque te desnudaste durmiendo CHRISTO, por ti vestido, no teniendo do crelinar su cabeza. Las gracias. Porque estos trabajos que por ti passo te desnudaron el viejo hombre. Peticion. Que por el dolor que sintio quando le desnudaron para crucificar le por estar pegadas las llagas con los vestidos, sea seruido de desnudar nos de nuestros malos abitos y costumbres, para que desnudos de las cosas terrenas nos abracemos con su cruz, y muriendo en ella merezcamos la vestidura de las bodas: la qual tiene aparejada el padre eterno para los que le aman.

¶ Fin del primer exercicio,

¶ PORQUE SERIA LARGA escriptura poner exercicio a todas las cosas que hazemos bastaran estas para dar la forma. pues son las mas ordinarias, Si a mayor cumplimiento qsiere vsar destes bienes extraordinarios q se siguen, e todo sera Dios seruido.

¶ Quando

TRACTADO. II.

¶ Quando este en pie.

QUANDO FRESCE R le a quando
stuuo el señor en pie delante
los juezes.

¶ Quando esta assentado.

Offrezcase a quando estando Christo
assentado se burlauandel: diziendo *Aue
rex iudeorum.*

¶ Quando anda.

A los caminos de Samaria y del mon
te Caluario.

¶ Quando esta cansado.

A quando el señor fatigado del cami
no se assento sobre la piedra.

¶ Quando va a cauallo.

Quando el señor entro en jerusalem
assentado en el asna.

¶ Quando visita los enfermos.

A quando el señor visitaua y sanaua.

¶ Quando son contradichas nue
stras buenas palabras.

*o es mero q' io
no lo siento por
fpi la sentia*
Offrezcase a quando le contradizi
an sus sanctos hechos, murmurando por
que curaua en sabado.

¶ Quando somos mal respondidos.

A quando le dixerō, Assi respōdes al
ponti

ESPEIO DEL CHRISTIANO. 24
pontífice, dandole la bofetada, hiriendo
en aquel sacratissimo rostro, espejo de
los angeles, y consolacion de los sanctos.

¶ Quando padecemos hambre.

A la que quiso padecer en el desierto

¶ Quando sentimos frio.

Al q̄ passo en el pesebre quando nascio.

¶ Quando auemos sed.

A la q̄ tuuo é la cruz quãdo dixo. *Sitis.*

¶ Quando nos despiertan estando con
sueño. . .

A quando le despertaron en la naue
estando durmiendo. . .

¶ Quando nos dexan nuestros ami-
gos en las necessidades. . .

A quando fue dexado de sus discipulos

¶ Quando nos apartamos de nuestros
amados. . .

A quãdo se despidio de su bēditamadre

¶ Quando son murmuradas nuestras
buenas obras. . .

A quãdo lançando los demonios dezi-
an, que en virtud de Belzebu echaua
los demonios. . .

¶ Quando suceden cosas de affren-
tas publicas. . .

A quan

T R A T A D O . II.

A quando le sacó Pylato al pueblo
diziendo. *Ecce homo.*

¶ Quando falsamente somos acusa-
dos, o reprehendidos.

Alas informaciones falsas que reci-
bieron en casa de Cayfas.

¶ Quando nos hazē agrauio & injusticia
A la sentencia injusta que le dieron.

¶ Quando padecemos graues enfer-
medades, o dolores.

A los que padecio en los açotes en la
coronacion de las espinas, y en la cruz
y assi desde la cabeça a los pies fue heri-
do, para que en qualquier parte de nue-
stro cuerpo que sintamos dolor tenga-
mosa que ofrecerle.

Finalmente quando nos vieremos
en el articulo de la muerte, ofrezcamos
nuestro espiritu, a quando dixo a su pa-
dre. En tus manos encomiendo mi espi-
ritu, y ofreciendo nuestra vida por su
muerte mereceremos biuir con el en su
gloria. *Amen.*

¶ Destos y de otros semejantes actos se
podra mejor aprouechar el que con ca-
ridad, y diligencia se exercitare, mas
por

por quanto los mas dellos son de cosas exteriores, se poian algunos interiores que no son de menos prouecho, por quanto los que se dan al espiritu no sienten tanto la hambre del cuerpo, como la del alma, antes sienten mucho mas los trabajos espirituales que los corporales: y por que aya para todos se prosigue la materia.

¶ Quando el proximo no recibe el consejo que con caridad se le da.

Offrezcase a lo que el señor sentia lo poco que se aprouechauan de su sagrada doctrina.

¶ Quando se veen ofensas publicas de Dios y nos duelen.

Offrezcase al sentimiento que mostro quando echo del templo publicamente a los que comprauan y vendian.

¶ Quando algun amigo espiritual va dexando el camino de la virtud.

A lo que sintio el señor de ver a Judas como dexaua el camino verdadero.

Quando vemos, o consideramos quan pocos pastores ay en la casa de Dios.

A lo que el señor sintio de verlo, y lo

TRACTADO II.

que passo llorandolo, especialmēte quādo dixo. La miesse es mucha, mas los obreros son pocos.

¶ Quando sentimos dolor de nuestros propios defectos.

Sintamos lo que al señor le dolierō, quādo los vio en nosotros antes que fuessē, y offrezcamos la pena que le causaron, y alabemos le dando le gracias, porque quiso pagar adelantado por nosotros.

¶ Quando veys caer a alguno que esta adelante en el camino dela perfección.

Lo que sintio la cayda de sant Pedro auiedole ya cōfessado por hijo de Dios, y auiedole visto trássfigurado en el mōte.

¶ Quando fatigan las tentaciones

A las que passo en el desierto,

¶ Quādo da pena ver como los malos no quieren la cōpañia delos buenos

A lo que sintio quando en la region delos Geracenos salieron a pedirle q se fuesse de sus terminos, viniendo a ellos su bondad con tanto amor y charidad.

¶ Quando se consideran con dolor los pecados de algū pueblo pticular.

Al dolor que tuuo quando lloro viēdo la
do la

ESPEIO DEL CHRISTIANO. 26
do la ciudad de Hierusalem.

¶ Quando se cōnosce falta de fe en el proximo.

A lo que sintio quando los discipulos dexaron de lançar los demonios por falta de fe, por lo q̄l dixo. O generacion incredula hasta quādo os tēgo de sufrir

¶ Quando los malos se burlā de los buenos.

A lo que padescio en la cruz quando dezian. A otros hizo saluos: mas assi mismo no puede salvar.

¶ Quando se mueren los que no bien biuieron.

A lo que sintio el señor, viendo los pocos que se auian de aprouechar de su sangre preciosa.

¶ Quando falta el spiritu en la deuocion interior.

A quando dixo en la cruz, Dios mio, Dios mio: porque me as dexado.

¶ Quando se oye jurar, o blaffemar el nombre de dios

A lo q̄ sintio viēdo lo q̄ auia de ser blaffemado siēdo tā dino de ser sctificado.

¶ Quando siente el alma el apartamiē

Dij todo

TRACTADO II.

¶ Quando siente el alma el apartamiento de su Dios, y deslea llorando la vnion por caridad y verse fuera de los peligros de la vida.



Loque sintio el coraçon del señor quando mouido de su diuina caridad pidio al padre eterno esta vnion con el alma diziendo. Padre por ellos ruego que todos sean en vno assi como tu padre en mi, e yo en ti: por q̄ ellos sean vna cosa cō nosotros. ¶ Quien sera pues el perezoso que ofreciéndose le este manna y este thesoro tan grande dexa de aprouecharse del? Qual sera el ingrato que dexa de satisfacer a CHRISTO si quiera en algo estos sus actos tan excelentes hechos con tan gran amor, y tan fin necesidad? O alma deuota no pierdas tanto bien, considera quan poco te pide tu Dios, y quanto te quiere dar, porq̄ el no te pide si no las cosas ordinarias q̄ assi como assi las as de pēsar q̄ no las pierdas: porque cierto no te puedes escusar de andar, de comer, de trabajar y de enfermar, y al fin as de morir.

rit. Todo esto si por ti solo, o por el mū-
 do lo passes, cō mayor trabajo lo passa-
 ras, porq̄ sera sin cōsolaciō alguna, y des-
 pues de passado ningū fruto sacaras, an-
 tes mucha pena, porq̄ no te aprouechas
 d̄llo. Pues mira, q̄ si por CHRISTO lo qeres
 passar sera con mas aliuio porq̄ el señor
 esta cō los atribulados. y despues d̄ passa-
 do te lo pagara en cosa, q̄ ni el ojo vio ni
 la oreja oyo, ni la lēgua puede dezir, loq̄
 el señor tiene aparejado para los suyos.
 Pues no es cosa esta pa dexarse asì p̄der
 antes nos deuemos de doler del tiēpo p̄-
 dido sin aprouecharnos d̄llo: y tēgamos
 por cierto q̄ si, como arriba es dicho, nos
 exercitamos cō nuestros sentidos y potē-
 cias siguiēdo las pisadas de CHRISTO nue-
 stro redēptor en todos nuestros hechos
 q̄ nuestra misma cōsciencia nos diralo q̄
 nos dixo en el euāgelio. Quiē me sigue a
 mi no anda ē tinieblas, porq̄ es la verda-
 dera luz, q̄ alūbra losq̄ vienen en el mū-
 do, cō la qual fuerō guiados losq̄ llegarō
 al puerto de la vida eterna. ala qual nos
 lleue su gracia para gozar nos alabādo al
 padre, y al hijoy al Espiritu santo, *in secu-*
la seculorum. Amen.

PROLOGO.
TRACTADO TERCERO,
llamado Colirio spiritual.

PROLOGO DELA OBRA.



Or los daños que rescebimos de la soberuia se conoce el fructo, que se faca de la humildad. Esta virtud es tanto mas alabada en la sagrada escriptura, quanto es mas necessaria para la vida spiritual: por ser el fundamento de todo el edificio. Porque cierto es, que haria poco al caso, auer alcãçado muchas virtudes de sciencia, fortaleza y liberalidad, si cõ humildad no fuesen cõseruadas. Que aprouecha la limosna, si le falta la humildad y se le pega la vanagloria? que fructo facan de sus hazañas, los que se tienen por muy fuertes, si con la humildad no las hazē? Lo mismo se puede dezir, discurrendo por las otras virtudes. Los daños de la soberuia claro se muestran por los efectos que hizierõ: pues por ella fue echado Lucifer del Cielo, y el hombre hallando

Hando se en honrra, se boluio insensibile. Por donde no pretendiēdo de persuadir la humildad sin la qual, aūlo que parece bueno delante los hombres, es abominable en el diuino acatamiento, trataremos solamente el como nos exercitemos, para alcançar esta tan excelente virtud. Porque nuestros enemigos estan tan diestros en quitarnos esta arma, que si con gran diligencia no la guardamos, passaremos peligro de perdella: conuiene pues amado lector que notes bien las cosas siguientes, teniēdo por cierto, que si esta virtud guardares en tu pecho, ella te librara de todo mal. Porque esta escripto, que a los humildes da el señor la gracia, y a los soberuios resiste. Y assi para animarte mas en el alcance desta joya preciosa: mira que siendo tan complida de todas las virtudes la virgen y madre de Dios, ella misma dize: engrandesce al señor: porque miro la humildad de su fierua. Y que por esto la llamaran bien auēturada todas las generaciones. Cōsidera biē, q̄ entre todas las virtudes te dize el Señor,

Iacob. 4.

Luce. 1.

D iiii. que

ARGUMENTO.

que aprendas del la humildad, y la mansedumbre: y esto baste para q̄ mas principalmente nos exercitemos en ella, y en el como la poseeremo.

ARGUMENTO.



COMO nuestra propia estimacion sea causa de nuestro leuantamiēto y soberuia, conuiene q̄ con su contrario sea curada esta grande lision, que el anima recibe por la falta de su verdadero conosciēto. Por dōde assi como el enemigo le representa imaginaciones, que le desuanecen y le sacande su verdad: assi a menester exercitarse en tener otras representaciones y consideraciones por las quales se sōltenga en su verdadera humildad, y porque en todo lugar se pueda defender pues en qualquier parte puede ser combatida, trataremos de como se a de confundir en las cosas corporales y spirituales, y assi mismo las exteriores y en las interiores, repar tiendolo en tres partes: y començando por la mas baxa. La primera sera: como se confun
dira

dira quando piense en lo que esta debaxo de la tierra la segunda en lo que esta en la tierra, como son las criaturas inanimadas, vejetatiuas y sensitivas, y en los proximos, y en si misma como estara humillada. La tercera en lo q̄ esta en el cielo y sobre el cielo, como son los Angeles y santos: y finalmente delante el diuino acatamiento. Y desta manera en toda parte podra estar humillada, y agradable a su Dios y señor.

COMIENZA LA PRIMERA parte en la qual se trata, de como nos auemos de confundir, quando cōsideramos, lo q̄ esta debaxo la tierra.



EN la consideracion del infierno hallaremos muchas cosas dignas de nuestra grã confusion, por las quales nos deuemos abatir de nuestra estimacion, y tenermos en lo nada que somos considerando primero, como por vn solo pecado fueron condenados los demonios y tu miserable pecador

D v au-

auiendo cometido tantos aun no eres
condenado. Razon ternas de confun-
dirte viendo enti la gran paciencia del
señor, siendo tan grãde el rigor de la ju-
sticia en el demonio. Al qual si le fuera
dado lugar de penitencia, como a ti hi-
ziera hechos señalados, y dexas los tu
de hazer en el bien, auendolos hecho
mas abominables en el mal. Porque no
se lee que Lucifer quando peco hiziesse
las diligencias, en persuadir a los otros
Angeles, que suelen hazer los pecado-
res, quando incitan al pecado a los otros
hombres pues no solo lo representan co-
mo hizo Lucifer, mas ruegan lo con in-
stancia, y dan para ello sus dineros, su hō-
rra, y su vida, y finalmente por temor, o
por amor no dexan cosa por hazer. De
manera que en esto parece, que exce-
de la malicia del hombre ala de lucifer
y deste exceso deue quedar el pecador
tan confundido, que con esta confusion
escuse, la que se passa en los tormentos
infernales q̄ para librarle della se traeta
desta. En otra cosa se conoce tambien e-
ste horrible exceso en la malicia huma-

na, y es q̄ndo el hōbre por sus malos apar-
 rejos, y por el desordē de la cōcupiciēcia
 en el pecado en cierta manera mueue a
 la malicia del demonio pa q̄ vēga a ten-
 tarle, ayudādole al efecto d̄l delito. Aū
 q̄ algūos biuē engañados echādole la cul-
 pa, siēdo ellos la causa del daño. Y por es-
 so sō mas culpados como delinquentes
 p̄mouedores: y assi como estos suelen es-
 tar mal contentos entre sus compañe-
 ros delante el juez: assi lo deue estar el
 peccador delante el juez soberano en-
 tre sus compañeros los demonios, como
 aquel que los incito a la diuina offensa.
 Considerando esto justa causa tiene el
 peccador, de confundirse en su propria
 malicia, llegandose al conosciē-
 to de su maldad hasta que venga a co-
 noscer q̄ por sus grādes peccados es me-
 recedor de graues tormētos, no solo en
 esta vida, mas aun en la eternidad. Y assi
 le parecera poco todo lo q̄ en este siglo
 puede padecer, cotejādo las desonrras
 q̄ aqui puede recebir, cō las que en el in-
 fierno le hizieran, y los tratamientos
 de aca, con los de alla. De manera que
 lleno

TRATADO. III.

lleno de confusión comience a confessar su miseria: pidiendo la misericordia a aunque se tenga por indigno della. Y porque aura algunos, que hallando se libres de los casos sobre dichos, pensaran quizá que les falta causa de confusión, por librar les deste engaño, es bien que sepan que ninguno de los mortales: se escapa desta sancta confusión. Por esso confundanse mas los que por mas sanctos se tienen y son tenidos. Porque en cada momento son librados de las penas infernales por la conseruacion de la gracia que el señor les da, sin la qual luego serian caydos en el pecado. Y de justicia mereceran ser condenados en los tormentos eternos: y de esto quedan deudores de infinitas gracias por este gran beneficio. Confundanse pues de quan pequeños son en lo que hazen siendo la misericordia tan continua. Y tanto mas se deuen humillar, quanto menos hallaren en si, ser merecedores deste bien. Porque por sola la bondad de Dios se les da esta gracia preueniente. Pues mirebi en cada vno lo que haria, si entonces le
 facia-

sacassen del infierno, y sepa que esta obligado a lo mismo. Y viendo la grande y la pequeña paga hallara, que no tiene con que pagar: y si con esta confuſion eſtuuiere, no le faltara quien le ſaque della. Porque el ſeñor de los confundidos quiere ſer alabado. Diciendo por el propheta. *Ne auertatur humilis factus* *Psalmo.*
confusus, pauper & inops laudabunt nomen tuum. Que quiere dezir. No ſe aparte el humilde confundido y el pobre neceſitado. Porque eſtos alabaran el nombre del ſeñor. Finalmente ſi delante los demonjos tiene el hombre cauſa para hallar ſe confuſo, no menor la deue tener delante las animas de los dañados. Porq̄ ſi del angel ſe dize. q̄ por ſer ſpiritu, no vuo, en el lugar de miſericordia por el primer pecado q̄ diremos del hombre q̄ no le baſto ſer de tierra, y de carne tan flaca, para ſer librado, ſino que ay algunos, que por vn ſolo pecado eſtan en el infierno, Pues que dira de ſi meſmo el pecador conociendo la grauedad de ſus pecados, y ſu facilidad en cometerlos, viendo otros aduertidos en no pecar por

TRATADO. III.

vn solo delito estar condenados. Es cierto, que si bien lo quiere considerar, que allí i como excede al dañado en los pecados allí le deve exceder, si puede e la confusión, pues si dexa de estar en mayores tormentos, es solo per la bondad de dios

¶ En el limbo te confundiras, considerando como te guardo Dios nuestro señor a ti y a tu madre desde la hora de tu concepcion hasta la del sacro baptismo, siendo tan grandes los peligros de la vida: llora pues, quan mal agradeciste este beneficio y mira, que estas animas nunca pecaron mortalmente. Y quando cayste en el pecado, te pusiste en el infierno, q̄ esta mas baxo q̄ el limbo. Y si ellas sin tener pecado mortal estan debaxo la tierra, como osas estar tu sobre ella auiedo offendido mortalmente tantas vezes? y si ellas an perdido la visiō diuina con q̄ojos piēsas tu de contēplalla sobre tantos pecados? coteja pues tus culpas cō las suyas, y de confundido no osaras mirar las e el rostro.

¶ En el purgatorio nos podemos mas confundir delante las almas, de los fieles, que en el estan, por,
estar

estar ya en estado seguro. libres de los engaños del mundo, ciertas de jamas ofender a Dios. y al fin an llegado al puerto, y nosotros andamos en la tormenta, inciertos de la saluacion, entre enemigos mas sabios y poderosos. Y si ellas estando en saluo estan con pena, mira tu pecador, la que deues de tener viendo te en tal peligro. Y si por ver las pagar sus imperfecciones, te dexas de confundir piensa bien, y hallaras, que quiza algunas estan alli por tu mal exemplo, otras por tus malos consejos otras por auer les sido causa de escandalo, otras por no auer querido dar les ayuda para sacrlas de sus pecados. Y al fin estan muchas por tu negligencia, y falta de caridad por no socorrer las con oraciones y sufragios. Confundete agora, de quanto heziste para su entrada, y de quan poco hazes para su salida, y assi entre sus culpas tendras las tuyas por mayores, las quales aun no sabes si mereceras pagar las en purgatorio.

¶ Profi-

C PROSIGVE LA SEGVN
 da parte . como nos confundire-
 mos, en lo que vemos en la
 tierra .



Entre los prisione-
 ros, y culpados se
 halla el hõbre mas
 culpado, que hara
 ante los que no tie-
 nen culpa? Como
 son las criaturas in-
 animadas, y las solo vegetatiuas y las sen-
 sitiuas irracionales: en las quales nunca
 falto, ni faltara la obediencia del criador

O con quanta razon se puede confun-
 dir el hombre por su inobediencia, pues
 el solo dexa de guardar su naturaleza.

Tierra.

Y para esto confundan se en la tierra,
 viendo como ella produze frutos: y el e-
 sta seco infrutuoso . Con funda se en el

Agua.

Agua, pues dando se la el Criador, para
 regar : sus campos, y para satisfazer
 su sed se alça con ella, y la niega al mis-
 mo criador, quandola dexa de dar al po-
 bre, que se la pide en su nombre. Mire
 bre

como el fuego, le buelue sabrosa la carne cruda: tractando el con crueldad, la carne del proximo. Considere que con el ayre en cada momento es sustentada su vida: por lo qual queda obligado dela emplear cōtinuamēte enel serui-
 cio del que se la da, y cōfunda se de verla tan poco empleada en este fin. Cōtē-
 ple entre las criaturas insensibles las piedras, porque se hizieron pedaços en la passion de su criador: y el esta mas duro q̄ ellas en este sentimiento. Buclua se le en amargura la dulcedūbre d̄la miel cōsiderando, quā amargo es para con su dios. Cōfunda se conel olor delas flores viēdo la hediondez de sus peccados. Entre las criaturas vegetatiuas mire las plantas y hallara, q̄ cresciēdo subē por lo alto, solo el hombre peccador crece pa lo baxo, abatiendo se en las cosas viles. Deuria si quiera hazer como el arbol, q̄ si pone muchas rayzes en la tierra: es pa echar mas virtud en las ramas. Y assi el hōbre echādo mas rayzes de humildad facaria grādes ramas de virtudes. Cōfūda se tambiē en las criaturas sensitivas,

*Fuego.**Ayre.**Piedras.**Miel.**Flores.*

E como

TRACTADO. III.

*Anima
les.*

Carneros

Bestias.

como son los animales, viendo el serui-
cio, que dellos resciben, auiedo se buel-
to por el peccado vno dellos. Mira quã
do leshaze mal tractamiẽto, quanto pe-
or le merescẽ: espãte se, de como le obe-
descẽ, desobedesciẽdo el al criador. Y en-
tre ellos cõtẽple, como el carnero le cal-
ça cõ su cuero, y le viste cõ su lana, y mã-
tiene cõ su carne. Y desto saque la cõfu-
sion segun la curiosidad excessiua q̃ ay
entre los mūdanos en estas cosas, y ha-
llara ser vn dissipador delas criaturas d̃
Dios, abusando dellas en su vestir, co-
mer, y calçar en grandes offensas del q̃
lo crio auiedolo criado pa q̃ mas le ama-
sen y le alabassen. Finalmente quando
esta cansado cõfidere el descanso que le
dã las Bestias, lleuandole a cauallo, y co-
mo todas fuerõ criadas para el fin de su
descanso. Y tras esto cõfunda se, en ver
quan mal guardo el fin de su criacion:
pues era justo, q̃ si descanso rescibia, de
las criaturas, q̃ tãbien fuesse descãso del
mesmo Dios. No porque aya falta de
descanso en su diuina Magestad? mas di-
ze se en quanto por su gran bondad tie-
ne por

ne por su descanso, y asiento el anima
 del juño: y su deleyte es con los hijos de
 los húbres, los quales en pago del descã
 so que resciben le dan trabajo : y de tal
 manera que se quexa el señor por Esay *Esa. 1.*
 as, diziendo. *Laboravi sustinens*, que quie-
 re dezir. Trabaje suffriéndolo. O que pa-
 labra para nuestra cõfusión: pues cõ tra-
 bajo suffre Dios nuestras obras, auiẽdo
 ellas de ser para su descanso. Y assi no
 dixo de los animales que le pesaua, auer
 los criados: y dixo que le pesaua auer he-
 cho el hombre. O poluo, y ceniza hu-
 milla te, y llora con estas palabras: y
 assi mesmo quando vees el seruicio y
 descanso, que te dan las criaturas. Con-
 funde te : pues no hazes la paga en la
 mesma moneda, y quando das de co-
 mer a tus bestias, piensa que con mas
 justicia les sirues tu a ellas, pues no fue-
 ron ingratas ni rebeldes a su Criador.
 Si quieres bien entender tu ygnoran-
 cia, considera la prudencia de las Ser-
 pientes: porque dellas se dize que po-
 nen el vn oydo en la tierra, y cõ la cola
 se cierran el otro, por no oyr las bozes

Serpientes.

Psal. 57.

E ij delos

TRACTADO. III.

delos encantadores. Confunde te pues
 cōla prudencia deste animal, vici
 aun esso no sabes tu hazer, cerrando tus
 oydos a las illusiones y tentaciones del
 encantador, que es el demonio. Si quie-
 res conofcer tu pereza, la Hormiga te la
 mostrara en la prouision q̄ haze en el ve-
 rano del grano del trigo pa mātenerse
 en el inuierno, en el t̄po de su necesidad.
 Mira tu peccador, como se te passa el tiē
 po, sin prouerte de obras meritorias, pa
 ra el dia de tu muerte, y hallaras que la
 Hormiga te reprehende, y della pue-
 des ser enseñado, y cō ella te puedes ju-
 stamente cōfundir. Y si mas quisieres di-
 latar la materia, discurre por las auejas
 y por los gusanos dela seda, y por las o-
 tras criaturas, y descubriras cosas admi-
 rables, y muy dinas de tu confusion, las
 quales se dexan de escreuir, por escusar
 prolixidad, y porq̄ no se tiene fin, sino
 a señalar las materias, dexādo lo d̄
 a los mejores y mas claros entendimien-
 tos. Solamēte te queda la cōfusión, quan-
 do vees las criaturas, teniēdo por cierto
 q̄ todas las vezes q̄ offendiste al criador
 mereciste,

mereciste, no solo perder el seruicio q̄
 hazer. Mas aunq̄ se leuātārā cōtra ti,
 haziēdo la vengança de tu peccado. Por
 dōde como vees q̄ no an effecutado la
 sentēcia, y q̄ aun te siruē, deues cō gran
 humildad hazer infinitas alabanças ala
 diuina mīa, y cō nueuos propositos of-
 frescerte a su diuino beneplacito. ¶ De
 vna sola cosa te aduertire en la cōsidera-
 ciō de los brutos aīales, la qual podria da-
 ñar, para perder la cōfusión. Y es q̄ quā-
 do se vee el Puerco metido en el lodo, *Puerco.*
 podria pensar alguno q̄ no es tan fuzio
 como el: y assi mesmo quādo vee el Per *Perro.*
 ro, que se buelue a lo q̄ bomito, podria
 dezir lo mesmo. Y para q̄ cada vno se-
 pa en esto juzgar de las cosas, ha se de en-
 tender, q̄ ningūa cosa es en si mala, sino
 en quanto es tenuta por mala delāte de
 Dios: y como aquellas cosas ē los brutos
 animales sean naturales, en si no sō ma-
 las, ni delante el criador sō tenidas por
 malas. Mas guay de ti peccador que si-
 guiendo el Puerco su naturaleza, tu de-
 xes de seguir la tuya, quando dexas de
 amar y seruir a tu Dios. Y guay de ti q̄

TRACTADO III.

quando estas en el pecado, te vuelues
en el mas hediõdo cieno, que el Puerco,
y quãdo vuelues al peccado, q̄ dexaste
vuelues como el Perro a su bomito. Cõ
funde te pues desto que es abominable
a tu Dios, y no pares en lo que hazen los
animales yrracionales, sino en lo que tu
hazes, teniẽdo juyzio de razon, y liber
tad para exercitarte en el bien. ¶ Viniẽ
do agora a tractar, de como te as de con
fundir cõ las criaturas racionales, que sõ
tus proximos, hallaras en ellos tres ma
neras, vnos superiores, otros yguales, y o
tros inferiores. De los superiores poco di
re: pues por su authoridad y por el po
derio que en ti tienen deues de late de
ellos estar tan humillado que a no estar
lo, te faltaria el vso de la razon viendo
lo que representã, y assi te confundiras
con temor. Porque siendo ministros de
Dios, no an hecho justicia de ti, auiendo
sido traydor a su diuina magestad. Por
lo qual quando te mandan hazer algun
seruicio, o te reprehendieren o castiga
ren aunq̄ a otros parezca duro el casti
go, ati deue parecer muy blando, cote
jãdo,

*Superio
res.*

iando sólo que mereces y con el serui-
 cio que te mandaua hazer el demonio tu
 principe tyrano quando andauas deba-
 xo de su vadera por el peccado, pues
 entonces se seruia de ti en cosas no suf-
 frideras por ser abominables, hasta ha-
 zerte ser verdugo. Y esto era quando te
 hazia homicida, o por la obra, o por el
 consentimiento: y finalmente te hazia
 vn carretero del infierno de cuerpos y
 almas hediōdos, quando o por tu mal e-
 xemplo, o por tus persuasiones les hazi-
 as caer en el peccado. Cierto es pues, q̄ si
 te cōsideras puesto en esta miserable ser-
 uidūbre del principe tyrano, te parece
 ra muy dulce el superior, q̄ no te māda
 sino q̄ biuas en paz y en quietud y amor
 de tu proximo. Y assi te deues de cōfun-
 dir delante de los ministros del Princi-
 pe de la paz, conosciendo te indigno de
 tales superiores, como verdaderamente
 lo as dellos indigno: pues por estar en su
 obediēcia, mereces la vida eterna: y es-
 to baste pa cō los superiores. Cō los ygua-
 les te confundiras, no teniendo te por *Iguales.*
 merecedor de llamarte yguale, aunque

TRACTADO. III.

lo seas en el estado, o en el officio. sino
as de pēsar, que como el sea el an. de
Dios mayor en virtudes. te puedes te
ner por su ygual. Y pa q cō toda verdad
tengas esta humildad en tu coraçon en
tra bien en el, y hallaras que de ningūo
sabes de cierta paciēcia lo que de ti sa-
bes en los malos pensamiētos, y desorde-
nados desleos y otros generos de pecca-
dos interiores. Pues luego sigue se co-
mo tu seas cierto de tus peccados, y que
los del proximo, o no los sabes, o los en-
tiendes por sospechas, que suelen ser fal-
sas, harias temerario y falso juyzio, sino
te tuuieses por mas peccador: por dōde
si eres mayor en los peccados, en el diui-
no acatamiento no eres su ygual, por lo
qual andaras assi confundido de late tus
yguales. E juzgando con tal medida, q
si vieres al proximo enfermo, estado tu
sano, no oses leuantarte cō vanos pensa-
mientos: mas con mayor cōfusión co-
sideres, que si esta enfermo, es tractado dēl
padre Celestial como hijo regalado. Y
que si tu estas sano, no mereces la corre-
cion paterna, y llena de amor. Y por el
cōtra

contrario quando te vieres enfermo piẽ
 la por tus peccados lo estas, y si el
 esta sano, es por estar ya purificado, y te
 ner poco que satisfazer. Assi mesmo si te
 vieres rico, teme a quella palabra del se
 ñor, q dize. O con quãta dificultad en
 trã los ricos en el cielo. Y si tu proximo
 lo estuviere puedes pẽsar que por ser fi
 el despensero dela haziẽda del señor le
 es acrecẽtado el talẽto. Y si tu te vieres
 pobre, echalo al justo juyzio de Dios, q
 es por auer tu dissipado los bienes spiri
 tuales, que Dios puso ẽ tu anima, o por
 no auer socorrido segun tu facultad a la
 necesidad delos pobres, o en oraciões, o
 en limosnas. Assi tambien si vieres que
 tu vezino esta pobre, piensa que el se
 ñor le cũple sus desseos, por conformar
 le cõ la pobreza de su vnigenito hijo. Y
 auiedo te desta manera cõ el pximo te
 niẽdole en la cuẽta que deues, vernas a
 conõscer, en la que te deues de tener, pa
 ra lo qual andaras lleno de cõfusiõ. No
 mẽos la ternas cõ tus inferiores, los qua
 les por baxos officios que tẽgan, por el *Inferio*
 so no solo deuẽ de ser menospreciados, *res.*

E v mas

TRACTADO. III.

mas aun tenidos en mas, por quanto
 la prouidēcia del Señor puede crecer, q̄
 por ser mas fuertes, se sirue dellos en ma-
 yores trabajos. Y si tu no estas en semeja-
 te estado, piēsa que por tu flaqueza se a-
 piada el Señor de ti, tractandote regala-
 damente, y por que no sabrias biuir de a-
 q̄lla manera, por quanto te ahogas en po-
 ca agua, y no es bastante tu animo para
 las tales tribulaciones, ni para trabajar
 de dia, y de noche, cō mal dormir, y peor
 comer. Pues mira como muchos dellos
 lo passan con alegre animo, contentan-
 dose de como quiera passar la vida, y mi-
 de su fortaleza con tu flaq̄za y quedaras
 humillado tras esto. y si fuerētus criados
 y te acōpañan confundete de ver, q̄ auie-
 do dexado tu a CHRISTO, te acompa-
 ñan ellos, y confunde te quando te hon-
 rran, cōsiderando las vezes que dexaste
 de dar la honrra, que se deuia al Rey de
 gloria. Mira que te siruen, los q̄ son cria-
 dos para reynaren el cielo. Mira que e-
 stando tu en pecado, y ellos en gracia
 aun no mereces seruir los. Confunde te
 viendo el exemplo q̄ te dexo el Redē-
 pto^r

los pies a sus discipulos, y di-
 ziendo q no viene a ser seruido, sino a ser
 uir. Pues cōfunde te al fin cō todos tus p-
 ximos, cōtēplando su alta creacion por
 ser a ymagē y semejaça de Dios tā ama-
 dos del eterno padre q dio por su resca-
 te a su bēdito hijo: y por esta causa dūes
 estar cōfū dido delāte los infieles, pues
 por todos murio y la mesma ymagē lle- *Infieles.*
 ua por la creaciō, entre los quales aū te
 puedes cōfundir. Viēdo q faltādoles lū-
 bre de fe y no gozando delas cōsolacio-
 nes delos siervos del señor padescē ayu-
 nos terribles, y trabajan llevando sus pe-
 sadas cerimonias: y tu Christiano alum-
 brado con la gracia del Spiritu sancto,
 socorrido con el don de su fortaleza, y
 regalado con su amor, te cansas. De ma-
 nera que vna poca de penitencia te pa-
 resce que no la puedes llevar, o piensas
 que hazes mucho en llevarla. Pues mue-
 uar tu confusion los infieles trata cō tu
 aīa esta materia: diziendo le, alma mia,
 si en Tyro, y Sidon fuessen hechas las *Mat. ii.*
 maravillas, que en ti han sido hechas
 con Ceniza y cilicios huuieran ya he-
 cho

TRACTADO: III.

Judios.

Christiano.

Sal, 81.

cho penitencia. Quiero dezir, que si a los infieles fuera dada la lumbre de ~~la~~ que te dio el Señor no fuera en ellos tan inutil. Lloro tu desaprouechamiento, y mira hasta donde llega tu confusion, porque aun delante los judios te as de confundir, que si ellos crucificaron vna vez a CHRISTO, no le conociendo, tu le as crucificado muchas vezes spiritualmente, sabiendo que esta assentado a la diestra del padre. Pues que dire de la confusion delante del Christiano, viendo que al Angel de madera, por lo que representa, se le haze con razon reuerencia. Pues que acatamiento se deuera, al que lleva la ymagē biua de CHRISTO en su anima por gracia, el qual no solo es Angel en espiritu, mas es seruido de ellos en su guarda. Y finalmente al que es dios por participacion, conforme a lo que esta escripto en el Salmo: y o dixi, q̄ vosotros soys dioses, y todos hijo del muy alto. Para acabar lo que toca a los proximos, sera bien notar vna cosa firto prouechosa para la conseruacion de la confusio, y es que el demonio da bateria

ria

ra por tantas partes en esta materia, q
 fino ~~era~~ gran cuydado. fera marauil-
 la, no hazer daño notable. Por lo qual
 conuiene, en la comunicacion, de los
 proximos alcançar vn abito, si quiera
 por exercicio, para luego, despues te-
 ner vn tal respeto a los proximos, como
 si todos fuessen nuestros. señores y mae-
 stros, oyendo los con atencion, como
 que habla Dios en ellos. Y assi guardan-
 do sus buenos consejos, y sabios auisos,
 como si el señor los embiasse por vn pro-
 pheta guardando nos de preferir nue-
 stro ingenio al del proximo. Porque en
 esto ay gran engaño por dos cosas. La
 vna, porque ninguno es buen juez en
 causa propia. Y la otra, porque assi por
 la lisonja: como por falta de lumbrre, po-
 cos juzgan con verdad las cosas, alaban-
 do a los maliciosos de auisados, y a los mo-
 fadores de sabios, siendo todo al reues.
 Por esto es lo mas seguro en los dones,
 assi de gracia, como de naturaleza, te-
 mer el engaño en nosotros: y dar gloria
 a Dios, en todo lo que vieremos en nue-
 stros proximos, sintiendo siempre lo

TRATADO. III.

mejor. Y si por caso dizen, o hazen alguna cosa que no parezca buena, jamas se juzgue: pues no es de otros juizes sino de nosotros mismos, mas antes la debemos echar siempre a la mejor parte excusando la, o no mirar en ella, sino volver a considerar otras buenas palabras, o que a dicho, o que a hecho y poniendo de lante sus virtudes, y por otra parte nuestros vicios, por no perder ningun grado de la confusion: entanto que aun que los viessemos pecar mortalmente, auriamos luego de pensar, o que lo hazen con ignorancia, o que luego se arrepintieron y estan ya en gracia, y que aquello les sera causa para que haziendo mas penitencia, tengan mas grado, de gloria, Yaun para mas guardar la dicha confusion, tengase cuenta en la conuersacion, donde los pligros suelen ser mayores Quando se tracta de mansedumbre, acuerdate de tus yras. Quando hablan de cosas hermosas, acuerdate de la fealdad, e de tus pecados. Quando tractan de la gran potencia de los grandes, miratu nae y lo poco, que puedes, aunque algunas ve

COLIRIO SPIRITVAL. 40
zes lo determinas de hazer. Quando ha
blan de auaricia, de tus desordenados
deseos. Quando hablan de humildad,
de tus soberuias. De maneraq̄ por los vi-
cios acordando nos de nuestros defetos,
y por las virtudes viendo, las que nos
faltan, podemos tener memoria de nue-
stra confusion, para mas guardarla, espe-
cialmente donde se llama mas riesgo corre
como es en las conuersaciones humanas

¶ Començando agora a entrar en nue-
stra propia confusion paslaremos por
algunos puntos, y dexando la profun-
da consideracion al lector que quisiere
aprouechar, el qual si fuere *Perlado* se
deue confundir en lo poco que haze por
sus ouejas: viendo dezir a CHRISTO,
yo pongo mi anima por las mias. Mi-
re no sabiendoles aun los nombres, co-
mo dara cuenta particular de sus peca-
dos. Y si es Sacerdote confunda se o-
yendo dezir al Señor en el Euangelio. *Sacerdo-*
te.
Qui mihi ministrat, mihi sequatur. y conside-
rando las pisadas que te mandan seguir,
y mirando a quien tienes en las manos
en el

TRACTADO. III.

Predica-
dor.

en el sacrificio, y despues lo que pass
por ellas. confundase. El predicador le
confunda, de exercita el officio de
CHRISTO, mire le en el desierto dando
le exemplo, y mostrando le los aparejos
que a de hazer, y si sus obras no son con-
formes con sus palabras tanto mas se cõ-
funda. Mire que siendo, *Eloquia domini. E-
loquia casta.* Quando no passan por vasos
limpios son dignos de gran confusion.
Ponga le temor que en el Salmo. *Pecato-
ri dixit Deus quare tu enarras justicias meas,
& assumis testamentum meum per os tuum.*
Que quiere dezir: al pecador dixo Dios
porque ofas poner en tu boca mi testa-
mento. Pues si el Apostol predicando a
otros temia ser reprovado: confundase
q̄lquier otro con grã temor y humildad.
Confundanse los maestros, o doctores co-
mo mas necessitados desta sancta confu-
sion porque dize el Apostol. *Quod scien-
tia inflat.* Pues el que con ella se tiene en
mas, sepa que sabe mas de lo que a nene
ster, y que le confunde el Apostol dizi-
endo. *Non plus sapere quàm oportet sapere.*
Que quiere dezir, no sepais ma de lo que
con

Psalmo.
49.

Maestro.

Cor. 8

conuiene. Confundan se los discipulos, *Discipulos.*
 allende la causa de confusion que les
 da su ygnorancia, pues sino los enseñaf-
 sen serian como bestias fieras, cōfundā
 se en lo poco que aprouechan a si y a los
 otros con la sciencia: pues quanto mas sa-
 ben tanto mas obligados estan al traba-
 jo, segun esta escripto. *Qui addidit scientiā
 addidit & dolorem.* Que quiere dezir,
 quien añade en ciencia, añade en dolor
 y trabajo. Y si fuere Religioso cō mayor *Religiosos*
 confusion se deue confundir delante el
 infiel, judio, y Christiano secular, confi-
 derando la lūbre de fe, el dulce yugo, la
 vida sin cuydado, que por especial pre-
 uilegio le ha sido dada. Cōfundase de
 ser escogido entre millares que fueran
 agradescidos, siendo el tan ingrato. Con-
 fundale la compañía de los Angeles en el
 choro al negligente y derramado. Con-
 funda al perezoso el seruicio, q̄ de sus
 hermanos rescibe en la cocina y enfer-
 meria, y sepa que ni de seruir ni de ser
 seruido es digno. Cōfundante todos los
 manjares en el refitorio, que le pone Di-
 os delante hecho su mayordomo: sin
 F ningū

TRACTADO. III.

ningun trabajo y sollicitud suya, los abitos que le vistē y todas las alhajas que le firuen, y con todas estas cosas los hombres que en ella trabajaron, los campos, que las dieron, los medios con que a su seruicio vinieron. Y sobre todo le cōfūda el nōbre de siervo de dios, siendo muchas vezes su enemigo: nombre es este de que se precio nuestra reyna y seño-
 ra por su humildad, y es de gran confu-
 sion, y condenacion al soberuio. Confū-
 da mas y mas al Religioso la casa de
 Dios en que mora como hijo, estando
 tan lexos delas costumbres y perfeccion
 de su celestial padre, todos los passos q̄
 en ella da, sean olas que le aneguen en
 la confusion. Porque si a la casa de Di-
 os conuiene la santimonia y sanctidad,
 como suffre Dios en ella al maligno? y
 si su casa es casa de oracion, porque no
 es echado della el indeuoto? Y si la casa
 de Dios es tal, que el grā Rey y prophe-
 ta haze eleccion, y tiene por bienauentu-
 rança ser en ella menospreciado, qui
 en ella estuuiere forçado, quan confuso
 deue andar? Y sino esta forçado, tanto

mas

mas confuso, quanto de beneficio conocido mas desagradescido. En fin todas las ceremonias de la religion le confundan pues o no las entiēde, o no las adierte, o le son pesadas, o no saca dellas fruto. Confunda se quando pide por Dios y mire, que esta licencia es de grā privilegio. Considere que sin tener Dios necesidad se haze necesitado por el, haziendo se deudor, de lo que le dan. Y confunda se de verse hecho tesorero de Dios, y si alguna vez en su nombre, ha pedido cosa que no se aya empleado toda en el mesmo effecto, para que se pida, Confunda se como ladron sacrilegio, y mire que todos le dan para Dios. y el solo le quita, lo que otros le an dando para el. Mire que le dan por pobre, y si en los deseos no lo es, pide cō falso nombre. Mire que si pide con curiosidad, pide contra lo que Dios quiere, y entonces tēga se por engañador, pues con bulas falsas saca el dinero del proximo. Y al fin cōfunda se, porq̄ si pide para Dios, esse es officio de los Angeles, pues estan pidiendo siempre a los hombres, a

TRACTADO. III.

vnos que den su hazienda a Dios, a otros que perdonen las injurias por amor del, y a otros que siempre den gloria y honrra. Confunda se tambiẽ despues de auer rescibido la limosna, dela ingratitud que vsa cõel señor, que se la embia y cõel proximo que se la da. Y desta manera comẽçara a cõfundirse, quãdo huuiere de pedir por Dios, viendo la obligacion, que le queda del beneficio recibido, no osara pedir, sino lo necessario, pues quanto mas rescibe, mas obligado queda. Y quando anda de lugar en lugar, o peregrinando no se leuante su pensamiento, paresciendole seguir la vida Apostolica: mas antes piense que en penitencia de sus peccados, le fue dada aquella vida como de gitano. Y si es religioso encerrado aduertã q̃ como a bestia indomitable le tiene su dios y señor apartado dela conuersacion de los hombres: porque por ventura entre ellos no se supiera saluar. Si fuere Rey, o Principe en la tierra confunda se de verse en estado, del qual huyo CHRISTO queriendole hazer Rey. Pues como pienia
 emprẽ-

Rey.

emprender cargo que CHRISTO de-
 xo? sino es teniendole por cruz, y lleuã
 dole por el mesmo CHRISTO? Si fuere
 señor de estado confunda se en la diligẽ
 cia de cobrar las rentas, y en la negligẽ-
 cia de quitar los peccados publicos. Te-
 ma en gastar la hazienda como si fuesse
 suya propria. Y confunda se quãdo piẽ
 sa hazer mucho en dar algo de limosna
 considerando quanto mas haze Dios en
 rescebirla, que el en darla, en quanto el
 paga con lo ageno, y Dios queda paga-
 do cõlo suyo proprio. Y de aqui sacara
 quanto mas se deve cõfundir, si la gasta
 en su propria volũtad. Mire el caualle-
 ro q̃ para deffender el Euãgelio y para
 zelar la hõrra de Dios se pone el espa-
 da, y si por tocarle en su honrra se olui-
 da desto, sepa q̃ se buelue pseguidor del
 Euãgelio. Pues cõfũdase como traydor
 a su Dios, y mire q̃ si en la tierra le llama
 hõrrado, en el infierno le tienẽ por cap-
 tivo, y en el cielo por abatido y aleue. Si
 fuere Comẽdador de algũa ordẽ cõfun-
 do se del descuydo q̃ tiene de guardar al
 señor su p̃messa de los votos que en su

*señor.**Cavalle-
ro**Comen-
dador.*

TRACTADO. III.

Criados. pfeccion hizo, no sufriendo el q̄ nadie
 dexa de cūplir lo q̄ le promete sin nota
 ble vēgança. El criado se cōfunda en la
 solitud d̄ medrar y priuar cō su señor
 cōsiderando q̄ si alguno huuiera puesto
 en el seruicio del soberano señor ya estu-
 uiera medrado: porq̄ solo el seruir a Di-
 os es reynar. *Juez.* Mire el juez con el rigor q̄
 quiere q̄ sea executada su sentencia, y
 cōfūda se en quā poco teme el rigor de
 la justicia diuina, como esta escrip-
 to. *Sapient. v.* *Iudiciū durissimū his qui præsunt fiet.* Esa
 saber juyzio durissimo se hara a los que
abogado. presidē. El abogado se cōfūda de verse
 deffēsor de causas agenas, dādo tan mal
 recaudo en las proprias de su cōsciēcia.
 Mire en quātos pūtos gana el demonio
 y conozca la necesidad q̄ tiene de abo-
 gados, y no se leuāte siēdolo de los otros
 mas cōfūda se acordādo se desto. Si fue-
Medico. re Medico mire quādo esta enfermo co-
 mo quiere ser curado, y tras esto lo q̄ el
 haze cō los enfermos, q̄ siempre hal-
 ra en que se confundir. Y quando otra
 cosa no sea, entre bien en si, y mire sus
 llagas, y cōfunda se del nōbre de medi-
 co,

co, pues sabe mas de enfermar que de sanar. Los Mercaderes miren la sollicitud que tienen de comprar barato y vender caro, y confundá se en su ygnoracia q̄ dexa de comprar el reyno del cielo, q̄ se véde sin precio y graciosamente, y vanse a comprar el infierno, que se compra caro y se posee cō dolor. Viniendo agora a los oficiales dela Republica, confunda se el Sastre enel cuydado de dar buen talle a la vestidura que corta, acordado se quã mal talle ha dado ala vestidura de innocencia que se le dio enel baptismo. Y confunda se el çapatero, que aun en la suela dura del çapato entra con su aguja no entrando enel las sanctas inspiraciones. Pues que dire del estado delas Mugeres, y dela confusion que en estos tiempos miserables pueden tener. Confundan se las donzellas delas vezes que an determinado tomar esposo, que no obstante que sea licito el casarse, ser lo ha tambien el confundirse. Pues si grande fuera el amor de CHRISTO inclinarian se mas a mayor perfeccion. Confúndan se las Casadas en lo que gastan en

*Mercaderes,**Sastre.**Zapatero**Donzellas.**Casadas.*

T R A T A D O. III.

adereços de su persona. Miren quã al re-
 ues se visten dela librea de CRISTO.
 Quando se ponen cadenas de oro, cõfũ-
 dan se pues las del Redemptor eran de
 hierro y llevadas por ygnominia. Cõtē-
 plen sus manos atadas, y confunda se cõ
 sus manillas. Considere le el vestido de
 blanco por affrenta, y cõfundã se de ve-
 stirse de blanco por gala: y el marido q̄
 lo suffre no menos se confunda, pues pa-
 gan mal al Señor, los vituperios de su
 pafsion. Cõsideren pues las obras de sus
 manos, y quitarã los anillos dellas, y ha-
 llaran que no merecen ser honrradas,
 saliendo tales obras dellas. La biuda q̄
 desordenadamente siente la muerte d̄l
 marido, confunda se, pues quitandole
 Dios todos los impedimentos, para que
 mas le ame, y para que ponga en el el a-
 mor que tenia repartido en el marido:
 no conosciendo este beneficio del Se-
 ñor se quexa y agrauia, casi mostran-
 do hallarse mejor con la criatura, que cõ
 el criador: con mayor razon se quexara
 Dios dello, pues aun en su biudez llora
 por otra compañía, ni mostrando contē-
 tar se

Biudas.

tarse con el trueque, por lo qual se deue
 confundir, oyendo que xarse al Señor
 por Hieremias diziendo. *Me reliquerunt
 fontes aquæ viue, & foderunt sibi cisternas
 dissipatas. que continere non valent aquas.* Y
 mucho mas se deuen de confundir por
 lo que dize en el mesmo capitulo: por-
 que espātándose el Señor de como le de-
 xan dize. *Quid inuenerunt in me iniquita-
 tis, quia elongauerunt se a me.* Que quiere
 dezir, que iniquidad hallan en mi, pa-
 ra auer de apartarse, y para dexarme q̄
 soy fuente de agua biua. Dexo agora
 de tractar dela confusion de todos los es-
 tados, asì por la breuedad, como por te-
 ner por cierto que si cada vno haze dili-
 gencia en el suyo hallaria materia de cō-
 fusion. **E**ntrado ya mas en lo biuo
 della diremos agora como nos confun-
 diremos en nō otros mesmos. Tractan-
 do primero delas potencias. Comença-
 ras alma humilde de confundirte en tu
 memoria, acordandote que esta maraui-
 llosa potencia fue dada por el Criador,
 para que con ella continua y dulcemen-
 te te acordasses del: y tu as guardado en
 F. v. ella

Memo-
 ria.

TRACTADO.III.

ella tan viles cosas , y tienes la tan ocupada ē ellas, q̄ a penaste acuerdas de quien te la dio. Por dōde el q̄ menos se sirve della, es el mismo que la dio. Pues confunde te de ver que la tienes vsurpada a su verdadero señor , y de quantos auisos se da a la falta de tu memoria , por q̄ no solo la yglesia te pone cada año la ceniza acordando te quien eres . y en que te as de boluer . Mas aun hallaras que la escritura esta hecha vn libro de memoria, para despertar tu oluido . Porq̄ por vna parte te dize. *Memorare nouissima tua.* Acordandote del fin de tu vida. Y en otra te acuerda del fin q̄ el Señor dio a la fuya porti, diziendo *Recordare paupertatis meae, & transgressionis meae absinthij & fellis.* Esto es, acuerdate de mi pobreza, y de mi transito amargo. De manera que con razon lloraras considerando en que la tienes empleada, y en q̄ la has dexado de emplear. Y ayuda te para esto, lo que sentia el propheta quando dezia, que su anima no se queria consolar, y como se acordasse de Dios, luego se deleyto. Confunde te agora , como te deley

Ecle.7.

Thren-
no. 3.

Psal. 73.

deleytauas olvidando te de dios. Y pas
 sa al entendimiento, y hallarle as puef
 to en cosas vanas, innutiles y transitori
 as, y el te dira como entiende, que el ani
 ma fue criada para entender al summo
 bien. Y tras saber esto, entiende en mu
 chedūbre de males. Y tomandole cō el
 hurto en las manos, lloraras lo que entiē
 des desta potencia, con toda la confusiō
 que pudieres. Pues que diremos de la vo
 luntad sino que auiendo conella de a
 mar a Dios sobre todas las cosas, la as
 puelto en cosas tan baxas, y tan hedion
 das, que es verguença pensarlas, quan
 to mas dezirlas. Que dire de ti ciega
 voluntad, pues por la sensualidad dexa
 ste la eternidad? Podrias estar por el
 dulce amor de Dios en el choro de los Se
 rafines, y para ste por el negro amor del
 Mundo en el profundo del infierno, cō
 razon te deues confundir anima deuo
 ta, mirando tus tres potencias, y viendo
 las tan borradas de la ymagen de Dios,
 diras con dolor reprehendiendo las. *Ec Gene . 2.*
ce Adam quasi vnus ex nobis factus est. O
 potencias del hijo de Adam, vosotras.
 Soy

Entendi
miento.

Volūdad.

T R A T A D O . III.

Threnorum .1.

foys las que fuystes criadas a ymagende Dios dezidme , que a sido de vosotras, que no ay quien os conozca? O memoriadime quien te hizo olvidar a tu Dios? O entēdimiento quien te cego? O voluntad, quien te engaño? O quan bien pueden dezir de ti, alma miserable. *Facti sunt principes eius sicut arietes, non inuenientes pascha.* Por quanto tus potencias no hallando el pasto del Criador, se derramaron a comer manjares atoficados, y vinieron a deffallecer, como los carneros quando les falta el pasto. Por lo qual en tu propio conocimiento as de estar flaco, confundido de ver te sin el manjar, para el qual fuyste criado,

Ver.

¶ Siguiendo la misma confusion pasfaremos a los sētidos, y casos exteriores porque de todos te aproueches. Y considerando primero tus ojos, hallaras que te los dio el Señor para que mirando la hermosura de sus criaturas, en todas le amasses, y con dulces alabanças le hizieses gracias. El pago que hazes a este beneficio recebido, es, destruir lo q̄ vees, quemando lo con tu yra, o codiciando lo con

lo contu auaricia. De manera que auien-
do de ser tus ojos delante de Dios, como
los de la esclaua que mira a las manos de
su señora se an buelto ojos de Basilisco,
que matan lo que alcançan a ver. Ra-
zon tienes con esto de confundirte, pu-
es la lumbre que te dieron buelues en ti-
nieblas. Otro abuso hallaras en los oy- *Oyr.*
dos, quando los cierras a las inspiracio-
nes, y los abres a las murmuraciones. Lo
mismo en la lengua. Quando dexando *Lengua*
de bendezir, al que bendizen los Ange-
les, maldizes a los hombres criados, para
ser Angeles. En el cuydado que traes de
no sufrir malos olores, te puedes confun- *Oler.*
dir quando caes en el pecado: pues sien-
do mas hidiondo, no lo sientes. En el ta- *Tacto.*
cto es lo mismo, quando te parece aspe-
ro lo que has de passar por Dios, y passan-
dolo por el mundo. Lora pues la destru-
ycion de tus sentidos y cada vez que de
llos te acordaras, siruante de memoria-
les para mouer tus lagrimas en humil-
dad confundida. Y si por tu dureza aũ
esto no basta, mira tu cabeça y como la
veas sin espinas confundete. Y assi mi-

TRACTADO: III.

no viendo tus barbas. Y cabellos sin remessones, tus manos y pies sin clauos, y finalmente mira que no mouiendo se ninguno de tus miembros sin la virtud de Dios, que los mueue, hallaras, que tus pies, se an mouido con diligencia, perseguiendo à CHRISTO, con tus manos y obras le as herido y con tu lengua le as lastimado. Pues sigue se q̄ para tu cōfusiō no has menester, sino mirarte, q̄ casi no hallaras cosa en ti, q̄ no te confunda en quātas alcances à entender, si bien lo quisieres escudriñar. Y de las q̄ no etiēdes, q̄ mayor confusion quieres, si no el no conocerte? Pregūta a tu anima, q̄ cosa es, o q̄ cosa tiene, y como estavnida cō el cuerpo y desto te confundiras, no sabiendo quien eres ni como eres, ni como dexas de ser. Pues si en tu casa sabes tan poco, que haras en las agenas? De manera que en lo que tu vees, y en lo que deas de ver, puedes quedar confundido.

¶ En esta materia podria ser preguntado de vna cosa, a la qual conuiene satisfazer, y es q̄ no en todo lo que vemos os deuemos confundir, si no en las ma-

la

las obras, porq̄ las buenas son dignas de
 confusión. A esto respondere, que nome
 nos se deue la dicha cōfusión en las bue
 nas obras: porq̄ si biē conocemos en no
 sotros la falta para el biē obrar, y la indi
 gnacion para el mal, por la corrupcion
 de la naturaleza, hallaremos ser mayor
 marauilla, nacer de nosotros vna buena
 obra, q̄ salir del rosal vna rosa. Porq̄ del
 rosal es cosa natural, y del pecadora de
 ser sobre natural, por sola gracia del Se
 ñor, sin la qual ninguna obra puede ser
 agradable a Dios, Pues el hombre q̄ se
 marauilla de la rosa, q̄ nace de las espina.
 y çarças del rosal, mas se deue marauillar
 q̄ de su flaqueza nazca la buena obra. Y
 como de cosa de mayor admiraciō se de
 ue mas de cōfundir, viendo lo q̄ Dios o
 bra ē tierra tā llena de espinas q̄ no me
 recia sino estar cubierta de sal por las tra
 yciōes q̄ della ā salido por dōde si cōfū
 didos q̄ damos ē nuestras malas obras no
 menos humillados auemos, de quedar
 en las buenas obras. Pues si las hezi
 mos. el Señor las mouio, y acabo en no
 sotros, y aun no de la primera vez ni aū
 quiza

quiza de la tercera, lo que es mas digno de cōfusión. Pues el criado que luego no obedesce antes es castigado que no privado.

PROSIGVE LA TERCERA

ra parte, como quedaremos confundidos quando contemplamos lo que esta en el cielo.



Estrellas

Planetas

sol.

NO se con que palabras tracte las cosas celestiales, faltandome en las terrenales, para dezir la cōfusión, que en ellas se halla, Porque cierto en sola la consideracion de los movimientos de las estrellas hallaremos tanta orden que basta para confundir nuestros movimientos desordenados. Pues que dire de las planetas, en las quales se vee, que ninguna dexa de dar, y de recibir sus influencias: y solo el hombre dexa de recibir, y de dar las que el señor le embia. Vemos tambien que todo el Cielo con sus estrellas se visten de la claridad del sol solo el hombre se dexa, de estar de claridad del, sol de justicia.

así se dice que quiso más las tinieblas,
 que la luz. Pues si venimos a los Ange-
 les, que confusión deuenos a su pereza,
 y que corrimiento a la poca cuenta en
 sus consejos siendo tan sabios, y necessa-
 rios, y dichos con tanta charidad? Sin du-
 da faltan palabras, para encarecer nue-
 stra cōfusión, cotejādo el cōtinuo y grā
 de amor de los Serafines, con las tibiezas
 humanas. Y así también la excelencia
 del entendimiento de los Cherubines,
 con nuestra ceguedad y falta de conof-
 cimiento. Mas si por ventura por ser es-
 tos spiritus muy altos, parece, que nos
 mucho que el poluo y la ceniza, dexē
 cotejarse con ellos. Passemos adelante a
 los sanctos, que tuuierō carne y sangre,
 y en sus grandes hazañas no parescia, q̄
 rescebían impedimento de la fragil na-
 turaleza. Confunde te pues hombre te-
 rrenal del hombre celestial. Y mirando
 tu inconstancia, confundete con la natu-
 raleza de los martires, y considerādo tu
 delicadez, humillate con la penitencia,
 y authoridad de los confesores. Y con-
 tēplando tu limpieza de las virgines, tē

*angeles.**Serafines**Cherubi-
nes.**Los mar-
tyres.**Confesso-
res.**Virgines.*

G verguen-

T R A T A D O. III.

*La reyna
del cielo.*

*Christo
nuestro se*

Psal. 118.

verguença de tus flaquezas , y mucho
mas acordandote dela virgen y madre
de Dios. Y especialmente confunde te
mirado, lo q̄ le deues por auer criado a su
bendito hijo para offrescerle en la cruz
por tus peccados. Mira con quãta ingra-
titud respõdes a este gran beneficio , y
de verguença a penas ofaras pedirle mi-
sericordia. Finalmente confundete con
toda profundidad de confusion, con to-
do tu coraçon y fuerças, considerando a
CHRISTO nuestro redemptor: y mira
q̄ no teniendo otro amparo, ni remedio
fino a el, le tienes tan mal tractado, que
puedes dezir con el psalmo. *Proiectus sũ*
30. *a facie oculorum tuorum.* Que quiere de-
zir echado estoy del acatamiẽto de tus
ojos. Porque las llagas de sus pies tus pe-
rezas las hizieron: y su costado, tu inno-
bediencia le abrio: sus manos , tus obras
las enclauaron, y la amargura dela hiel,
tu lengua se la causo: y al fin tu soberuia
le coronó de espinas. Pues mira biẽ q̄ no
veras cosa en el, q̄ no te cõfunda, y cõ ra-
zon, pues esta escripto en el psalmo. *Co-*
fundantur superbi qui iniuste iniquitatem fe-
cerũt

cerunt in me. Esa saber, confundan se los soberuios que injustamente obrarō maldad en mi. Pues que dire dela confusiō, que as de tener delante el consistorio dela sanctissima Trinidad, si delante el demonio hallauas causas para confundirte, que tales las hallaras delante el diuino acatamiento? Como osaras mirar peccador al eterno padre. Pues auiedo embiado su vnigenito hijo, para cobrar la heredad, que le tenias destruyda, en lugar de ponerle sobre tu cabeça, le pusiste sobre la cruz? que cuenta daras dela heredad que te encomendo? que razon daras delos bienes spirituales y temporales, que puso en tu anima? Tras esto que diras a su hijo eterno: siendo el mismo el que lo padescio, cierto con gran razon puede confundir a los hombres, diziendoles. Confundan se los hombres q̄ yo Dios y hōbre abaxe del cielo a la tierra, y dexe mi tierra ppria, pa saluar al hombre, y tu hombre no quieres dexar la tuya propria, q̄ es el peccado por seruirme. Confunde te que primero te ame yo ati q̄ tu ami. Cōfunde te que pri

TRACTADO III.

mero te serui yo ati, que tu ami. O con-
 fusion grande para el hombre que me
 vee atado a la columna con las reliqui-
 as de los açotes, y con las heridas de amor
 y tu no te desatas de la columna del pec-
 cado, por las reliquias del amor, que as-
 dado al demonio, que delante de mi te
 acusa. O que açotes lleva el anima peca-
 dora, que esta atada a la columna, que es
 el demonio, y el cõla cola de la serpiẽte
 la açota, Confundete hombre, que te he
 dado vna columna para q̄ con ella te a-
 braces: que son mis entrañas, y tu las me-
 nosprecias, y buscas las que delante de
 mi te condenan. O hombre como no te
 confundes, y tiembles delante los anima-
 les que ami alaban, y delante las yeruas
 de los campos que ami obedescen, y pa-
 ra los hombres las doy por exẽplo. Tu
 hombre no te confundes, y debaxo de-
 la tierra no te entras, que como Perro
 herido de rauia que asu a. . . se buelue,
 assi tu con la furia del peccado, me deso-
 bedesces. Cõfundete hombre que por ti
 fuy hecho cordero mãso, y tu por mi no
 dexas de ser Leõ q̄ ami por el peccado
 me

COLIRIO SPIRITVAL. SI

me muerdes, y cō la codicia me açotas, y yo por la que tengo de tu alma te abraço. Confundete que con la soberuia me coronas, y yo con la humildad te pongo en una caxa de piedras preciosas. Miren conozcan los hombres q̄ yo bienes les he dado para los pobres, y ellos ē las caxas de la auaricia, los encierran. Mira q̄ ami en la carcel me encierran, y yo con mi charidad los saco de la carcel del infierno. Confundete hombre ingrato, q̄ no dexas cada dia de leuātarme en la cruz y yo con mi amor no dexo de encaminarte por el camino d̄l amor, que como padre no puedo negarte. Confundete hombre que los Angeles te miran, y los demonios contigo, como con pelota juegan, y delante de mi te acusan. Confundete y de mi juyzio tiembla, mira q̄ cōfusión tan amarga se te espera, si aqui en esta vida no te confundes, y en ella no lloras tus pecados. O que confusión tā grande ha de tener el hombre de verme ami su Dios y señor, y q̄ como caçador de cōtino le voy detras por no perderle: que tā tome cuenta, que por el he

TRACTADO. III.

puesto la vida. Y tu como de serpiente
 venenosa vas buscando, como huirme.
 No temes ami, ni al cruel juyzio que es-
 peras? Confúdete y no tardes, que no sa-
 bes el dia, ni la ora. Pues al spiritu
 con que rostro le hablaras? auiédole ce-
 rrado tantas vezes la puerta de tu casa,
 y aun lo que peor es auiédole otras ve-
 zes echado della, por hospedar al demo-
 nio. Confundios hombres miserables,
 por auer sido criados. *Vt sitis filii patris ve-*
stri, qui in celis est. Es a saber para que sea
 ys hijos de vuestro padre celestial. Y mi-
 rad las obras de vuestro padre en voso-
 tros, y las vuestras en el, que con esto
 nunca saldra de vosotros la sancta con-
 fusion. Porque si bien lo mirays, ha-
 llareys en vuestro eterno padre infini-
 ta mansedumbre, y misericordia para
 perdonar vuestros yerros. Y por vue-
 stra parte vna gran malicia, no solo en
 vengar las injurias, que recibis: mas en
 hazellas de nuevo a los que no las me-
 rescen. Hallateys tambien en el sum-
 mo bien que con su immensa bondad,
 da el ser cada momêto, aun a sus enemi-
 gos.

Mat. 5.

gos. Y vereys en vosotros, que aun los amigos, le quitareys, en quanto podeys. Vereys en la eterna sabiduria vna admirable prouidencia, para gouernar y sustentar el vniuerso y hallareys en vosotros vna sobrada sollicitud para destruyrlo todo, solo que quedeys por señores vniuersales Tanto que os reprehēde el mesmo Dios, por el propheta Esayas diciēdo. *Nunquid habitabitis vos soli in terra?* Esto quiere dezir. Por ventura abitareys vosotros solos en la tierra?

Esayas.

CONCLUSION DE LA OBRA.

EL tiempo me falta, y no la materia baste esto, para el sabio lector, que destas y de semejantes cōsideraciones podra sacar el fructo de la confu- sion, con la continuacion del exercicio, en el qual se debe exercitar, con todas sus fuerça, teniendo por muy cierto, que la mayor fuerça que tenemos, es ta en el conoscimiento de nuestra fla- queza y miseria. Los que sobre este fun-

G iiii damē

TRACTADO. III.

de Diego
 damēto edificaren, pueden subir el edificio, que a los otros no les seria seguro, por quanto passarian peligro, que quando mas alta estuuiesse la obra, de caerse les encima, porque no obstante que son buenos los justos en la oraciō, y nos mueuen para llegarnos a las virtudes si con los algodones de la humildad no se guardan, suelen bolverse en gustos falsos y engañosos. Asii tambien son muy excelentes los buenos deseos, y si pensamos, que proceden de nosotros, sin atribuyrlos al señor de cuya mano se resciben por sola su bondad, engañados biuiriamos y sobre tan falso fundamēto nada se podria fundar. De manera que el que dessea que sus obras vayan fundadas con perfeccion, comiēce las todas por la confusion, y conserue se en ella, en todo lo q̄ haze: tome la por compañera, y mientras no la dexare no le dexara nuestro señor Dios. Porque no suele menospreciar el coraçon contrito y humillado, antes esta escripto, que con los humildes, es su cōuersacion. Esta es la vestidura de las bodas, de las quales nadie,

die, que della estuuiere vestido, sera, lan-
 çado. Esta es la librea de los hijos de dios
 desta se an de vestir todos los q̄ le quie-
 ren seguir. Pues su sacratissima humani-
 dad se vestio tanto della. Que dezia. *To-
 ta die verecundia mea contra me est, & con- Psal. 43.*
fusio faciei meae cooperuit me. Que quiere
 dezir. Cada dia estaua delante de mi mi
 ignominia, y la confusion de mi rostro
 me cubria. No haras mucho peccador,
 de cubrir tu cara de tu propria confusio
 pues es tan grande, que llega al rostro,
 que es espejo de los Angeles, y gloria de
 los sanctos. Y sino estas vestido de su li-
 brea, como osaras parescer delante su a- *Psal. 108*
 catamiento? siendo escripto en el Psal-
 mo. *Induantur, qui detrahunt mihi pudore,
 & operiantur sicut diployde confusione sua.*
 Que quiere dezir. Sean vestidos de ver-
 guença los que de mi murmuran, y seã
 cubiertos de confusion, como con vesti-
 dura doblada. Mira que nuestro señor *Esaie. 66*
 te dize: sobre quien reposara mi espiri-
 tu, si no sobre el humilde, y menospre-
 ciado, y el temeroso de mis palabras?
 pues si al justo viste el señor desta vesti-

TRACTADO III.

Mathei.
25.

dura, como piensa el pecador, biuir sin ella? quanto mas, que no solo los justos en la tierra, mas aun los sanctos en el cielo, estan vestidos desta sancta humildad como se vee en aquellas palabras que diran el dia del juyzio preguntando al señor: que quando le vieron tener hambre, y le dieron de comer? casi espantados, q̄ por obras tan peq̄nas, se les diessse tan gran premio. Y assi quiere sentir san

Augustin, que diran. *Domine cur tantam. & talem nobis gloriam preparasti? tunc & ipse eis respondebit, pro continentia & humilitate.* Que quiere dezir Señor porque nos aparejaste tal, y tan grande gloria, entonces les respōdera, por vuestra modestia y humildad. Por donde si esta humildad es la que nos lleua alla, justo es no la dexemos aca, sino que abraçados con ella como cō tabla para salir al puerto, caminemos por el mar desta trite vida, hasta que lleguemos a la eterna A la qual nos lleue la misericordia del señor. *Amen.*

Tractado

TRACTADO. IIII. DELA COMVNION. 54
TRACTADO QVARTO

ENEL QVAL SE CONTIENE
como se han de preparar para
rescebir la sancta
Comunion.

CONFESSION DE LOS BENE
ficios rescebidos de Dios.



Eñor todo podero-
so mi criador y mi
dios, como todas vu
estras criaturas os o
bedezcan y guardē
la ordē q̄ les distes:
solamente el hōbre
y yo peccador entre ellos no solo he de
xado de biuir en vuestra obediencia de
xando de hazer vuestra sancta volun-
tad, mas aun he querido q̄ hiziesen la
mia todas vuestras criaturas, asì los hō-
bres siendo criados a vuestra ymagen,
como los elementos, por lo qual asì me
han aborrecido los hombres, que han
dexado de hazer mi voluntad, y asì
me enojauan los elementos, quādo me
erā contrarios, como si los huuiera cria-
do siē

TRACTADO. III.

do, siendo justo juntar se todos cōtra mi y no sufrirme biuir, por lo que yo cōtra dezia vuestros mandamientos e ya que ellos an callado por vuestra misericordia despues pidiendo justicia en micondenacion vuestros verdugos y mis enemigos los angeles malos, no solo les aueys negado su demanda, por sola vuestra bondad mas aueys querido dissimular y darme el tiempo que yo no merecia para que bolviendo en mi: conociesse mi ceguedad. Y para esto a vsado vuestra sabiduria de grandes remedios auisandome con predicadores, con inspiraciones y lecciones: las quales por olvidarlas yo tan presto no tomauan rayzes en mi mas como vuestra medicina era mayor de lo que eran mis llagas, por grandes que fuesen por efectuar mi salud hezistes que las cosas visibles me predicassen y enseñassen, viendo morir los grandes, y pequeños: y considerando como el señor desta vida para emboluer se en nada. Por donde alguna vez viendo esto me parecia ver la verdad, mas en dexando de ver lo, estaua tan ciego como si
 nunca

Diego

nunca lo viera visto: y sobre ser tal esta mi dureza, no basto para q̄ vos mi señor me dexassedes en ella, como yo lo merecia, antes de nueuo pusistes mayores remedios, Y pues no bastauan para mi las cosas visibles y criadas, quefistes por vos mismo llamarme tocando me en el coraçon, despertando me a hazer vuestra diuina voluntad, tan dulcemente, como si yo nunca la viera contra dicho lo que si yo conociera como deuia vna sola vez bastara para nunca mas partirme de vuestro beneplacito, mas por mi flaqueza, no vna vez sola si no muchas me vuestes de leuantar con sola vuestra mano, porque luego boluia a caer, y lo que peor es que auiendo de ser para mayor bien mio, y para que con vuestra consolacion recibiese mas fuerças en la mortificacion de mis passiones auiendo, de humillar me mas delante vuestro acatamiento, pues no por mis merecimientos, si no por sola vuestra bondad tocades con dulçura mi coraçon: abusando de vuestros beneficios, no solo me luidaua de mi propia mortificaõci: ni

me

T R A T A D O. III.

me humillaua con el don recebido, mas
 antes me tenia en mas y queria ser teni-
 do, dando me lo vos señor para ser teni-
 do en menos, y para mi verdadero cono-
 cimiento. O señor mio y Dios que aun
 esto no basto para que me dexassedes,
 pues lo que haziades por mi bien con-
 uertia yo en mi mal, sino que fistes vsar
 entonces, de otra mayor misericordia,
 deteniendo la consolacion para que vie-
 sse no tener de que gloriar me, y pues
 no la tenia en mi mano, si no que estaua
 en la vuestra el dar la y quitar la, y tras
 esto boluistes la, como si no lo merecie-
 ra que del todo la vuerades quitado. O
 señor que os dare yo por todo lo que me
 haueys dado, o como bastara esto para
 nunca cessar en vuestras alabanças, mas
 mi maldad no lo permitio, porque en-
 tonces cay en otra enfermedad que no
 deuiera: porque siendo vuestras conso-
 laciones algo continuas por vuestra ca-
 ridad immensa. Recebia las alguna
 vez con alguna propiedad. Como
 si lo tuuiera de juro, y de heredad. Ol-
 uidando me que de nuevo vsauades

co-

conmigo de nueva misericordia, usando
 yo con vos mi señor, de nueva ingra-
 titud, y nuevos pecados, y tras esto en lu-
 gar de dexarme, aueys me dado lumbre
 y conocimiento de la misma enferme-
 dad, para que conociendo la buelua so-
 bre mi y vea los impedimentos que por
 mi parte e puesto à lo que aueys obrado
 y la diligencia que aueys hecho en lle-
 garos a mi, y la que yo e hecho en apar-
 tarme de vos: por donde veo q̄ nose sino
 condenarme, y vos no quereys sino sal-
 uarme: por lo qual visto el daño que me
 hago, Y el bien y prouecho q̄ me haze-
 ys, sere muy ciego y perdido, sino me a-
 parto del todo de mi, por darme todo a
 vos, pues yo foy causa de mi muerte, y
 vos de mi vida. Y haziendo mi propia
 voluntad, es justo q̄ todas vuestras cria-
 turas me persigan y no me dexen biuir
 y haziendo la vr̄as todas ellas me seran sa-
 brosas: porque todas obedecen a quiē yo
 querria obedecer hasta la muerte. O bi-
 en infinito y vnico refugio de los peca-
 dores, apiadaos deste redemido por vue-
 stra

TRATADO. III.

stra sangre bendita: mirad señor que por mi flaqueza no basta auer me llamado y tocado con vuestra mano, sino que no aueys de cessar inspirando me y haziendo me cumplir vuestra sancta voluntad porque de otra manera si callays en mi, fere semejante a los que decienden en el lago, y en el punto que me dexaredes me perdere, sino que conozca yo lo que os deuo quando me inspirays y la diligencia que deuo poner en cumplir lo que mandays: porq̄ en esto especialmēte me pierdo, que vuestras sanctas inspiraciones, o las dexo, o las hago con tanta remission y tibieza como sino fuesse justo obedecerlas en el mismo punto. Conozca yo señor la misericordia que hazeys en mandarme y el amor con que lo mandays y la obediencia y cuydado, que deuo de poner en el cumplimiento dello. Porque si los mandamientos, que embian los reyes de la tierra son tan obedecidos y se precian y se honrran tanto los hombres en executar los, quanto mas an de ser obedecidos los vuestros: y en quanto mas an de ser tenidos siendo el rey de los

los reyes y del señor de los señores. Conozca yo que me hazeys vuestro angel y vuestro ministro quando me inspirays, y conozca a quien se mada q̄ es la criatura, el poluo y la ceniza y para que se manda, q̄ es la s̄atificacion de nuestro sancto nōbre, a quien se deue la gloria y honrra, y entiēda yo q̄ si con humildad y diligencia lo cumplo, me dareys en el cielo el officio de los angeles. O padre eterno veo q̄ no merezco lo que suplico, mas si mirays por quiē lo suplico, q̄ es vuestro vnigenito hijo, y lo q̄ el merecio, y lo q̄ pago por mi por su precio sa s̄agre, sera oyda mi suplicacion, y por la promessa q̄ nos hizo aquella sagrada noche dela vltima cena quando nos dixó q̄ todo lo q̄ os pidiessemos en su nōbre se haria. Pues señor justo es q̄ se cūpla su s̄atissima palabra, pa q̄ cūplamos nosotros vuestra sancta volūtad. Aquí por gracia y en el cielo por gloria Amē.

PREPARACION PARA
la sancta Comunión.

H Las al

TRACTADO. IIII.

LAs almas a quien el señor por su misericordia da gracia de frequentar la comunión del sancto sacramēto del altar deue tres dias antes exercitar se en preparar la posada de su alma desta manera. ¶ El primer dia fera el exercicio, suplicando al padre eterno, q̄ por aq̄lla su immensa charidad, cōla qual as si amo al mūdo, q̄ le dio su vnigenito hijo: y por aquella cō q̄ mouio a los factos padres patriarchas y prophetas sus seruos, pa que le suplicassē la venida de su amado hijo, dando les conofcimiento q̄ no teniā otro biē, ni tenian otra cosa en q̄ confiar. Y por los aparejos que ellos hizierō, y por sus lagrimas y cōtinuos deseos, sea seruido de aparejarnos para su venida spiritual enel sacramento: pues la misma verdad dixo, que ninguno podia yr a el si su padre no le lleuaua. Para esto se començara el exercicio cō esta oracion por la mañana.

*Excita dñe corda nostra ad preparādas vni-
geniti tui vias, vt per eius aduentū purificatis
tibi mētibus seruire mereamur. Qui tecū. &c*

¶ Quiē quisiere en romāce hazer la suplica-

plicacion puede dezir desta manera.

¶ O eterno padre Dios y señor nuestro por la immēsa charidad cō q̄ nos diste tu dulcissimo hijo, q̄ cō la misma se nos da presēte en el sacramēto, te suplico tēgas por biē de alimpiar oy mi alma y mi cuerpo, de toda cosa q̄ los ojos de tu Magestad offenda, para que dignamente pueda rescebir tu vnigenito hijo dentro en la pobre posada de mi alma.

¶ Porq̄ no se oluide el alma en todo el dia del exercicio sirua se desta authoridad por despertador. *Emitte agnum dñe dominatore in terra, de petra deserti ad montē filie siō.* Pidiēdo gracia del augmēto destos sctōs desseos, y del apejo de puridad y limpieza pa ser tēplo del hijo de Dios. ¶ Puede tãbien despertar su anima cō estas palabras. *Quis poterit cogitare diem aduentus eius? Et quis stabit ad vidēdum eum.* ¶ A la tarde yremos a la reyna de los Angeles, porque vino en lo ultimo de la ley de escriptura, y de rodillas le suplicaremos nos apareje pa la venida de su p̄cioso hijo, rezando ocho vezes el Aue maria offresciendolas desta
H ij manera.

TRACTADO. IIII.

manera. La primera al desseo q̄ esta madre de los peccadores tuuo dela venida del señor, y del remedio de natura humana, suplicandole por sus meritos alcãcemos heruientes desseos de Dios y del bien delas almas, y cō estos nos lleguemos al sancto Sacramento. La segunda a la preparacion q̄ siēpre tuuo su sagrado coraçon para rescebir la diuina gracia: suplicando nos de coraçõ dispuesto y preparado pa rescebir al señor. La tercera a la humildad cō que rescibio el hijo de Dios quãdo della tomo carne humana, suplicando q̄ cō humildad le recibamos. La quarta al amor cō que le tomo en los braços quãdo della nacio sin dolor, suplicãdo cō amor le rescibamos y abracemos. La quinta al dolor cō que le rescibio en sus faldas quando le baxaron dela cruz: suplicando q̄ con dolor de su sancta passion le rescibamos. La sexta a la fe dela resurrecion cō que le puso en el sepulchro, suplicando q̄ cō augmento de fe lo rescibamos. La septima, a la preparacion que hizo por si y por la yglesia para la vnidad del Spiritu factu-

tu sancto, suplicando que cō aumento de gracia de esse mismo spiritu le rescibamos. La otava, a la deuocion con que nuestra señora rescibia el sancto Sacramento, suplicando con deuocion y gusto le rescibamos. La nona, al gozo y alegria con que de su precioso hijo fue rescibida el dia de su assūpcion, suplicādo q̄ cō alegria spiritual le rescibamos.

¶ Dia segundo.

EL segundo dia se empleara suplicādo al vnigenito hijo nuestro Dios que por aquella charidad con que fue seruido de venir a redimir el mundo biuificādole dela muerte eterna en que estaua condenado, sea seruido darnos la vida con su venida, pues entendemos por sus sagradas palabras que no tenemos vida sino comieremos la carne del hijo dela virgen.

¶ A la mañana sera la oraciō.

Excita que sumus dñe potēciā tuā, & veni, vt ab imminētibus peccatorū nostrorū periculis: te mereamur protegente eripi, te liberante saluari. Qui. &c.

¶ O dulcissimo IESV dame por tu dulce

H iij nōbre

TRACTADO IIII.

nōbre, que pa rescebirte dignamēte sea
yo hecho cōuiniēte posada pa ti y para
tu padre y el sancto spū. Vente oy ami
pa biē mio, y vēga cōtigo juntamēte tu
padre a morar de assiento en mi alma.
He aqui la posada que esta offrescida a
entrambos: yo offrezco mi coraçō: y por
que esta muy desapercebida esta posa-
da, embia tu señor a ella cō tpo antes de
tu venida el aposentador que estu scō
spiritu, para que la apareje, aderece y a-
taue como atu Magestad conuiene pa
ra morar en ella, no poco tiempo, sino
para siempre.

¶ En todo este dia se entendera en la-
uar la posada cō la sangre del señor me-
ditando los siete derramamientos della
y en mirar lo que nos falta pa el adere-
ço deste aposēto: y todo se ha de pedir al
mismo huesped y señor q ha de venir:
suplicandole mādē proueer nuestra po-
breza dela rica camara de su diuino co-
raçon, enel qual entrara cada alma pa
tomar de alli lo que hallare que le falta
y esto pedira humilmēte cō esta oraciō
que le seruirá de despertador. ¶ *O rex gē*

tium,

tiū, & desideratus earum lapisq; angularis qui facis vtraq; vnū, veni salua hominem quē delimo formasti. Despertaremos tãbien nuestra alma consolandola con estas palabras. ¶ *Et sursum magnus mittitur laxare gratis debitum, omnes pro indulgentia vocem demus cum lachrymis.* ¶ A la tarde yremos a la madre de Dios, por cuyas manos se nos dio este pan de vida, y suplicaremos que pues este sagrado cõbite se haze en la mesa de la cruz, que por los dolores que passo al pie della nos haga participante delas passiones de su hijo. Diremos cinco vezes el pater noster con el Aue maria, suplicãdole imprima en nuestros coraçones las cinco llagas de su amado hijo y señor nuestro.

¶ Tercero dia.

EL tercero dia se exercitara el alma suplicãdo al spũ sancto por aquel amor y charidad cõ q; vino sobre los sctõs apostoless: y por el aparejo q; ellos hizierõ para rescebirle, nos apareje para su venida cõ fuego de su amor, porque nuestros sentidos y potencias no se empleen sino en amar a quiẽ por solo amor se

H iij dio,

TRACTADO. III.

dio, y esto pedira con esta oracion.

¶ La oracion dela mañana.

Mentes nostras que sumus domine paraclitus, qui a te procedit, illuminet & inducat in omnem, sicut tuus promisit filius, veritatem. Qui tecum. In vnitate eiusdem.

¶ La oracion en romance.

O amor, o sancto spū, vñ presto y entra en mi coraçon, para que en el apercibas la posada qual conuiene al hijo de Dios y a su eterno padre. O dulçura, o amor, o buen spū, si tu tienes por bien de venir a mi, cierto soy q̄ en la venida de mi Dios y señor no fere cōfundido ni afrentado, porq̄ a donde quiera q̄ tu vas alli viene todo el biē. Yo te suplico bueno, piado soy benigno spū, q̄ no me quieras desechar, porq̄ IESVS hijo de Dios padre, del qual tu pcedes como del mismo padre no me ha tenido en poco, pues tantas cosas padescio & hizo por mi y aun el mismo padre me a amado tãto que a su querido vnigenito no perdono por mi pues tu buen spiritu no me quieras menospreciar, ama tu tambien este pobrezito, y ten por biē de alimpiar y
sancti-

sanctificar la posada de mi alma, porq̄ tu eres el que derramas la charidad en los coraçones de los hombres, con tu dulce presencia y visitacion. En este dia se trabajara, que sean mayores los affectos y desseos, porque se llega el dia de la solemnidad. Y como se suelen cerrar las puertas, para adereçar mas al proposito las cosas y aposentos, assi cerraremos las puertas y vêtanas de los sentidos y potências, llamãdo muchas vezes a este dulce huésped con este d̄sp̄tador,

*Veni creator spiritus mentes tuorum visita,
imple superna gracia que tu creasti pectora.*

¶ Despertaremos tambien nuestra alma con este.

Hierusalem surge & sta in excelso, vide incunditatem, que veniet tibi a deo tuo.

¶ A la tarde yremos a la esposa del spiritu sancto y madre de los peccadores, suplicãdo le que por lo que en ella obro el sp̄u s̄cto haziẽdola tẽplodela sanctissima trinidad fauorezca nuestra pobreza, dãdo nos el encẽdido amor de su hijo, por el q̄l nos tiene el p̄metido de hazernos su morada, diziẽdo, q̄ el q̄ le ama

H v re guar

TRATADO. III.

re guardando sus mandamientos sera amado de su padre, y a el vernan, y en el haran su morada. Diremos siete vezes el Aue maria, para alcançar los siete dones del espiritu sancto.

¶ Despues de la comunion por no incurrir en el pecado de ingratitude, ocupar nos hemos otros tres dias en acción de gracias.

¶ Primero dia.

EL primer dia sera el exercicio, dar gracias al padre eterno del beneficio de la creaciō renouado. ē la cōmuniō. Crio nos por su bōdad a su ymagen y semejaça, y por la misma reforma ē la cōmuniō la ymagē q̄ estaua afeada y de flustrada por la culpa, dando gracias desta imensa caridad diremos a la mañana estos primeros nueue versos del *Benedicite* q̄ cōbidā a las criaturas celestiales a la alabança de nuestro padre. *qui in cœlise st*

Benedicite omnia opera domini domino, laudate & super exaltate eum in secula. Benedicite angeli domini domino, benedicite cœli domino. Benedicite aquæ omnes quæ super celos sunt domino, benedicite omnes

virtutes

DE LA COMVNION.

62

Virtutes domini domino. Benedicite sol & luna domino, benedicite stellæ cæli domino. Benedicite imber & ros domino. Benedicite omnis spiritus dei domino. Benedicite ignis & aestus domino, benedicite frigus & estas domino. Benedicite rores, & pruina domino, benedicite gelu & frigus domino. Benedicite glacies & naves domino, benedicite noctes & dies domino. Benedicite lux & tenebre domino, benedicite fulgura & nubes domino.

Combidaremos estas criaturas que den gracias por nosotros en quien hallaremos ha obrado las mismas cosas, por el rescibimiento del cuerpo sacratissimo de su hijo vnigenito, haziendo nos de hombres angeles, y de tierra cielo, obrando en nuestras almas las grandes obras del amor, embiãdo las aguas de las gracias y delas lagrimas, alumbrando cõ el mismo sol de justicia, haziendo menospreciar la luna dela presente mutabilidad, conuertiẽdo nuestro yelo y frialdad en el fuego de su amor y charidad las tinieblas en luz, y quitando en si el granizo y rayos de nuestros desordenados affectos. Aplicando todos los versos particu-

TRACTADO. III.

particularmente a los beneficios recibidos en la santa comunión.

¶ En el día se continuara el ejercicio despertando se el alma para dar gracias con la misma alabanza y despertador, diciendo.

¶ *Benedicimus deum cœli, & coram omnibus viventibus confitebimur ei, quia fecit nobiscum misericordiam suam.*

¶ Asimismo despertara con estas palabras. ¶ *Benedic anima mea domino. & omnia que intra me sunt nomini sancto eius. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, quia sanat omnes infirmitates tuas.*

¶ A la tarde yremos a la reyna nuestra y hija de Dios padre, rezaremos tres Ave marias dando le gracias de la preparacion con que se aparejo, para que en ella se obrasse el gran mysterio de la sancta Encarnacion, por cuyo medio nos ha sido dado este pan de vida para nuestro remedio. Este beneficio es muy grande: porque esta carne que comemos y esta sangre que beuemos es de Maria virgen: y si alguna preparacion auemos hecho para recibir la, o si perdon auemos

mos alcançado, de nuestras maldades, por su gloriosa intercession, ha sido hecho, de todo le deuemos dar gracias.

¶ Dia segundo.

EL segundo dia de mañana, se empleara en dar gracias al hijo de Dios y señor nuestro del beneficio de la redempcion, cuyo memoriales el sancto sacramento. Acordar se le oy a la tierra, que Dios por su immensa caridad ha venido consigo la tierra tomando carne humana: y diga. *Benedicat terra dominum: laudet & super exaltet eum in secula.* Y piense que con esta subio al monte Caluario, para que en la tierra de nuestra alma vuiesse germinancia que osasse bendezir à Dios, porque ella de suyo no puede producir sino las espinas, y abrojos que heredo con la maldicion, de su padre Adan, Bendigan las fuentes de lagrimas que se hallan en esta diuina tierra, los rios de sangre y los mares de dolores Assi mismo, que es el señor, y las valles de los grandes sanctos, y los peces de los justos, que biuen y se mueuen por so
las

TRACTADO. III.

las estas aguas y en ellas. Y las aues con-
templatiuas que en el cielo de su diuino
coraçon hazen nido. Y los animales pe-
cadores que en los pies hallan remission
Y los hijos de los hombres, q̄ por sus lla-
gadas manos son leuuantados y hechos hi-
jos del hombre y dios (bendigan todos
al señor) por el alma en quien por la cõ-
munion sean renouado todas estas obras
por nueuas gracias, concedidas con nue-
uos modos a , nosotros (porq̄ no lo me-
recemos) no conocidos. Haziendo gra-
cias, de todo esto dira estos versos.

*Benedicat terra dominum, laudet, &
superexaltet eum in sæcula. Benedicite mon-
tes & colles domino, benedicite vniuersa ger-
minancia in terra domino. Benedicite fontes
domino, benedicite maria & flumina domino,
Benedicite cetera & omnia q̄ mouentur in a-
quis domino, benedicite omnes volucres celi
domino, Benedite omnes bestia & pecora do-
mino. Benedicite filij hominum domino.*

*En el dia el despertador de la ala-
bança fera el mismo. Benedicimus deum ce-
li. &c. El despertador del alma es este.
Benedic anima mea domino & noli obliuisci*

omne

*omnes retributiones eius. Qui redimit de
interitu vitam tuam: qui coronat te in miseri
cordia & miserationibus.*

¶ A la tarde yremos a la reyna y seño
ra nuestra madre de dios, rezaremos las
tres Aue marias dando le gracias, que
con su leche y trabajos mantuvo este pã
nuestro celestial, para que en la mesa de
la cruz por nosotros fuesse como pan de
proposicion ofrecido, en la mesa del al-
tar para remedio y aliuio de nuestra so-
ledad consagrado y reseruado Desto, y
de las gracias, que en, la comunion
por su intercession auemos recebido da-
remos gracias.

¶ Dia tercero.

EL tercero dia se exercitara el anima
en dar gracias del beneficio de la a-
dopciõ y regeneraciõ, renouado en
la cõmuniõ. Es este el pã de los hijos q̃ no
se ha de dar à los canes q̃ tornã al vom-
ito de los pecados. Es el pan que comien-
dolo se aumenta en nosotros aquel espi-
ritu de adopcion, *in quo clamamus abba pa-
ter,* Es la fuente donde renueuan las
almas como el aguila. La juuentud
y

T R A C T A D O: III.

y hermosura baptismal : donde reciben
 aumento la fe y las otras virtudes que a
 lli nos fueron infusas , q̄ nos hazen ser
 otro Israel . Y por esto el exercicio de
 oy sera. *Benedicat Israel dominum. &c.* Cō
 esta hostia y sacrificio ofresce mos como
 sacerdotes nuestras almas y coraçones .
 Por este somos hechos de aq̄llos fieruos a
 quien es dicho por su señor. *Euge & intra
 in gaudium dominitui.* Este gozo del señor
 es dar se nos en el Sacramento , porque.
Delitia eius sunt, esse cum filijs hominum Por
 este sacramento somos hechos verdade-
 ros oradores adorando en espiritu, y ver-
 dad, y mas vn espiritu con dios por vniō
 de amor y caridad. Bendigan pues los es-
 piritus y las animas de los justos hechas
 fillas de la sabiduria por la comunion. Y
 los sanctos recibiendo el que es nuestra
 justicia y san tidad (al señor) bēdigan los
 humildes de coraçon, a la magestad que
 tan humilde viene al ingrato pecador.
 Bendigan nuestras tres potencias como
 los tres moços al señor , porque abaxa-
 do como el Angel a ellos con el rocio de
 sus gracias, para que sean libradas. El en-
 tendi-

tendimiento dela ygnorancia y error, y la memoria dela ingratitude y oluido, la voluntad dela frialdad y malicia. Acabese el exercicio con bendezir al padre hijo y spiritu sancto. &c. Los versos.

Benedicat israel dominũ, laudet & super exaltet eũ in secula. Benedicite sacerdotes domini domino: benedicite serui dñi dño. Benedicite spiritus & anime iustorum dño, benedicite sancti & humiles corde dño. Benedicite Anania, Azaria Misael dño, laudate & super exaltate eũ in secula. Benedicamus & patrem & filiũ cum sancto spiritu, laudemus et superexaltemus eum in secula. Benedictus es dñe in firmamento cœli, laudabilis & gloriosus & super exaltatus in secula. ¶ En el dia el despertador del alabança fera el mismo. Benedicimus deum celi. &c. El del alma es este. Benedicite domino omnia opera eius, in omni loco dominationis eius, benedicite a nicna mea dño. Qui replet in bonis desiderium tuũ, renouabitur vt aquila inuentus tua.

¶ A la tarde yremos a la reyna de misericordia, y esposa del spũ sctõ rezaremos las tres Aue marias dándole gracias, q̄ por su grã charida offrescio por nue-

TRACTADO. V.

stro rescate en la cruz este su p̄cioso hijo
y gran thesoro, y si q̄lquier captiuo no
dexa de ser muy obligado a quiē ayuda
cō algū dinero a su rescate, quāto mas lo
mos deudores a esta madre de n̄ra q̄ dio
por nosotros y por nuestra libertad su
carne y su sangre, su amor, y su vida vni
co bien y descaño. Desto y del esfuerço
preferuatiuo para guardarnos de pecar
q̄ por su intercessiō nos es dado en la
cōmuniō, daremos gracias, y estas sean
dadas por la corte celestial a la sanctis-
sima Trinidad por las misericordias q̄
haze a todas sus criaturas Amen.

TRACTADO QVINTO LLAMADO EXERCICIO SPI- ritual, para el proprio conosci- miento, repartido por to- dos los dias d̄ la semana.

PROLOGO.



no ser de aquellos q̄ re-
cibē en vano su anima, cō-
uiene cōsiderar dos cosas
a menudo, es a saber, lo q̄
Dios haze cō nosotros, y lo
que

EXERCICIO SPIRITVAL. 66

q̄ nosotros hazemos cōel. Porq̄ hablando nuestro coraçō en la cōsideracion de llas, entremos en nosotros, y conosciendo lo nada q̄ somos, y lo mucho q̄ rescibimos d̄l señor le amemos cō todas nuestras potēcias y sentidos en esta vida para que despues le gozemos en la eterna. Este exercicio se repartira en siete partes para los siete dias de la semana, con vna breue oracion para el fin del exercicio. Tambien terna vn despertador, para tractar aquel dia con su anima la materia del exercicio. El prouecho del qual, el que lo continuare lo sentira. Porque assi como se escalfa el que se allega al fuego assi q̄da encēdido el q̄ se allega al fuego del diuino amor por oracion, o meditacion. Despierta pues alma deuota, pues te dan por licien, lo que tienen por officio los Serafines, que es amar sin cessar. El señor nos lo dexee alcançar. Amen.

PREPARACION ANTES del exercicio.

I ij Examinar

TRACTADO. IIII.

Examinar la consciencia por la confes-
siō mental trabajando de tener do-
lor de sus peccados, y proponiendo
de cōfesar los dira vn pater noster, y v-
na Aue maria por satisfaciō, suplicādo a
IESV CHRISTO nuestro señor dispō-
ga su aīa, dādole la lūbre de su conosci-
miēto, y el fuego de su amor, y q̄ del con-
fiādo el alma de sus proprias fuerças cō-
fie solo en la bōdad de Dios, y en q̄ al re-
demptor le fue presente essa su necesi-
dad, y rogo por ella al padre eterno, y as-
si pedira la gracia pa la oraciō diziēdo.
*Quia nō possumus cogitare aliquid ex nobis, tã
quã ex nobis, sed sufficiencia nostra ex deo est:
Veni creator spiritus mentes tuorum visita,
imple superna gratia quæ tu creasti pectora.*

¶ Lunes.

¶ Lo que hizo Dios con nosotros.
Considerar, como antes que fuesse era
nada, y como me crio y dio el ser,

¶ Lo que hazemos con el.

Como me bolui en nada por el pecca-
do perdiendo el ser de gracia que tenia
de manera q̄ lo que formaron sus manos
destruyen las mias

¶ Lo que

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como me crio a su ymagen y semejaça

¶ Lo que hazemos con el.

Como borre su ymagen y semejança, y por quan viles cosas destruy vna casa tan admirable.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como por auerme criado lo que quiere de mi es darse ami.

¶ Lo que hazemos con el.

Como siendo tan bueno para mi, lo que quiere de mi: lo que yo he querido del ha sido no quererle y apartarme del como si pudiera biuir sin el.

¶ Consideracion.

Considera agora tras esto, como sabiendo quien yo auia de ser, quiso hacerse hombre, para satisfazer los peccados. Y acabara meditando este myste-rio dela encarnacion, haciendo gracias por este beneficio.

¶ Oracion.

O Señor y criador del cielo, y dela tierra, conozca ya vuestra criatura lo que hazeys con ella por vuestra bõdad, y lo que ella haze en si por su mal

TRACTADO. V.

dad, para que viendo como deshaze, lo que en ella hazeys y como borra lo que en ella pintays, se tenga por destruydo ra d̄ si mesma, y d̄ vuestras obras y por tal se conozca y se persiga, hasta q̄ merezca ser atada por vultia misericordia para el mal obrar, y desta manera alcance que vos obreyes en ella. Y pues vos dezis señor, que vuestro padre eterno cada dia obra, y que vos siempre obrays obren en mi señor vuestras manos, y la mano del peccador no me mueua para q̄ o alaben vuestras obras, y seā alabadas de los angeles en la corte celestial Amē.

¶ Despertador.

Perditio tua israel ex te est, Auxilium autem tuum ex me. Que quiere dezir. Tu perdicion Israel de ti es, mas el socorro y ayuda de mi te viene.

¶ Martes.

¶ Lo que Dios hizo con nosotros.

Como me crio de tierra: para que conociendome poluo y ceniza me tuui esse en lo que soy, y assi como necessitado le pidiessi siēpre misericordia.

¶ Lo que hazemos con el.

Com

Como abuse deste beneficio, no que riendo poner los ojos en mi miseria, biuiendo como sino huuiera de morir, apartando de mi memoria mi flaqueza, auiendo de salir mi bien dela memoria della.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Lo que ay en mi cabeça, y lo que sale de mis ojos, delas narizes, dela boca, como el estomago es vna laguna podrida, considerando la amargura dela hiel y la corrupcion, y delas otras partes del cuerpo, para tenerlo en lo que es, espantando me de lo que soy.

¶ Lo que hazemos con el,

Como he puesto a mi cabeça almohadas blandas, como he regalado esta hediondez, que sollicitud he puesto en ello que tiempo tan mal empleado ha sido, el fructo que he sacado, que fue sino ser despensero de los gusanos.

¶ Lo que hizo con nosotros.

En lo que me tēgo de boluer a la ora dela muerte, como sea de corromper el cuerpo en mal olor, como ha de ser de

TRACTADO. V.

xado de todos, y como todo esto hizo el señor porque no pudiesse el amor en cosa tan vil y tan caduca.

¶ Lo que hazemos con el.

Como he sido injusto en tractar mal el anima, que es tan hermosa, por tratar bien este cuerpo que es tan hediondo, como lo tēgo de fētir a la hora dela muerte, como lo hize mal ē poner el amor en el cuerpo siendo mortal, dexando de ponerle en el anima que es immortal.

¶ Consideracion.

Considerar como siendo tan miserable nuestro cuerpo humano, quiso vestirse del y nacer pa padescer, y acabar meditādo este mysterio dela Natiuidad haziendo gracias por este beneficio.

¶ Oracion.

Señor quiē es el hombre, para ponerle en tu compañía que hallaste en el para engrādecirle? Pues el no conosco tus beneficios, por no conoscer su miseria, conozca ya sus maleficios por olvidarse della, entienda que dexo de entender por estar puesto en honrra. Por lo qual te suplico clementissimo señor,

me

EXERCICIO SPIRITVAL. 69
me hagas dezir a la corrupciō que ella
es mi padre, y a los gusanos q̄ son mi ma-
dre y hermanos, para q̄ entiēda q̄ no tē-
go aquíē pedir, ni de quien esperar, sino
de ti solo q̄ eres el verdadero biē del cie-
lo y dela tierra, en cuyas manos me pon-
go como obra de tus manos. No la me-
nosprecies señor, porque ya q̄ mi padre
y mi madre me dexaron, pueda dezir
que tu señor me rescebiste. Aquíē se de
ue gloria in sæcula sæculorum. Amen.

¶ Despertador.

*Quasi putredo cōsumēdus suum, & quasi ve-
stimentū quod comeditur a tinea.* Que quie-
re dezir. Yo soy el que me tengo de cō-
sumir como vna cosa podrida, así co-
el vestido se come dela polilla.

¶ Miercoles,

¶ Lo que Dios hizo con nosotros,
Considerar con que amor puso las tres
potencias en mi anima. Como me dio la
memoria para que acordādo me de sus
beneficios le amasse, y pensando en su
bondad me deleytasse.

¶ Lo que hazemos con el.

En que tēgo empleada mi memoria

I v quan

TRACTADO. V.

quan olvidada esta de los beneficios recibidos, como me deurian, de confundir las cosas que guardo en ella como muero por poner cosas que depues me matan.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como puso lumbré en el entendimiento para que conociendo la verdad anduiesse en claridad, y contemplasse siempre el pielago de las misericordias de Dios.

¶ Lo que hazemos con el.

Como e cegado el entendimiento por la falta del conocimiento. siendo rebelde a la diuina lumbré, como puedo dezir con Dauid: mis maldades me cercaron y quitaron la vista.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como dio el gusto a la voluntad para la dulcedumbre del diuino amor, dando me el en esta vida por arras, para la eterna, para que por la liberalidad del aluedrio con los meritos, de la sangre de CHRISTO, amando a dios fuesse dios por participacion.

¶ Lo que hazemos con el.

Como e catiuado mi voluntad, en cosas

las

fas que me dan pena y tormento, como perdi mi libettad, quan poco me dierõ por ella, que perdi, y que cobre? perdi la vida y cobre la muerte, dexé de ser Dios por participacion, por ser captiuo del demonio.

Consideracion

Considerar que en pago de no circũcidar yo mis potencias, quiso el señor ser circuncidado derramãdo su sangre por mi en tan tierna edad: y meditãdo este mysterio acabar.

Oracion.

Que hallo señor mi memoria en lo transitorio, para ponerlo en vuestro lugar? Que pudo mi entendimiento descubrir en la tierra sin vos, que fuesse digno de ser entendido?

Que pudo mi voluntad amar, que fuesse digno de ser amado? Pues no es amor sino dolor todo lo que se ama sin vos.

Y pues por no emplear mi voluntad las fuerças del amor en vos he cegado el entendimiento y destruydo la memoria. Sed seruido señor, por quien vos soys, de poner amargura en todas las cosas.

TRACTADO. IIII.

cosas que amo sin vos, para que desta manera las venga à aborrecer: y comience a amar al que seme dio por amor Amen

¶ Despertador.

Retribuebant mihi mala pro bonis, & odiũ pro dilectione. Que quiere dezir. Boluian me males por bienes, y aborrecimiento por amor.

¶ Iueues.

¶ Lo que hizo Dios con nosotros.

Como me dio los ojos, para que mirando la hermosura de las criaturas, y sacando el amor con que me los dio, le amase con gran amor continuamente en todo lo que mirasse.

¶ Lo que hazemos con el.

Como por los ojos di entrada a sus enemigos, y abusando de la hermosura de las criaturas me bolui vn basilisco contra mi animo y contra mi proximo, soltando la lengua a la concupiciencia.

¶ Lo que haze con nosotros.

Como me dio los oydos para que se enterneciesse mi anima con la dulçura del esposo.

¶ Lo que hazemos con el.

Co-

Como me bolui serpiente poniendo la cola en el oydo, por no oyr las sanctas inspiraciones, y como abri los oydos, a las murmuraciones.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como me dio el sentido del oler para alabarle en la suauidad de las flores, para que ellas me mouiessen, a correr tras el olor de sus vnguentos.

¶ Lo que hazemos con el.

Como la suauidad de las flores me inclino a de leytes terrenales, diziendo cō los pecadores: coronemonos de rosas antes que se sequen: por lo qual perdi: el rostro de las pisadas de mi criador, y quã perdido anduue por la hidiondez.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como me dio diuersidad, y suauidad en el gusto de los manjares, para que en todo conociesse amor, y espiritualmente gustasse quan suaue es el señor

¶ Lo que hazemos con el.

Como por la gula me hize vn dragō, convirtiendo en mi daño este beneficio por lo qual perdi el verdadero gusto espiritual sabiendo me, a la miel la hiel
de los

TRACTADO:V.
de los pecados

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como medio las manos para que hiziese obras que fuesen a legria y gozo de los angeles, y para que me acompañassen y siguiessen en la muerte, y no me dexassen hasta la bienauenturança.

¶ Lo que hazemos con el.

Como se hizieron mis manos fieras y bestiales por las obras del pecado como no solo an dexado de dar gozo a los angeles, mas antes an sido dolor y pena de los justos, como son tales q̄ tomo su compañía, y como ellas son las q̄ me cōdenā.

¶ Consideracion.

Considerar que en pago de lo que pe que con mis sentidos, fue el señor a hazer la satisfacion al desierto, ayunando por mi gula, y acabare con este mysterio.

¶ Oracion.



SEÑOR que dire de mis ojos pues auiedo de ser vnos fuelles para encender el fuego de vuestro amor: por la vista de las
las

las criaturas: los e hecho fuelles del fuego infernal, por mis : desordenados afectos ? Que dire , de la tordez de mis oydos a las bozes de los afligidos? como cōsiderare para lo que me fue dada la lengua, y lo que hago con ella Como contare lo que e tenido por gusto? Que dire de las obras de mis manos, que respondere como fea yo el que lo e hecho? No hallo a quien boluerm: porque aunque supe yo solo caer no se ni puedo solo leuantarme: mis amigos me an engañado, y dexado: por lo qual los sentidos de mi coraçon se an turbado en mi. Pues mirad tenor vnico refugio mio mi aflicion, y remediad por vuestra bondad esta miseria, ordenando mis sentidos a vuestra gloria, para la qual fueron criados. Amen.

¶ Despertador.

Ascendit mors per fenestras, ne ambuletis, sicut gentes, in vanitate sensus. Que quiere dezir. Subio la muerte por las ventanas, no andeys pues como los gentiles en la vanidad del sentido.

¶ Viernes.

TRACTADO.V.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como estando en el pecado no me quito el seruicio de las criaturas, como me daua la vida y las fuerças empleando las en sus ofensas.

¶ Lo que hazemos con el.

Como no solo dexaua, de conocer que era indino del seruicio de las criaturas, mas aun me quexaua si en algo me faltauan, como no desseaua la vida, y las fuerças, si no para cumplir con mi voluntad, como no me merauillaua que la tierra me sustentasse.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como me guardaua de los enemigos visibles e inuisibles, poniendome senal como a Cayn, para que los demonios no hiziesen la vengança en mi.

¶ Lo que hazemos con el.

Como en lugar de huyr de mis enemigos los buscaua y me daua a ellos por el pecado, aunque ellos no me querian si no para matarme, como me tenia por seguro estando en su compañía, y me tenia por biuo estando muerto.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como

Como me amonestaua por amigos, en señaua por predicadores, inspiraua por los angeles, persuadia viēdo morir a los otros, casi rogando lo q̄ yo no mereſcia alcançar aunque lo pidiera.

¶ Lo que hazemos con el.

Como cerraua las puertas a los consejos de los amigos, los oydos a los sermones & inspiraciones, los ojos a la memoria de la muerte, y todo esto por seruir a vn rey tyrano, que no puede nī quiere sino dar pena, dexando al rey piadoso celestial, que la rescibio grādissima por librarme della.

¶ Consideracion.

Considerar q̄ por facarme de la muerte del peccado, tomo la muerte de la cruz. Acabara con este mysterio.

¶ Oracion.

YO que halle señor en vos para seguirros? Y que halle en mi para amarme? Que esperauades vos de mi para sufrirme, y que esperaua yo de mi para hazer lo que hazia contra vos? O como es infinita la muchedūbre de vuestras misericordias, mueuāme ellas señor

K a vue

TRACTADO. V.

a vuestro amor, persuadanme a vuestro
seruicio, incitē me a vuestras alabāças,
de manera q todo sea vuestro por gra-
cia, como lo soy por creacion Amen.

¶ Despertador.

*Quid est quod debui vltra facere vinea mea,
& non feci ei? an quod expectavi, vt faceret v-
uas. & fecit labruscas? Que quiere dezir.
Que mas huuiera de hazer ami viña, de
lo que hize? Por ventura, porque espe-
re que hiziesse vuas, & hizo rebuscos.*

¶ Sabado.

¶ Lo que huuiera de hazer Di-
os conmigo.

Como fuera justo condenar ami me-
moria por el oluido de Dios a que se a-
cordara siempre en el infierno, que por
ello auia de penar eternamente: como
meresciera el entendimiento la pena,
conotciendo entonces los remedios que
tenia aca para librarse della. Que dolor
fuera para la voluntad, no pudiendo a-
ca mortificarse en parte, verle alla na-
tar en todo.

¶ Lo que huuiera de hazer con el.

Como deuiera de quedar cō temor mi
memoria

EXERCICIO SPIRITVAL. 74
memoria de no caer en oluido de Dios,
y el entendimiento muy despierto en
cosas de su seruicio, y mi voluntad muy
ardiente en su amor; y como en lugar
de remediarlo me pongo de nuevo en
el infierno con nuevos peccados.

¶ Lo que huuiera de hazer conmigo.

Que espanto fuera para mis ojos las
tinieblas y visiones de los dmonios, que
afflicion para los oydos los gemidos de
los dañados? Que abominaciones para
las narizes hediondez infernal? que a-
margura para el gusto el caliz de los tor-
mentos? que crueldad para mis manos
el tocamiento del fuego eterno?

¶ Lo que huuiera de hazer con el.

Como considerando esto para librar
me dello no se auian de espantar mis o-
jos de quanto aca viesse contra mi, ni
los oydos de quanto dixessen de mi, ni
las narizes de ningun mal olor, ni el gu-
sto de ninguna amargura, ni las manos
de tocar el fuego de aca por escaparse
de aca de alla, y como guardo todo el tra-
bajo para alla siendo eterno.

¶ Lo que huuiera de hazer con el.

K ij Como

TRACTADO V.

Como me tiene por la conseruacion dela gracia que no cayga enel peccado y de ay enel infierno librandome cada momento. Quantas vezes le deuo esta salida dela pena eterna: como cada vez me daua de nueuo ami mismo.

¶ Lo que huuiera de hazer conel
Como hago diligencias por defirme y saltarme para caer. Como no basta contar mi memoria las vezes que he recebido este beneficio, y como me bueluo yo a dar d̄ nueuo a sus enmigos.

¶ Consideracion.

Considerar como para librar a los s̄tos padres del limbo abaxo a los infierros dexando su sanctissimo cuerpo en la cruz, quedando al pie della su bēdita madre, acabar meditādo este mysterio.

¶ Oracion.

O Como puedo señor dezir que mi anima esta llena de males, y mi vida se lleuo al infierno. O que de vezes me aueys buelto delas puertas de la muerte, y quātas me he buelto yo a ellas. Y pues yo no ando fino tras darme la muerte, y vos tras darme la vida, sed seruido

seruido señor q̄ me conozca para guardar-me de mi, y os conozca para dar-me a vos, pues me triastes y librastes por so la vuestra clemencia Amen.

¶ Despertador.

Nisi quia dominus adiuuit me, Paulo, minus habitasset in inferno anima mea. Que quiere dezir. Si el señor no me ayudara. poco menos del infierno estuuiera mi anima.

¶ Domingo.

Lo que hizo con nosotros.

Como esta con nosotros en cuya virtud biuimos, nos meneamos y somos como nos guarda quando dormimos, y en ningun tiempo nos dexa.

¶ Lo que hize con el.

Como me auia de mouer esto a tener mucho acatamiento a su diuina presencia y no menos amor si quiera por la vezindad, y por la compañía, y como haziendo esto conmigo alli mismo trate yo muchas abominaciones y trayciones.

¶ Lo que hizo con nosotros,

K iij Como

TRACTADO. VI.

Como viédolo el todo alli mismo trata del remedio pa el daño que me hago.

¶ Lo que hazemos conel.

Como yo no tomo el remedio, antes busco salidas a ello porfiando con mal.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como tras esto lo va disponiēdo suavemente aguardando la fazon por mi parte para plantar las virtudes.

¶ Lo que hazemos conel.

Como despues de plantadas con tanta bondad y paciencia en vn punto las arranque todas.

¶ Lo q̄ hizo con nosotros.

Como para q̄ no las arrāque otra vez las conserua con la confusion y humildad para que sean perfectas y duren en el alma.

¶ Lo que hazemos conel.

Como ya que no las arranque por su sola misericordia, o las dexo sacar, o las combato con mis affectos. De manera q̄ deuo de espantarme quando me veo cō ellas segun lo que hago contra ellas.

¶ Lo que hizo con nosotros.

Como estando en la gracia se esta dā
do

do ami por a nor: y para la conseruaciõ
 dela charidad se dexo enel sacramento
 del altar. Como en todo se me quiere
 dar, y no queriendo de mi, sino que le
 resciba.

¶ Como dexede tener atencion a es-
 to, rescibiendo otras cosas que me impi-
 den: como soy ingrato al pan delos An-
 geles que me da: de manera que no ha-
 go sino impedir al bien que me hizo.

Considerar como resuscito, y lo que
 deuenos al padre eterno por auer glo-
 rificado aquellas llagas, que nosotros hi-
 zimos, como esta con gloria assentado a
 la diestra del padre, como le glorifican
 nuestras obras: y como auemos d̄ temer
 su iuyzio quando son malas, y quanto
 nos cumple tenerle siempre presente,
 y acabar con esto.

Oracion

O Alteza de infinita sabiduria: en la
 mar son vuestros caminos, y vue-
 stras sēdas en las muchas aguas, por
 lo qual vuestras pisadas no se cōprehen-
 dē ni conoscē. O como me deuria señor

K iiii de ma-

TRACTADO. V.

de marauillar quando me veo con vn buen desseo, y mucho mas si le comienço a poner en obra, y quanto me deuria de espantar si le veo effectuado, con fiderando como sembrays en la tierra tan seca, y como sacays fructo de tierra tan inutil. O si conosciessse señor como echo a perder la simiente que en el alma sembrays, y quando comienza a salir como la destruyo pisandola, y quando esta para cogerse como la arranco, cierto que en todo quedaria humillado haciendo gran confusion para mi en las buenas obras que en mi veo. Pues señor dadmelo ya a conoser por vuestra bõdad para que dello salga la santificacion de vuestro sancto nombre, in sæcula seculorum Amen.

¶ Despertador.

In me eras, & ego non te cognoscebam sero te cognoui bonitas infinita. sero te cognoui. Que quiere dezir. En mi estauas, & yo no te conoscia, tarde te conosci bondad infinita, tarde te conosci.

TRACTADO SEXTO QUE

ES SOBRE EL CANTICO DE

los tres muchachos Ebreos:

cuyo principio es. Bēdi

gā todas las obras del

señor al Señor.

¶ Argumento del sexto tractado.



On gran causa alabamos al señor por auer criado el cielo con sus planetas, y la tierra con la Mar Mas no con menos razon le alabara el hombre, que es vn Mundo abreuiado, por todo lo q̄ esta dentro de su anima, en la qual si biē se busca, se hallaran sp̄ritualmente encerrados los effetos destas criaturas? Y por quanto las criaturas exteriores, por ser más visibles, ya traen con siigo gran promptitud, para ben dezir al señor en la declaracion deste cātico buscaremos sp̄ūalmente estas alabāças, en lo interior del alma, donde no se-

K v ran

TRACTADO. VI.

ran menos agradables a Dios, aunque se-
ran mas dificultosas de hallar: por la di-
uersidad de las criaturas: porque hallar
en vna alma dias y noches, y luz y tinie-
blas, cielo y tierra. no es de pequeña con-
sideracion, ni sera de poco efecto cō la
gracia del señor, pa mouernos, a mayor
gloria y alabança suya.

Benedicite omnia opera domini domino.

Si tus fuerças no bastan alma mia pa-
ra bēdizir al señor por vna sola obra de
las q̄ en ti a obrado su misericordia, co-
mo piēsas alabar le por todas sus obras:
las quales por ser tā excelētes, e innume-
rables, en el mundo creo no cabriā los li-
bros que dellas se escriuiesse, porque a
obras infinitas, infinitas alabanças se de-
uen, Pues que haras alma mia, siendo las
obras tan grandes, y tus fuerças tan pe-
queñas? Començaras a alabar a tu Dios
en cinco obras especialmente. Pues si
bendezirle en todas ellas excede tu en-
tendimiento. La primera es por la crea-
cion, considerando todo lo criado. con
tanta perficion y hermosura, y todo pa-
ra ti, y lo q̄ mas es ser tu criado a su seme-
iança

jança. La segunda por la redempcion, por la qual no solo quiso darte ati mismo, criando te de nada: mas aun quiso darse assi mismo por ti. La tercera por la recõciliaciõ, porq̃ todo esto te aprovecha poco. Aunq̃ su diuina Magestad quedara dinissima de alabança. Si despues de auer caydo por el peccado en los lazos del demonio, no te boluieren a soltar, dandote su ayuda, preueniẽdo cõ sanctas inspiraciones, y despues leuãtãdo te cõ marauillosos effetos, pues considerando las vezes que el Señor ha obra do esto en ti, y lo obra en los peccadores comienza el Cantico diziendo. Bendezid todas las obras al Señor, loadle y enfalçalde en los siglos: porque verdaderamente esta cierto en el psalmo, que son sus obras manificas, y sus pensamientos muy profũdos. La quarta es, por el amor q̃ tiene, y dio al alma, con el qual la haze casi impasible, como se vee en los que le an tenido el verdadero amor, q̃ con el an passado el frio, la lũbre, los trabajos, los tormentos, y la muerte no solo sin pesadumbre, mas cõ gran suauidad y desseo

T R A C T A D O . V .

y deſſeo de padecer mas . La quinta es por los ſanctos deſſeos , que infunde en el alma , con los quales aun que muchas vezes no ſe efectuauan las haze merecedoras de coronas de martyrio, ſinauer paſſado el cuchillo material , tanta es la fuerça , que tiene el cuchillo del ſancto deſſeo , delante el diuino acatamiento. Pues quien podra, ni ſabra dezir las alabanças del Señor, y mas en eſta tierra ajena, y de los miserables deſterrados. pues ſon tan benditas ſus obras, que recibe , y acepta el deſſeo como la miſma obra .

Benedicite Angeli domini domino

Los angeles en el alma ſon las potencias, porque ellas ſon las partes ſuperiores, y mas puras para la diuina alabança En las quales eſta la ſemejança de la ſanctiſſima Trinidad, Pues alabe la memoria alma mia a ſu dios , porque ſi alguna coſa ay que con verdad deleyte, es la cõtinua memoria de Dios conforme al Salmo que dize . No quiſo conſolacion mi anima, y acordeme de Dios , y deleyteme. Alabe el entendimiento , buscando les coſas celeſtiales y dexando las terreſtres

CANTICO DE LOS TRES NIÑOS. 69
tres, de manera que esten nuestra vida escō
dida con CHRISTO, en la gloria. Alabe
le la voluntad de todo coraçon, y con to
das sus fuerças, que para esto fue ella cria
da para buscarle amandole, y hallado le
gozarle, todas las vezes que se emplea
ren tus potencias, en su alabança como
deuen, seras tu alma mia: vn angel de
Dios. Mas mira, y teme. que si de tu Dios
te apartas, cayendo por el pecado, pier
des el nombre de angel bueno, y te pas
sas a la compañía de Luzifer. El qual
nunca boluera, a cobrar la alabança del
Señor. Mas tu alma mia mientras biuie
res en esta carne, puedes la boluer a co
brar por la sangre del cordero sin man
zilla, y lo que no hizo con los Angeles,
quiso hazer con los hombres. O quan ju
sto seria combidar los a todos, para que
te ayudassen a bendezir al señor, por e
sta obra tan marauillosa. por la qual se le
deuen infinitas gracias.

Benedicite cæli domino.

Quien diremos que son los cielos en
el alma, o en este mundo abreuiado co
mo arriba se dixo, sino las misericordias
del

TRACTADO. VI.

señor. Porque assi como el cielo por todas partes rodea y cubre la tierra. Assi la misericordia del Señor cubre al alma, segun esta scripto, que de su misericordia esta llena la tierra, por donde assi como el Señor estendio sus cielos como la piel assi estiende sus misericordias en nuestras almas, que estan rodeadas de nuestras pellejas, y assi como alegra, y enfancha el coraçon el poner los ojos en el cielo, assi effuerça, y consuela la memoria de las misericordias del señor.

Benedicite aquæ omnes quæ super cælos sunt domino.

Aunque ay muchas aguas sobre la tierra, no todas estan sobre los cielos, ni suben sino las lagrimas de los justos, derretidas con el fuego del amor de Dios, con estas hazen fiesta los angeles: destes esta escripto, pusiste mis lagrimas delante tu acatamiento, Y por quanto ay otras lagrimas, que se lloran con alguna sensualidad, y por cosas transitorias, las quales no solo suben, mas antes se baxan derechos al infierno. Alabaras alma mia por estas aguas. Con que el Señor
man

Cantico De los tres niños. 80

mantiene a los justos, con las quales les haze menospreciar todas las cosas, por lo que suelen llorar los pecadores? Y son de tan gran consolacion por el fructo que de ellas esperan sacar en el cielo, quando el señor a la entrada, del enxugara sus lagrimas, como se escriue en el Apocalipsis. Que con ellas se descansan, con ellas comen y duermen, y con ellas suben sus espíritus al cielo. bendiziendo al Señor por estas aguas que estan sobre los cielos.

Benedicite omnes virtutes domini domino.

Grande y marauillosa cosa fue la criacion de los cielos con estas aguas, mas no es de menos consideracion, la virtud que el señor les dio para sus mouimientos, y la orden que en ellos tienen, y assi en el alma espiritualmente hablando se le deuen al señor infinitas alabanzas, por la virtud que le da mouiendolo con afectos de amor, y assi como en lo exterior. No solo nos dio los cielos, mas tambien les dio virtud. para sus mouimientos. Assi tambien, en lo interior del alma, no solamente le dio estas aguas, sobre
los

TRACTADO.VI.

los cielos, mas aun la mouio para pedir-
 las y dessecarlas, mas para tener esto en
 lo qu se deue, hallaras alma mia, que no
 sanauan las aguas de la piscina a los en-
 fermos, si no quando el angel las mouia,
 y assi no sanauan las almas las aguas de
 las lagrimas, sino quando son mouidas
 por el espiritu sancto.

Benedicite sol & luna domino.

benedicite stella caeli domino.

TRes maneras de claridad se hallan
 en este verso la del sol, la de la luna,
 y la de las estrellas, todas son dignissi-
 mas de alabança. Por la del sol entende-
 ras alma mia, la claridad, y resplandor,
 que el sol de justicia IESV CHRISTO
 nuestro señor te dio, nasciendo y muriẽ-
 do por ti: por lo qual estando ciega alcan-
 çaste la luz del conocimiento de Dios.
 Por la de la luna se entiende la claridad
 que los sanctos te dexaron con su exem-
 plo, y sanctidad, caminando en la no-
 che y tinieblas deste siglo, assi como en
 la luna es diferente la claridad, en ser
 mas, o

mas, o menos, assi en los santos. porque en la madre de dios hallaras la luna llena en la plenitud, y grandeza de las virtudes, y despues en los otros, segun el Señor fue seruido de comunicarse las.

Queda agora la claridad de las estrellas, en que no menores alabanças se deuen al señor. Entendiendo por ella la luz q̄ el Señor da a los peccadores, para librar los del infierno, dandoles vna centellica de fe con que puedan salir destas tinieblas, como se ha visto en muchas, que biuiendo descuydadamente, murieron catholicamente, de donde les vino este bien, sino del resplandor de aquel sol de justicia, que no mirando nuestra maldad, sino por sola su misericordia, comunica su claridad a la indignos peccadores, porque assi como deste sol visible resciben la luna y estrellas su claridad assi del sol de justicia resciben la verdadera claridad, la luna y las estrellas, que son los justos, y los peccadores.

Benedicite imber & ros domino.

A Ssi como se engēdran las aguas, quando los vapores de la tierra subē a la
L region

TRACTADO. VI.

regiõ del ayre, afsi se engēdrã las aguas spūales, quãdo los delfeos delos q̄ estan en la tierra, subē al cielo. Mas en el rocio alabaras al Señor: porq̄ afsi como refresca la tierra a la mañana, despues del calor dela noche en el verano? afsi despues dela noche de la tribulacion viene a la mañana el rocio dela diuina cõsolacion con el qual se alegra y refresca el spiritu, hasta llegar al monte del Señor:

Benedicite omnes spiritus dei domino.

Por estos spiritus, que son los viētos, entendemos spiritualmente, los dones del spiritu sancto, porque ni el hombre puede biuir sin resollar, ni el alma biue sin estos vientos, que son estos dones sin los quales jamas llegara al puerto la nauzica del alma, que por ellos no sea lleuada. Porque cõ ellos las almas atreuidas se hazen temerosas, y las duras se hazen piadosas, y las ygnorantes sabias, y las flacas muy fuertes.

Benedicite ignis & estus domino.

Bendiga al señor el alma que se halla re cõ este fuego, del qual dixo el Señor fuego vine yo a poner en la tierra. este es el

es el fuego del amor de Dios, y si por vna centellica del se le deuen infinitas alabanças, quanto mayores se le deueran quando este amor esta en toda su fuerza, que es en la muerte. En la qual se muestra la mayor fuerza de la charidad. Por esta es entēdido el estio por ser el estremo del calor, considera alma mia al glorioso sant Llorente, y a los otros martyres en este estio, veras como deues bēdezir al señor por este fuego.

Benedicite frigus & estas domino.

Si es bueno el calor para coger los frutos de la tierra, no es menos necessario el frio, para que aparejandola los ayade dar, y assi si el fuego del diuino amor, es saludable, no menos necessaria es la frialdad en el alma: porque conosciēdo la diferencia que halla en si, quando se ve encendida deste fuego, despues viēdo se fria, se apareja mas para boluerse a llegar al fuego, quando la frialdad esta muy mas en su fuerza, entonces haga mas diligencia, pues quando es mayor el frio, es mayor la necesidad de hallar el fuego para escalentarse, por lo qual

L ij aquel

TRACTADO. VI.

aquel soberano señor, q̄ lo dispone todo
suauemēte da el fuego en su tiempo, y
en otro permite el frío a mayor gloria
suya, y para mas prouecho nuestro.

Benedicite rores & pruina domino.

Del rocío del verano se hablo ya en el
v. verso. Agora diremos de los d̄l inuier
no, que por ser la noche mas larga y mas
fría, haze el rocío, o la elada muy blan-
ca. Y así siguiendo la intencion del mis-
mo verso, alabemos al Señor, porq̄ quan-
to mas larga y trabajosa es la tribulaciō,
que la noche, tanto mas puro y blan-
co es el rocío porque el merito es ma-
yor, quanto mayor el dolor, bienauen-
turados aquellos, que muy grandes los
an pasado, porque por ellos alcançarō
sus grandes coronas.

Benedicite gelu & frigus domino.

Lo que esta elado con frío, si es ani-
mal pierde el mouimiēto, si es fructa pi-
erde el sabor. Estos effetos haze el peca-
do en el alma, que por el pierde el mo-
uimiēto para el biē, y el sabor de las diui-
nas cōsolaciones. O alma mia quādo vie-
res algūo desta manera elado, alabaras

a tu

a tu Señor, porq̄ si con su fuego no te encēdiēse, tan elada estarías tu. Y viendo así a tu proximo, apiadate del porq̄ no te vēgas a elar, sino te dueles de su frialdad. Y desta manera alabaras al señor cō el frio de tu proximo, y escalētādole a el te encēderas a ti en el diuino amor.

Benedicite glacies & nives domino.

Dos propiedades tiene el granizo y la nieue, que sō muy frios en si, y muy hermosos despues que la tempestad es passada, y el tiempo queda sossegado, lo mismo hallaras alma mia en la frialdad del pecado: porque quando cae en el alma, es grāde la tempestad: mas despues de sossegadas las humanas passiones, y se ablanda el tiempo con la cōtinuaciō, es cosa hermosa de ver, quando la frialdad de aquella nieue se derrite, q̄ es quando embia el señor su gracia y calor, y así nos dize por el propheta. Aunque se an tus peccados bermejōs, se bolueran blancos como la nieue.

Benedicite noctes & dies domino.

Los tiempos de la prosperidad y aduer-
sidad, se cōparā a las noches, y a los di-

TRACTADO VI.

as. Porque assi como en la prosperidad parece, todo claro, assi en la aduersidad parece todo escuro, para salir del peligro de impaciencia que ay en esta noche, y de la ingratitud y soberuia que ay en este dia. Verdaderamente alma mia no hallaras tal remedio, como bendezir tu Señor con el sancto Iob, por lo que da y por lo que quita. Y desta manera se cumplira en ti, lo que se dize en el psalmo, en el dia que es en la prosperidad, no te quemara el sol, ni la luna en la noche.

Benedicite lux & tenebre domino.

Quando te vieres con alguna luz, o resplandor alma mia, de gracia y deuociõ alaba al Señor que te la da pa esso te la da: y trabajaras cõ esse talento de acrecetar en otras mayores, pa mas bēdezir a tu Dios, y no d̄x es de hazer lo mismo viēdo te en las tinieblas de la ceguedad, y del apartamiento de la gracia sensible porque entonces estas en la fragua, donde se prueua, y conosciē los fieles siervos, y los que no le alaban por el interesse de la dulcedumbre de la oracion.

Pues

Pues esfuerçaras en estas tinieblas tu ora-
ciõ con la biua fe, y si en esta prueua de
sta noche no desfuyas, ni dexas las ala-
banças, ten por cierto, que desta noche
se podra dezir, lo que el propheta dixo
q̄ la noche alumbrara como el dia. Y co-
mo en otra parte dize, como son las ti-
nieblas, asì es su lumbrè.

Benedicite fulgura.

Quiẽ son los rayos, sino las sanças in-
spiraciones, porq̄ ellos q̄man hiriẽdo lo
q̄ tocã, y lo mismo hazen las sanças in-
spiraciones en los coraçones donde lle-
gan los rayos son temidos, y asì lo ande
ser ellas, pues son embaxadas del alto
Dios, con las quales son llamadas las al-
mas a los negocios celestiales, y por e-
llas se disponen a ver al Dios de los dio-
ses en Syon.

Et nubes domino.

Biẽ podemos dezir q̄ las nubes son los
deseos de ser justos: pues los sanços Pa-
triarchas y Prophetas pedian al seõor,
mandasse a las nubes que llouieffen el
justo siempre q̄ en ti vieres alma mia es-
ta nubes, o estos deseos alaba al Seõor

L iiii luego

TRACTADO. VI.

luego, por lo que esta escripto en el euāgelio, bieauenturados los que desseā la justicia, o ser justificados, porque cierto de semejantes affetos an de venir los efectos.

Benedicac terra dominum, laudet & super exaltet eum in sacula.

O como deue bendezir el poluo y la ceniza al Señor pues en vaso tan flaco quiso poner tan grandes thesoros, y cōsidera alma mia que por dos principales causas haze el Señor tan grādes maravillas en este lodo, la vna es porque se conozca mas su grandeza y su potēcia y su clemencia, por querer poner sus ojos en nuestra vileza, por lo qual se le deuē infinitas bēdiciones: la otra es por cōseruacion dela humildad de nuestra parte, porque no subamos, a mayores cō la muchedumbre de los dones, y asì para mas confusion nuestra, y mayor gloria suya, quiso emboluernos en tierra, para que no solo le bendiga: mas aun le loe, y le ensalce en los siglos.

Benedicite montes & colles domino.

Alabē los montes al Señor, que s
que an

q̄ an subido a los montes de la perficion porq̄ de estos esta escripto q̄ el Señor se a grada de morar en ellos, mas dexen de alabarle los collados, que son los q̄ desse an subir a ella: porque tambien se escri ue de estos, q̄ bienauenturados los que pu sieron las subidas en sus coraçones. Y as si es que los collados son casi montes, y as si en lo spiritual los q̄ dessean la per fecion casi ya son perfectos.

*Benedicite vniuersa germinantia
in terra domino.*

Seria casi imposible dezir todo lo que el señor ha criado en la tierra mate rialmente, y tambien lo seria dezir lo q̄ infunde spiritualmente en el alma, por q̄ quiē dira las flores y fruētas q̄ salē del spū, y lo q̄ del saca nuestro Dios, vn as vezes por amor, y otras por temor, y en las tribulaciones y en las consolaciones, quien sabra entender lo que se frutifi ca, y la diuersidad de los meritos, y los primores de amor, y la profundidad de sabiduria, con q̄ el señor trata a esta su tierra, q̄ son sus almas, de las q̄les dixo q̄ sus deleytes eran estar cō ellas. Por lo q̄l

L v pues

TR ACTADO.VI.

pues no bastas alma mia à contarlas alaba a tu Dios, por todas juntas como lo dice el Cantico.

Benedicite fontes domino benedicite maria & flumina domino.

Vemos en este verso tres maneras de aguas y todas de gran bendicion las primeras son de fuentes, y estas son las lagrimas de desseos de ver a Dios, segun lo dize el Propheta, como el cieruo desea las fuentes de las aguas, assi dessea mi anima a ti mi Dios. Las segundas son aguas de la mar, y por ser amargas son las que se mueuen por la contricion y dolor de los pecados, segun el Salmo. Pensare con amargura de mi anima en mis años y el sancto Iob dezia. Hablare en amargura a mi anima, Las terceras son las aguas los rios, por las quales se entienden los Apostoles y los otros factos segun se escriue en el Salmo, q̄ leuantarō los rios sus bozes. Pues diremos que estas lagrimas se derraman, por seguir el exemplo de estos factos, o por gozar de su conuersacion y compania, como lo dize el apostol n̄ra conuersacion en los cielos.

Bene

*Benedicite cete & omnia que mouē
tur in aquis domino.*

Si es marauillosa cosa de ver los pecados y vallas, que se mueuen en las aguas, no sera menos admiracion ver lo q̄ se mueue en estas aguas de deuocion y cōtemplacion, pues en estas no solo se mueuen las determinaciones de apartarse del mal y llegar se al bien, y otros p̄pósitos desta calidad. Mas aun vnos desleos encēdidos en charidad, q̄ no tiene q̄ hazer la grādeza de las vallas cō ellos, como lo vemos en moyse quando mouido en estas aguas dezia. Señor borrame del libro de la vida, o perdonalos. Y el Apostol dezia, q̄ desleaua ser anathema por sus hermanos q̄ estauan en la carne. Y en otra parte. Quiē me aparta de amor de Dios, la tribulacion, o el cuchillo: o la muerte. &c. Pues alaba alma mia a tu Dios, por lo que mueue en estas aguas, q̄ por muy grandes que seā las vallas, son de mayor admiraciō estos affectos de amor, mouidos por el spū sancto en las aguas de la deuocion.

Benedicite omnes volueres cæli domino.

TRACTADO:VI.

La diuersidad, y muchedumbre de las aues es muy grande, y assi son muy grandes las consideraciones de las virtudes de dios las quales en la contemplacion son como aues, que se suben al cielo, y como las aues no dexan rastro en su camino, assi muchas vezes estas altas contemplaciones no dexan rastro, en las grandes contemplatiuas, porque pasan por ellas, casi estando fuera de si, por ser grande la eleuacion del spiritu, y la dulcedumbre en la consideracion de la bondad de Dios, y de su sabiduria de su potencia y clemencia. O quan gran razon tienen estas almas, de bendezir al Señor, pues estando en la carne hazen el officio de Angeles, como si estuuiesen sin ella. Pues bēdigan estas aues benditas al Señor, que son como palomas sin hiel, que bien las admitiran en el cielo. Pues en semejante figura se quiso mostrar el espiritu sancto en la tierra.

Benedicite omnes bestie, & pecora domino.

En este verso ay dos diferencias de bestias. vnas domesticas y otras fieras y estrañas. Las bestias domesticas son las pa-

stiones

siones de nuestra carne, porque los ene-
 migos del hōbre son sus domesticos. Las
 bestias fieras y estrañas son los otros ene-
 migos del hōbre, por los quales se ētiēde
 el mūdo y el demonio. Pues siēpre q̄el al-
 ma por la diuina gracia se vee librada de
 estas bestias, bēdiga al Señor, y quāto mas
 vezes se a visto mal tractada dellas, sean
 mayores las alabanças, y para preferuar
 se de boluer a sus manos, piense que el
 mayor remedio es la continua oracion,
 porque, con esta pierden las armas los
 enemigos, y las cobra nuestra flaqueza,
 y porque de la consideracion, de nue-
 stros pecados bestiales, sale gran fructo
 de amor, y de bendicion al señor, por-
 que a los que aman a Dios, todo se les a-
 crecienta en mayor bien. Alaba alma
 mia a tu Dios, por auer te librado de ta-
 les bestias por su sola misericordia diziē-
 do con el Propheta. Mi anima como el
 paxaro sea librado del lazo de los caça-
 dores, bendito el Señor, que no quiso de-
 xarnos en sus dientes.

Benedicite filij hominum domi no.

Viniendo ya a lo vltimo de las cria-
 turas

TRACTADO.VI.

turas bendigan los hijos de los hombres al Señor, pues pa ello se criarō estas sobredichas criaturas materialmente, y especialmente se infunden y mueuen en el, para traerle a las diuinas alabanças, porque assi como las criaturas fueron criadas por el, assi tambien el fue criado para estas alabanças, como vemos en el salmo, que no le pide Dios las vacas ni bezeros, si no el sacrificio, de las alabanças, O hijos de los hombres hasta quando sereys duros de coraçon? Mira que os dieron todo lo criado, Porque alabassedes à Dios. Y lo que os mandan en pago de lo que aueys recebido es vna cosa tan dulce que en ella se deleytan los Angeles, y se glorifican los sanctos. Bendezid hijos de los hombres al Señor y no dexeys al criador, por las criaturas. Acordaos que ellas despues de criadas, nunca le an desobedecido, pues no sea solo el hombre el ingrato, y no sea de menos quilate, pues fue tan alta su creacion que se dixo por ellos, yo dixi que vosotros soys dioses.

Benedi

*Benedicat Israel Dominum lau-
det & superexaltet eum in secula*

Por Israel se interpreta el que ve a Dios. Y los que veen a Dios son los limpios de corazón, segun dize el señor en el Evangelio, bien afortunados los limpios de corazón, porque estos verán a Dios. Pues estos le deuen mas alabar porque estos recibieron mas talentos de su diuina mano. Y quanto mayor puridad les dio, tanto mas deuen de sanctificar su sãcto nombre. Y si esto no hazen, no esten sin temor, porque la cuenta del talento se les pedira mas estrecha.

Benedicite sacerdotes domini domino.

El officio de los sacerdotes es presentar los sacrificios al señor, pues los que se veẽ cõ desseo de no solo cõtẽtarse con sacrificar a si mismos al señor, mas aũ buscan almas para este sacrificio, teniendo esto por vno de los grãdes beneficios q se recibẽ en esta vida, bendigã al Señor en la perseuerancia de este officio, pues son como Angeles que inciensan el altar, y el diuino acatamiento cõ el humo
de los

TRACTADO. VI.

de los sacrificios, los quales llegan al cielo con muy dulce fragancia, y son recibidos con grandissimo gozo de los sanctos

Benedicite serui domini domino.

Para mostrar lo q̄ son obligados los seruos del Señora bendezirle, miren que el Profeta les dize. Ea ya bendezid al Señor todos sus seruos, y los que estays en su casa: porq̄ en la verdad no solo el estar, mas el pensar de yr a ella es gran alegría, esto es por ser muy amados, y escogidos sus tabernaculos, por lo qual dezia el rey David, Yo tengo escogido ser antes menospreciado en la casa de Dios que no morar en los tabernaculos de los pecadores.

Benedicite spiritus & anime iustorum domino benedicite sancti & humiles corde domino

En la sabiduria se escriue que las animas de los justos estan en la mano del señor, pues razon es que le bendigan, por que si son justos, por su preciosa sangre fueron justificados, y lo mismo hagan los sanctos y humildes, porque a los humildes da la gracia y a los soberuios resiste. Y destos no acepta las alabanças niē

tras

tra bien en sus soberbias, porque segun esta escripto, no es graciosa la alabanza en la boca del peccador. Y en el psalmo es reprehendido, y le es dicho, porque cuentas mis justificaciones, y pones mi testamento en tu boca, pues bendiga los justos al señor, que a los retos conuiene la alabanza.

*Benedicite Anania Azaria Misael dñm
laudate & superexaltemus eum in secula.*

O alma mia si consideras las criaturas exteriores, alabaras a tu Dios, porq las cosas inuisibles y eternas, por las visibless se entienden y conoscien, y si spiritualmente consideras, lo que obra en ti como esta dicho, y el como y quando lo haze, loaras y ensalzaras su sancto nombre en los siglos con la puridad, y fe, y charidad de los tres Mochachos Ebreos los quales por no dexar sus alabanzas, ni tuuieron miedo de las amenazas humanas, ni del poder del fuego, porque siempre tuuieron en mas el criador que las criaturas.

*Benedicamus patrē & filiū cum sancto spū
laudemus & superexaltemus eum in secula.*

M Bene

EPISTOLA DEL GLORIOSO

*Benedictus es domine in firmamento cæli
laudabilis & gloriosus, & super exaltatus
in sæcula Amen.*

Pues bendigamos al padre y al hijo,
y al spiritu sancto: porque es nuestro
Dios glorioso, y digno de alabanças, por
lo que crio en el cielo y en la tierra para
el hõbre, y finalmẽte se hizo hõbre por
hazerle Dios. Al q̄l se le deue la gloria,
y la hõrra, in sæcula sæculorũ Amen.

AQVI COMIENCA LA E-
PISTOLA DEL GLORIOSO

sant Bernardo dela perfeccion
de la vida spiritual, la qual
por ser tã prouechosa pa
qualquier christiano
me parescio poner
en esta presen-
te obra.



I. perfectamente quisie-
res hazer lo que cumple
a tu alma: es necessario
que hagas dos cosas.

¶ La primera q te apar-

tes de todas las cosas trāsitorias. Y no ha-
gas mas caso dellas, que sino fueren.

¶ La segunda que de tal manera te des-
a Dios que ninguna cosa digas, ni hagas,
sino lo que firmemente creyeres, que
le plaze. ¶ La primera destas dos cosas
haras desta manera que por todas la svi-
as que pudieres enuilezcas, pēfando
que no eres nada, y que creas que todos
son buenos. Y mejores que tu y q̄ mas
agradā a Dios, y qualquier cosa que vie-
res o oyeres a persona de buena fama.
Que pienses que se haze con buena in-
tencion, aunque te parezca al contra-
rio. Porque muchas vezes nuestro juy-
zio humano se engaña. A ninguno de-
sagrades. Nunca hables en tu propria a-
labança aunque mas a familiar tu yo sea
Con quien hablares, antes trabaja de
encubrir tus virtudes, que tus vicios. De
ningūo hables mal: aunque sea verdad
y cosa manifiesta, sino fuesse en cōfessiō
quādo por ninguna otra via pudieses
manifestar tu peccado. Cō mejor volun-
tad oye q̄ndo algūo fuere alabado, q̄ q̄n-
do fuere vituperado: quando hablares

Mij sean

EPISTOLA DEL GLORIOSO

Sean tus palabras pocas y de mucha substancia, y de cosas de Dios, si alguno hablare contigo cosas vanas, quan presto pudieres acorta la platica y passa a otras cosas que sean en seruicio de Dios, qualquier cosa que te acaezca si fuere prospera no te alegres. Si contraria no te entristezcas: piensa q̄ todo es nada, y alaba a Dios, quanto mas pudiereste recoger. Y entiēde cō diligencia en lo q̄ mas te ha de a puechar. Huye las hablas quanto pudieres porq̄ mejor es callar que hablar. Quādo vieres algūa cosa q̄ te desagrada mira si la ay en ti, y emiēdate, y si vieres algūa cosa de virtud q̄ te cōtenta mira si la tienes en ti y guardala. Y si no procura dela auer: y desta manera te sean todas las cosas como espejo pa lleuarte alo bueno, y apartarte de lo malo. De ningūa cosa murmures cō nadie. nūca affirmes ni niegues cosa con porfia, mas d̄ tal manera te rige q̄ nadie se pueda quejar de ti. Huye de ser risueño, y no te hallē de presto para las cosas de risa. En todos tus dichos ten tal manera que sean sin mucha determinacion.

¶ La

¶ La segunda cosa haras desta manera, que as de orar cō gran deuociō en las horas cōuenibles y que de dia y de noche pienses en tu coraçō lo que ruegas a dios y aquello pongas por obra con diligēcia, y piensa en quāta gloria estā los sanctos a quien te encomendares. Tres cosas ten siempre en la memoria, q̄ fuyste vn poco de vil materia hedionda : q̄ eres vna cosa de estiercol podrido : que seras manjar de gusanos. Quatro cosas ten siempre delante tus ojos. La muerte. El iuzio final. La gloria, el infierno. Pon en tu ymaginacion la pena de los que estan en el infierno. Y como nūca se acabara, y que por tan poco tiempo y espacio de deleyte tan crueles tormentos padescen para siempre jamas. Tambien contempla la gloria perpetua del parayso que nunca terna fin. Y en quan breue tiēpo la ganarō, y quāta pena y llanto ternā aquellos q̄ portan pequeña cosa tanta gloria perdieron. Y quando alguna cosa te diere, fatiga y pena. Piensa q̄ si estuuiesses en el infierno mucho mas males q̄ ellos passarias: quā

EPISTOLA DEL GLORIOSO

do tuuieres alguna cosa que te agrada, o la desleares tener, piēsa que si estuuieses en el parayso. Aquella y mas ternias, quando fuere fiesta de algū sancto piēsa aquel dia quantas diferencias de tormentos padescio por amor de Dios, y cōtēpla quā en breue passaron los tormentos de los buenos, y los deleytes d los malos. Y como los buenos con ellos conguieron la corona eterna de la gloria, y los malos la pena eterna. Quando la pereza te venciere, considera con diligencia el tiempo que pierdes. El qual si tuuiesen los dañados, o lo pudiessen cobrar dariā todas quātas riquezas se pueden ymaginar en el mundo. Y todo el mundo por solo vn poquito de tiempo que perdierō. Quando algunas tribulaciones te vinierē leuanta tus ojos a los q̄ estan en la gloria como a ella passaron por ellas. Y agora estan libres dellas. Quando no hallares consolacion en cosa de esta vida, mira que muy menos la hallaras en el infierno, pues q̄ alli ni la huuo ni la ay, ni la aura ni es posible auerla, y echa tus ojos al cielo, q̄ de la abū

dācia

dancia que della ay alla a tu desconfiado coraçõ descendera. Quando quiliere dormir y descansar examina primero tu consciencia mirando cõ diligencia, q̄ heziste, que hablaste, q̄ pensaste en aq̄l dia como despendiste el tiempo que te fue dado para hazer penitencia de tus peccados. Y alcançar la gloria. Si lo despēdiste bien, da gloria a Dios, si mal gime tu peccado: si pēlaste, dixiste, o heziste algũa cosa q̄ te remuerda la cõsciençia no comas hasta que lo confieses. Finalmente te digo que ymagine dos ciudades. Vna de todos quantos tormentos se pueden pensar. Y esta es en el infierno, y otra de todo quanto bien y gozo, plazer, descanso, y alegria se puede pensar: y esta es el parayso. Junto con esto as de ymaginar que necessariamente te as de yr para siempre a vna dellas. Y lo q̄ te puede llevar a la vna y a la otra. Cierto pues soy. q̄ si guardares biẽ lo q̄ a qui te escriuo: q̄ el spũ sancto (q̄ te muestra ati y a todos, y enseña y alũbra los entēdimiētos delos hõbres) morara en tu alma. Y te enseñara perfectamente a

M iij hazer

PROLOGO.

hazer lo que te he dicho, y pa que biē lo guardes, ningūa cosa desto menospreci es. Y continua muchas vezes a leer esta mi carta. Y quando hallares auer hecho lo que te he escripto, alaba a Dios que es piadoso y misericordioso, por todos los siglos de los siglos Amen.

MEDITACION DE LA PASION DE NUESTRO SENOR Iesu Christo, segun las siete horas Canonicas.

PROLOGO.



A rayz y principio de todos nuestros males es la poca guarda de nuestro coraçon quando con descuydo damos lugar a nuestros pēsa mientos que se derramen por do quisie ren. Y assi halla el demonio entrada pa ra nos vencer y derrocar en todo genero d vicios. Pues porque hagamos peni

tē a

nitēcia cōforme a nuestra culpa, y los q̄
 dimos lugar a malos pēsamiētos de aqui
 a delāte los tēgamos buenos, quise colle
 gir esta meditaciō dela passiōd̄ nuestro
 bēditissimo redēptor pa traerla siēpre
 conmigo, porq̄ quādo viere mi coraçō de
 rramado o tibio leyēdo en este libro me
 recoja y enciēda en el amor de dios: por
 q̄ en la verdad no ay cosa q̄ tātō nos des
 pierte al amor de Dios: como pensar lo
 q̄ por nosotros padescio. Y assi lo dize
 sant Ambrosio. Mas deuo señor a vue
 stras injurias: porq̄ cō ellas soy redemi
 do, q̄ a vuestras riquezas por las q̄ les me
 criastes, q̄ me a puechara auer sido cria
 do sino fuera redemido? Pues alma mia
 si estas tibia en el amor del señor, piensa
 lo q̄ padescio por ti: que no ay otra cosa
 que tātō te enamore del. Aun esclauo o
 criado tuyo tienes a las vezes grande a
 mor pēsando algūos buenos seruicios q̄
 te ha hecho. Ama pues a tu señor pēsan
 do quā biē te ha seruido hasta poner la
 vida por ti. Piēsa como tomo forma de
 fieruo, y se vēdio por ti en tierra agena
 por rescatarte ati del captiuerio del pec

M y cado

P R O L O G O.

cado. Mira que para pagar el precio de
 tu rescate fue necesario abrir le las espal-
 das a açotes y agujerar su delicado cuer-
 po con muy duros clauos y lança. Y fue
 le tã dulce padecer estas llagas en tu ser-
 uicio q̄ las tomo por sus propias armas y
 insignias de su gloria, con las quales qui-
 so q̄dar señalado o herrado como un esclauo
 perpetuo: aparejado siempre, a desha-
 zertus hierros, y perdonar tus pecados si
 tu quisieres. Es scripto esta que en todo lu-
 gar los ojos del señor contemplan a los
 buenos y a los malos: y este seria grande
 estímulo para tener siempre buenos pen-
 samientos ver q̄ nuestro señor con su vi-
 sta penetra los mas secretos rincones de
 nuestra alma y nos mira con tanta aten-
 cion como sino tuuiesse otro cuydado si-
 no mirarlo que pensamos, y hazemos.
 Pues justa razon es que no parezcamos
 en su acatamiento ociosos sino que siem-
 pre pongamos a CHRISTO crucificado
 delante de nuestros ojos como espejo pa-
 ra que en el conozcamos los defectos, y
 las culpas de nuestra vida porq̄ en la ver-
 dad desde la cruz nos reprehende, y ca-

a ora

stiga si le queremos oyr, y sien nosotros ay biuo entendimiento, y sentido de sus penas contempládole assi en la cruz lo veremos lleno de muy duras reprehēsiones. O benditissimo Iesu muy dulce en señador de mi alma: quan dura y agramente reprehendeys mi soberuia y vanagloria que desseo alas vezes en señorearme y mandar en el mundo, quando veo vuestra delicada cabeça coronada de duras spinas y humillada debaxo del titulo triumphal, casi desechando de vos toda la honrra deste siglo y mostrando su vanidad. Quando yo señor mio veo las dos lumbres del mundo que eran vuestros benditos ojos casi consumidos en la muerte por el mucho llorar mis pecados hallo reprehendido mi dissoluto y curioso mirar que assi liuianamente me derramo a ver vanidades. Quando veo señor vuestra dulcissima boca que era mas dulce en sus palabras, y doctrina quel panal de la miel ser agora auinagrada y xaropada con aquella purga amarissima de hiel, y vinagre conozco ser muy reprehēdida mi gula q̄ dessea delicados

PROLOGO.

cados manjares y mi lengua que sin freno se suelta a hablar infinitas vanidades Quando se me acuerda dios mio como os despojaron vuestras vestiduras y pusieron desnudo en el madero: veo ser condenada mi auaricia y escasseza que quiero tener dobladas, y redobladas mis vestiduras: y no reparto a los pobres por amor vuestro aun las superfluas, Quando miro señor aquella llaga de vuestro bendito costado como vna puerta del cielo abierta de par en par a todos los pecadores: y que aun al mismo Longinos que os dio la lançada curastes, de su ceguedad con vuestra propria sangre. Hallo ser descomulgada mi embidia pues cierro mi coraçon a mis proximos y a las vezes he pesar de sus bienes y plazer de sus males. Viendo os dios mio virgen y que en la cruz os acompañauan la madre bienaventurada, y el amado discipulo virgen los quales solos perseveraron con vos hasta la fin: y en vuestra vltima agonía tuuistes dellos cuydado. Hallo que reprehendey s mi descuydo en guardar la limpieza de mi alma y de mi cuerpo. Y lo que

mucho

P R O L O G O.

85

mucho lastima mi alma es que no castigo con duras asperezas mi cuerpo por la muchebumbre de mis pecados: viendo el vuestro sin culpa tan castigado, y disciplinado en la cruz. Quando considero señor vuestras sanctissimas manos enclauadas y vuestro animo sossegado y que sin ningun mouimiento, de impaciencia con firme piedad oluidays las injurias y rogay siempre por vuestros crucifixores: veo ser condenada la yra y turbacion de mi alma: que tan liuianamente se turba y enoja por cada cosa. Y tan de ligero mueue las manos a herir, y la lengua a maldezir. Quando señor mio veo vuestros sagrados pies tã prestos para bien obrar enclauados en la cruz, y que de pies a cabeça estays lleno de dolores, y que no cansays hasta la muerte de emplearos todo en mi seruicio y prouecho: hallo me confuso, y afrentado en mis tan continuas negligencias, y he dolor de verme tan perezoso, en vuestro seruicio, y que tan poco perseuero en el bien començado. Assi que dios mio todo de pies a cabeça como espejo muy claro

me

PROLOGO.

me declarays mis defectos, y como padre muy piadoso esperays y pedis mi penitencia y enmienda, porque no quereys la muerte del pecador sino que se conuierta y biua. Este es sin dubda el mas eficaz remedio contra todos los vicios y pecados, Destas fuentes del saluador que son sus benditas llagas auemos de coger aguas muy dulces de espiritual consolacion para sufrir las tribulaciones y trabajos de este siglo, Mas ha de saber el que en esta sciencia que es sobre todas las sciencias quisiere aprouechar lo que dize sant Bernardo, que es delicada la consolacion diuina, y que no se da a los que resciben consolaciones agenas. Conuiene pues cercenar los passatiempos, y solazos del mundo, las risas liuianas, las bur-las y juegos: porque no pueden estar juntas la consolacion de la carne, y la contemplacion de las llagas y dolores de christo. Conuiene pues amar y buscar la soledad y el silencio, porque tanto mas podremos gustar de dios quanto mas nos apartaremos de los hombres. Y si por ventura aun no sientes el dulzor, y gusto que desleas

desseas en pensar esta sagrada passion: y tienes toda via el coraçon duro, y casi insensible: no por esso desconfies, o desesperes, antes por esso con mayor cuydado y mas amenudo pon este pensamiento en tu coraçon. porque la passion y sangre preciosa de Christo es vn licor tan penetratiuo, y sutil que es imposible no ser ablandados, y derretidos con el aun los mas duros coraçones, pues aũ las piedras en la passion se quebraron, si (segun se dize) la gota caua la piedra no por fuerça si no cayendo muchas vezes quanto mas haran esto los arroyos de sangre biua que salen hiruiendo del cuerpo precioso de Christo inflamado con ardentissimo fuego de caridad. Resta pues que comencemos ya a dezir algo, y para esto es menester, que contemplando estos sagrados mysterios, assi pensemos y hablemos, como si delante nuestros ojos tuuiessemos presentes a I E S V C H R I S T O, y a su bendita madre: pues en la verdad lo estan con sus sanctos angeles en medio, de nosotros, oyendo y mirando nuestros desseos

PROLOGO.

y pensamientos, y condescendiendō a nuestras suplicaciones, en todo lo que nos cumple.

¶ Esta forma terna la obra siguiente, que repartiremos la passion en siete mysterios con forma a las siete horas canonicas del dia para que en todo tiempo hallemos motiuo, que nos despierte a pensar en esta sagrada meditacion. En algunos passos no me deterne mas de tocar los: dexando el cumplimiento dellos a la deuocion de los amigos de CHRISTO, a los quales reuela nuestro señor a las vezes muchas cosas que a penas se podrian escreuir. Y la merced que pido por mi pequenuelo trabajo, a los que leyeren este librillo es que me encomienden a dios quando les fueren dulces las lagrimas que derramaren pensando en los dolores del dulcissimo Iesu al qual se de la gloria portoda buena obra y buen pensamiento.

Amen.

¶ A las

A COMPLETAS.



La ora delas completas es
 justo, que el christiano se
 acuerde como nuestro se-
 ñor y saluador IESV Chri-
 sto cumplido el curso de
 su vida en muchos trabajos y penas, qui-
 so poner fin a las sombras y figuras del
 viejo testamento. Y mostrar el cresci-
 do amor que nos tenia, y acabada la po-
 strera cena: cō sus sanctos discipulos des-
 pues de les auer lauado con profunda
 humildad los pies. Instituyo el sanctis-
 simo sacramento de su precioso cuerpo
 y preciosa sangre. El qual nos dexo co-
 mo vna reliquia o empresa de su infini-
 to amor para cōsolacion y remedio de
 todos nuestros trabajos por lo qual de-
 uemos dar infinitas alabanças a nuestro
 señor, que nos proueyo en este destier-
 ro del pã de los angeles por el qual nos
 fera dada la vida eterna.

¶ Despues hizo el señor aquel solem-
 ne sermon de sobre cena, que escriue el
 amado euangelista sant Iuan: en el qual
 encomienda con gran instancia la paz,

N y la

A COMPLETAS.

y la charidad y amora todos los Christia-
nos los q̄ales en esta señal seran conosci-
dos: si se amaren vnos a otros. Y dadas
gracias: saliose el señor con sus discipu-
los al monte delas oliuas, donde es bien
que todos le sigamos: y que seamos pre-
sentes a las obras de nuestra salud: si
por ventura vieremos con los ojos del
coraçon aquel que es alegria delos An-
geles, y gozo de todos los bienauentu-
rados, que comiença a se entristescer y
estar lloroso, y auer temor y explican-
do las angustias de su alma, dixo. Tri-
ste esta mi alma hasta la muerte. Pala-
bras son estas muy lastimeras, y que
quiebran el coraçon del que conofce y
siente que se entristece el señor, no de
su pena, sino de nuestra culpa. Porque
como perfecto redemptor conofcia par-
ticularmente todos los peccados de los
hombres que venia a redemir, y era le
tan penoso ver las offensas q̄ hazemos a
Dios, que solamente esta tristeza basta
ra, a le causar la muerte si de su diuini-
dad no rescibiera nuevo esfuerço. Y
para darnos exemplo de recorrer a la
oraciõ

oracion quando estamos tristes, y penados, dixo a sus discipulos. Esperad aqui y velad conmigo. Y apartose dellos quanto vn tiro de piedra: y derribose sobre su cara: y assi prostrado: oro al padre tres vezes vna misma oracion. Diciendo. Padre si es posible passe este caliz de mi: mas no mi voluntad sino la tuya se haga.

CO marauillosa obediencia del hijo de Dios, digna de ser ymitada de todo fiel Christiano, que assi pide a su eterno padre que passe del caliz de amargura. que esta aparejado enteramente, a negar su propria voluntad por la voluntad de Dios. Y para darnos exemplo de perseuerar en la oracion, oro tres vezes creciendo siempre mas en la deuocion y heruor, tanto que la tercera vez prolongando mas su oracion fue puesto en grande agonía, que es fatiga mortal. Y fue hecho su sudor como gotas de sangre q̄ cayan en tierra. Grande era el fuego de amor que ardia en el coraçõ del señor en aquella hora, y era tã crecido el desseo que tenia de ver cumplida

A COMPLETAS.

nuestra redempcion, que su sangre preciosa heruia de dentro, y buscava por donde se derramar: y assi abiertos los poros y venas del muy delicado cuerpo: qdo bañado todo en sangre: la qual corria por su frente y rostro sagrado gota a gota, hilo a hilo, y calaua las vestiduras hasta correr en la tierra de aquel sancto lugar: para que se confagrasse la tierra de nuestro coraçon: y regada con aquel rocío diuino diesse fructo de vida eterna. Era tanta la sangre que del señor corria, que de la gran flaqueza y desmayo no podia leuantarse de la tierra, donde estaua prostrado, hasta que los sanctos angeles se compadescieron de su señor. Y sant Gabriel que especialmente era deputado para su seruicio: le apareficio para esfuerçarlo: y alçando al saluador de tierra le limpio su rostro de las lagrimas y del sudor: y con palabras dulces y amorosas esfuerçaua el sancto angel a su Dios y señor. El qual quiso recibir este consuelo de su criatura para mostrar que a los que perseueran en la oracion humilde, nuestro señor les embia

A COMPLETAS. 99

bia consolacion spiritual y grande esfuerço para sufrir qualquier trabajo. Y en este passo quando los discipulos duermen, y el saluador solo esta orando hallara el alina lugar y tiempo conuenible para yr a pedir mercedes a CHRISTO y ganar perdon entero de sus pecados despues vino el señor como pastor bueno, a visitar las ouejas que eran los sanctos discipulos: y hallolos dormiēdo. Solo el lobo cruel Judas no dormia, que auia ydo a hazer gente, y venia ya hecho capitan de vn esquadron de trezientos soldados, que veniā con hachas y armas a prender y despedaçar el cordero. A los quales salio el señor con maravilloso esfuerço: y de su voluntad se puso en sus manos diziendoles vnas palabras que eran para quebrar el coraçō. Como a ladron me auēys salido a prender con armas y cuchillos: mas no se yo que hurtos hallastes en mi pues estādo con vosotros enseñandos en el tēplo no me prendistes. Mas esta es vuestra hora: y desde aqui teneys licencia pa me prender. Luego aquellas ponçoñas bi

COMPLETAS.

uoras cercaron de toda parte, al corde-
ro, y vnos dauan bozes que fuesse preso
otros le echaron mano delos cabellos, y
lo derribaron en tierra, otros le rasgauã
las vestiduras, otros le torcian los bra-
ços otros le atauan las manos con rezios
cordeles, otros le ponian la foga a la gar-
ganta, otros le dauan puñadas y golpes:
otros le herian con los cuentos delas lan-
ças y todos juntos como perros mordiã
y despedaçauan a aquel que todo esto
suffria por nuestros peccados. O quan
dichosos fuera mos si pudieramos enton-
ces seruir en algo al señor, si quiera en
le ayudar a llevar aquellas tan pesadas
prisiones y cadenas con que le lleuauã
preso y aherrojado, al que solo pudo de-
fatarnos y librarnos del captiuerio de
nuestros peccados. Que dire dela furia
y crueldad con que aquellos descomul-
gados sayones llevaron al saluador por
todo aquel camino hasta la casa de An-
nas? Y como en aquella ora todo el mū-
do le desamparo. Y sus amados aposto-
les todos huyeron porque a el solo agra-
desciessemos la obra de nuestro redem-

pcion: por la qual le sean dadas infinitas alabanzas y loores Amen.

A MAYTINES.

A La ora de los maytines hallaremos al señor en casa de Annas. Donde el que padesce sin culpa es atormē tado, examinado y entre otras injurias con muy grā deshōrra el rey de los Angeles es abofeteado de los sayones. Y aquel malaventurado verdugo Malco cō su mano descomulgada hirio la muy delicada maxilla del señor: dādole a toda su volūtad sin resistēcia algūa. Y pa sentir algo desta deshōrra y affrēta: es biē q pensemos como el pontifice, y los circunstantes se rien y alegran de ver al señor tan duramente herido en público. Y por el contrario los que eran de su parte se entristecen, no pudiendo sufrir tan graue dolor: conociendo la dignidad de la real persona, de CHRISTO, su innocencia y nobleza: lo qual suele en los desastres y affrētas acrescētar la fatiga. Biē pudiera entōces vēgarse el brazo fortissimo del señor, mas dissimulo

ACOMPLETAS.

su potencia por nos enseñarla paciēcia y con vna boz baxa y amorosa corrigio caritatiuamente al que lo auia herido y dixo. Si mal hable dieras testimonio del mal, y si bien hable porque me heriste? mal me as injuriado sin te lo merecer.

¶ Despues fue lleuado el señor a casa de cayphas donde fue muy mal rescebi do de los pontifices y phariseos que alli lo esperauan, y buscando falsos testimonios, contra el señor acusauan le de muchas cosas, a las quales no respondio el señor dando nos exemplo de menospreciar los falsos testimonios de los maldizientes y murmuradores. Entonces leuantose Cayphas y dixo al señor. Yo te conjuro por Dios biuo que nos digas si tu eres hijo de Dios. El saluador por reuerencia del nombre de su eterno padre q̄ oya nombrar respondio: tu lo dizes: y assi es la verdad que yo soy. Atribuyo Cayphas esta verdad a blaffemia y el con todos los presentes dixerō, que el señor era merecedor de muerte, y arremetieron todos al cordeio como cruales Leones, y herian lo sin ninguna piedad.

dad, dandole de bofetadas y pescoçadas otros escupian a su muy gracioso rostro otros arrancauan de rayz sus venerables cabellos. Y assi arrastrauan entre sus descomulgados pies al que es gloria de los angeles. Y otros muchos de nuestros y escarnios hazian y dezian cōtra el saluador.

EO muy buen IESV, quan crecido es el amor con que nos amays: del qual estays tan embriagado, y encendido, que no echays de ver tan graues injurias, acordando os que assi pagays el rescate y precio de nuestras almas: por las quales holgays de perder la vida y la honrra, y lo que mas entonces sentia era la offensa que era hecha a su eterno padre: cōpadesciendo se mas de sus offensores q̄ de si mismo, y en especial se cōpadescio mucho de su amado discipulo sant Pedro: q̄ en aquella ora fue puesto en tanto aprieto, que de miedo de la muer nego tres vezes la vida: y por esto boluio a el los ojos de misericordia: y mirole pa darle a conofcer su pecado, y cōsola esta vista lo prouoco a penitencia.

Y fa-

A MAYTINES.

Y saliendo fuera lloro muy amargamente su culpa. ¶ Bienaventurados son por cierto señor aquellos: a los quales assi mirays vos con vuestros benditos ojos, y derretis el yelo del coraçon endurecido: y alumbrays las tinieblas del pecador: para que conozca sus errores. Suplico os yo dios mio que muchas vezes me mireys cõ aquellos ojos de vuestra piedad para que salido de la compañia de los malos lllore y haga digna penitencia de mis pecados. *Amen Iesus.*

ALA PRIMA.



Lviernes de la cruz muy de mañana se leuataron todos los enemigos del señor, y se juntaron en la casa de Cayphas donde auian dexado preso al saluador y mandaronle traher delante de ellos para hazer de nuevo la pesquisa de condenacion. Tu pues amado mio piensa que te quedaste con el señor en la carcel: y quando cõ los ojos del coraçon lo vieres sacar de zir le

as. O señor mio que hare: que ya quierē daros la muerte: y rme he con vos o bieu mio, o yrlo he a dezira vuestra madre mi bendita señora? O quan amargas nuevas ha de oyr oy ella, y quantos bien os quieren. Entrado el cordero IESV en aquel descomulgado ayuntamiento: fue de todos con grandes injurias y feas palabras rescebido. Y entre otras preguntas de que lo examinaron dixeron le: si tu eres Christo dinos lo claramente a los quales respondió. Si os lo dixere no me creereys, si os pregūtare no me respondereys: mas vos digo q̄ al hijo d̄ la virgē vereys venir a juzgar en las nuues d̄l cielo, reputādo ellos esta palabra ser blasfemia: por vētura le hizierō las mismas injurias q̄ primero le auia hecho, y atando sus sanctas manos a tras pusierō le vna foga a la gargāta, y cō grā grita y p̄gonas lleuauan al saluador por medio de Hierusalē para presentarlo al lobo cruel Pilato, q̄ lo auia de sentenciar a muerte. Entre tanto es biē q̄ nos acordemos de las angustias de la triste madre de IESV, y veamos como el amado discipulo
sant

A L A P R I M A.

sant Iuan dexo a su sancto maestro pre-
 so en la carcel de Anas. Y assi de noche
 con desmedido dolor se fue a la casa don-
 de estaua la sancta virgen con las otras
 Marias: y entro llorando, y messandose
 a despertar la que no dormia, y dixo. O
 señora mia madre de mi señor *Iesu Chri-*
sto que hazeys, o que pensays? O quan a-
 margas nueuas señora: hos traygo bi-
 en las quisiera yo cierto callar, sino
 que el grande amor me fuerça a hos las
 dezir. Turbada la triste madre: con grã
 sobresalto y gemido de su coraçon. Di-
 xo Que es esto hijo: donde queda tu ma-
 estro, y mi Señor: O señora y que hare
 por donde començare, a contar nueuas
 de tanto dolor: y los tormentos: y afren-
 tas que ha padescido esta noche, el que
 no lo merecia. Sabed señora mia: que de
 sde que ayer nos partimos y os dexamos
 en Betania: venimos al cenaculo de Si-
 on: donde nos lauo nuestro sancto mae-
 stro los pies y nos dio a comer su cuerpo
 y a beuer su preciosa sangre. Despues sa-
 lidos al huerto de Getsemani nos dixo,
 que estaua triste su alma hasta la muerte

y

y puesto en agonía, fue hecho su sudor como gotas de sangre, que cayan en la tierra. ¶ Allí vino el traydor Judas vno de los doze, con vna capitania de soldados, y prendierō al señor. O señora mia y con quantas afrentas lo prendieron y lo lleuauan arrastrando, y sin ninguna piedad lo truxerō a casa de anasyca yphas dōde lo hā herido cō bofetadas y golpes han escupido su precioso rostro, y mesados sus cabellos. & c. Finalmente el q̄ da tal, o mi señora q̄ no puede escapar d̄ la muerte, q̄ le esta muy cercana. Por lo q̄l filo q̄ reys ver biuo, cūple q̄ v̄gays de priessa ala carcel de Cayphas donde yo dixē que estaua, el señor nuestro maestro, Cayo la gloriosa madre piadosa en tierra amortecida, atrauessado en su alma el cuchillo de dolor y tristeza. Y despertando despues al llantoy gemidos de sus hermanas lloraua con lagrimas irremediabiles, y dezia. ¶ Ay de mi hijo mio lūbre de mis ojos consolacion de mi vida, teniendo yo enti todos mis bienes, no deuiera consentir, que te apartaras de mi. O hijo mio Iesu donde estays o
donde

ALA PRIMA.

donde os hallare, quien me daria que yo muriesse por ti I E S V hijo mio hijo mio I E S V?

¶ Assi se leuanto la saneta virgen, y sus hermanas y la Magdalena con las otras sus amigas, y venian con sant Iuan por las calles de Hierusalem haziendo llanto muy triste y, buscando al esposo de sus almas, y vinieron a hallar al señor a la puerta de Pilato donde le acusauan sus enemigos. Y antes que la triste madre oyesse el valido del cordero, oyo los aullidos de los lobos, que se escufauande lante el presidente y dezian. Sino fuera este mal hechor, no te lo vuieramos entregado. A los quales pudiera bien responder la virgen. O ciegos y desagradecidos, que dezis? En que hallastes mal hechor, a mi hijo que nunca, hizo pecado ni se hallo en sub oca. En que hallastes mal hechor, al que a todas las cosas hizo bien, a los ciegos hizo ver, a los sordos oyr, a los enfermos sanar, a los muertos refucitar, en que mal hechor, al que no vino a quebrar la ley mas a cumplirla, en q mal hechor, al q predico el re

yno

y no de los cielos, y el perdon de los pe-
cados. Mas no se daua entonces lugar, a
excusa alguna por lo qual la triste ma-
dre se boluio a mirar el que amaua sual
ma, y viendo a todo su bien tan affligido
y atormentado y desamparado de sus a-
migos, y cercado de sus enemigos. Y que
no se excusaua ni respondia, cayo en tie-
ra desmayada por el desmedido dolor,
y llorando dezia. Ay de mi hijo mio
lumbre de mis ojos. Traspassauan el
coraçon del cordero los gemidos de su
madre, y redoblauan se le los dolores y
penas. O buen Iesu como de toda par-
te se os multiplican los tormentos, que
el dolor de vñ amada madre teneys por
propio vñ o, hazed nos señor por vñ a pic-
dad sêtir con vuestra madre preciosa, al-
gunaparte deste tan graue dolor. *Amen*

Despues Pilato embio preso al señor
a Herodes para que lo examinasse
y condenasse. Y para esto como e-
ra ya de dia claro se allego mucha gēte,
y cō gran furia y bozes lleuauan al cor-
dero aquellos alguaziles, y sayones sin
piedad y no dexauā ala sãta virgē llegar
ni

ALA PRIMA.

ni acompañar al amado de su corazón.

¶ O quanta lastima era ver la madre y al hijo ser apartados con tantas afrentas quebrauan el corazón los gemidos, y lagrimas que derramauan la Magdalena y sancta Martha, con todos los otros que acompañauan, a nuestro saluador *Iesu Christo* ¶ Entrando el señor en casa de Herodes fue escarnescido del rey, de todo su exercito con mil maneras de injurias, donde fue hecho oprobrio, de los hombres, y objecion del pueblo, y se trabajaron sus enemigos, de lo defonrar con el extremo de las injurias, hasta le poner vna vestidura blanca, y le tornara Pilato por las calles injuriándolo como a loco. ¶ O clementissima virgen, y quanto dolor sentistes vos de ver así tratado el que vos por obra del espíritu sancto concebistes, cuya dignidad y sabiduria sabiades vos ser digna de summa reuerencia, Por estos oprobrios pues, o muy piadoso señor *Iesu Christo* os suplico, concedays, a mi alma entero menoscupio de la honrra del mundo porque sufriendo con vos injurias y afrentas me

rez

ca rescebir con vos la bienauenturança
dela gloria. Amen.

A LA TERTIA.



La ora de tertia estaua I E
S V S delante el presiden-
te, inclinados los ojos ca-
llando sin hablar palabra,
tanto que se marauillaua
el presidente viendo que no se escusa-
ua delos males que le imponian. Y viē-
do el mesmo juez, que el señor estaua
sin culpa, dio testimonio de su innocen-
cia, delante del pueblo, diziendo. Yo
ninguna causa de muerte hallo en este
hombre, y añadio mas el ciego juez: yo
lo castigare y despues lo soltare. ¶ Man-
do Pilato a seys crueles sayones que a-
çotassen al señor. Al qual ellos amarra-
ron a vna columna. Y comēçaron los
dosa açotar al señor con vnas vergas es-
pinosas que magullauan y ennegresciã
aquellos miembros diuinos. Los otros
dos con ñudosos cordeles rodeando de
toda parte aquel innocentissimo cuer-
po, y leuantauan ronchas y cardenales,
y lo hazian parescer leproso. Los otros

O con

A LA TERTIA.

con vnas cadenillas y rodaxuelas agudas rompiã hasta lo interior de los huesos, y rasgauan las venas y junturas, y vertian aquella diuina sangre en tal manera que no auia de pies a cabeça en su sancto cuerpo parte, dela qual con mil dolores no corrielle y manasse sangre. Estauan las llagas multiplicadas vnas sobre otras peor que sajado, que era la stima delo ver. O buen IES V innocen-
tissimo cordero, que hezistes vos porq̃ así fuessedes castigado? claro es señor mio que yo foy por quien vos padesceris: mia es la culpa, y vos suffris la pena: Suplicos pues o Dios mio, que me deys gracia para que me cõpadezca de vos, y nunca os offenda amen. ¶ Así defataron al señor dela columna, el qual lleno de mil dolores buscaua sus vestiduras para se cubrir, mas no lo dexauan aquellos endemoniados, sino llevaron le al Pretorio delante toda la gente, y vestieron le vna vestidura vieja de purpura, y pusieron en su muy delicada cabeça vna corona de espinas, que calauan y penetrauan su diuino Cerebro, y pue
sta

sta vna cañauera en la mano hizieronle
assentar en medio, y los sayones hincan-
uan por escarnio las rodillas, y saludan-
dole como a rey dauante de bofetadas y
con palos herian su muy sancta Cabeça
O que dolor era ver aquella injuria del
hijo de Dios, puesto en tan gran menos
precio al cordero entre los lobos que lo
despedaçauan, que no auia ninguno q̄
le hiziesse bien. Y su rostro estaua des-
figurado, y desconoscido por los golpes
delas bofetadas. O que escozimiento y
dolor causaua en el cuerpo desollado a
quella aspera vestidura, que si colorada
no fuera la sangre bastaua para la teñir.
El rastro quedaua por donde yua, por
que los manantiales de su sangre no ces-
sauan de correr. Pues le falto vn paño
con que apretasse sus llagas. Cada passo
q̄ daua le era la muerte: porq̄ se abriã de
nueuo las venas rōpidas, y neruios ma-
gullados renouauan el dolor. Lastima
grãde era verlo: y tal que penso Pilato
q̄ sus mortales enemigos se mouieran a
compassion viendole tan lastimado: y
cessariã de mas lo perseguir. Y por esso,

O ij así

ALA TERTIA.

assí como estaua lo sacó al pueblo: mostrando lo a todos dixo. (Ecce homo) Mira al hombre. ¶ Alça aquí los ojos. O alma christiana y mira al rey Salomon tu pacífico esposo, que sale a vistas cō la corona de espinas que le dio su madre. ¶ O señor mio quiero yo miraros de pies a cabeça, para que me reprehendays mis peccados. Quando os veo coronado de espinas derrocays en mi la corona de soberuia y vanagloria. Señor quãdo os veo despojado de vuestras vestiduras y cubierto de vna ropa de purpura vieja, mas por escarnio que por abrigo, hallo que reprehendeys mi auaricia. Quando os veo ayuno, y que os defayunays oy con la sangre en que se bañan vuestros benditos dientes, conozco que cōdenays mi gula y mi desordenado comer y beuer. Quando veo vuestras espaldas disciplinadas con tan crudos açotes hallo que aborresceys los vicios carnales, y quereys que el cuerpo sea castigado para que posea la castidad. Quando veo vuestras manos atadas, y que no os vengays ni enojays con tan graues

graues injurias hallo que aborresceys la yra y enseñays la mansedumbre. Quando os veo tan mal herido: assi que desde la planta del pie hasta lo mas alto de la cabeça no quedo en vos cosa sana, conozco mi pereza grande en procurar la saluacion de mi alma, y emplear la salud de mi cuerpo en virtuosos trabajos para vuestro seruicio. ¶ O quan dolorosa vista fue esta a la piadosa madre y a todos los amigos del señor: mas no podian ser oydos sus lloros, por las bozes y alaridos de los rabiosos perros, que sin ninguna piedad pedian, crucificalo, crucificalo. ¶ Finalmente el injusto Pilato por satisfazer a la maluada voluntad de los malos, dio aquella cruel sentencia, y mando q̄ el inocente IESV fue se crucificado. Y tomando vna cruz pesada pusieron la sobre sus ombros, pa q̄ la lleuasse al lugar de su muerte. Piensa agora alma mia, quanto bien fuera q̄ tu ayudaras a llevar la cruz a tu señor, pues el aunq̄ se abraçe cō ella para la llevar muy de coraçon po no tiene ya fuerças para tãto trabajo, y ha de caer muchas

O iij vezes

ALA SEXTA

vezes con ella. Mira pues a tu amado esposo como va angustiado y encorvado debaxo dela cruz, puesto por mayor afrenta entre dos ladrones, sonando los pregones que dezian, todos tres ser merecedores de aquella muerte. Cōpadesete pues de tu amantissimo señor q̄ padesce por ti y pide la gracia para q̄ deuotamēte p̄seueres en llevar la cruz de penitēcia. Y haras oraciō diziēdo. O bu en JESV q̄ con tantas injurias fuystes lleuado a crucificar, lleuad me vos por la senda de vuestros mandamiētos, por q̄ padezca yo con vos en esta vida trabajos, y despues vaya a descansar cō vos a vuestra eterna gloria. Amen.

ALA ORA DE SEXTA.



La ora de sexta pēsaras cō dolor con quanta affrenta fue el señor traydo al monte Caluario, dōde los sayones y ministros dela justicia mandā al cordero q̄ se desnude, por q̄ auia de repartir y jugar entre sus vesti

vestiduras que a ellos pertenesciã. Y el benigno señor comienza a poner en obra lo que las fuerças le niegan, porque como tuuiesse lastimados y enconados los neruios y coyunturas no podia mandar sus braços segun queria y pensando los ministros de maldad que el señor se desnudaua de mala gana, echan mano de sus vestiduras con furia rauiosa y cõfiente se despojar muy de grado el que nos desseaua vestir de gracia con su desnudez. Y parescio a defora no solo desnudo, mas aun dessollado el cordero de Dios, porque su delicada carne y cuero rompida: y despedaçada con las llagas y açotes: se sale apegada con la vestidura, y de nuevo corre la sangre que estaua tomada y detenida con los vestidos.

CO madre de Dios bendita, con que ansia andauades al derredor de los verdugos y dela gente, mirando dessollado y desnudo al que desde niño siempre viste vestido. Mandan pues al saluador los mortales sayones medirse cõ la cruz para ver como le viene la nueva ropa de dolores q̃ en aquel tablero

A LA SEXTA.

le quieren cortar. Y el manso IESV tiē de se d' espaldas sobre la cruz, y alçados los ojos al Cielo abre los braços de su muy a ncha y estēdida charidad, y offrefce así mismo sacrificio biuo y verdadero a su eterno padre sobre el altar portatil dela cruz remedio de nuestros pecados. Hazen los soldados señal donde hagan los barrenos para enclauar en el madero los pies y manos del señor.

Y echando mano a vno de los clavos afientan lo sobre la mano y zquierda del señor. Y como esta mano este mas cerca del coraçon, y sienta mas el dolor quando es herida, acuden alli todos los neruios y sangre por los rezios golpes, que al hincar del grueso clauo le dauan De suerte que el otro braço y lado quedo cōmo amortescido y encogido. Y viendo los detestables ministros que la otra mano y pies no alcançauan a los agujeros, ingeniaron otra crueldad de mas dolor, y porque tirando con cordes del otro braço no se desgarrasse la delicada mano, ya enclauada, ataron la cō la cruz por la muñeca cō algunas bueltas

tas de vn rezio cordel, y afsi tirauan sobre seguro del braço derecho, y descoyuntauan aquella armonia y vnion del spiritu sancto, que tenian entre si los neruios y hueffos del saluador. Y afsi estendidos y tirados los braços del señor alcanço la mano derecha al barreno que tenian hecho, y siruiendose de la primera industria ataron con el cordel la muñeca y la cruz, porque no se desgarrasse alguna delas manos al tirar de los pies que tampoco llegauan al lugar señalado, y alçando en alto afsi la cruz dexaron la caer en vn hoyo que para esto auian cauado en vna peña, y dando grita la gente incredula, gimen los deuotos, y la madre triste que tenia martillado el coraçõn con los golpes q̄ auia oydo, hizo como balança cargada que cae subiendo la otra. Y afsi sube la dolorosa cruz con Christo, y cae la madre amortescida en tierra hasta que despues le dieron lugar para algun aliuio de su pena de llegar se a par dela cruz. Y entonces para clauar los sanctos pies en el barreno que tenian hecho, ataron

O v los

ALA SEXTA.

los con vn rezio cordel. del qual tiraua vno de los fayones, y el otro subido en la escalera concertando los pies juntos como auian de estar tomo el martillo, y vn grueso clauo con el qual enclauauan los benditos pies, segun se dize por la mucha sangre que de ellos corria resba lo le el martillo, delas manos : y como la virgen sagrada estuuiesse junto con la cruz pidiole el fayon el martillo no pensando quien era, y dixole muger dame aca esse martillo y como nuestra se- ñora, se demuda se, mas por el des- medido dolor conocio el fayon que era su madre, y no le dixo mas. Assi fue pues estirado el sancto cordero en el as- fador de la cruz. Donde aun que no quebraron sus huesos. abrieron los y des- cōcertarō los tātō q̄no digo cōtados mas esparzidos se dizen la escriptura porque no se juntauan vno con otro. Entre tanto quiso Pilato dar a todos razon de la sentē- cia q̄ auia dado. y escriuio ē vna tabla la causa de su muerte en tres palabrs y en tres lenguas. para que presto la supies- sen todos, y traydo el titulo quē de- zcs

A LA SEXTA.

110

zia. IESVS Nazarenus Rex Iudeo-
rum, al ponerlo sobre la cruz cortaron
luego a aquellos cordeles con que auí
an atado sus muñecas para que colgas-
sen de los clavos que dolian mucho mas
Y desta manera quedan estiradas las cu-
erdas que son los miembros del señor
en la verdadera harpa de David, que es
la cruz donde sonaron siete palabras
de tan dulce melodia que lançan todo
demonio. **¶** O saluador del Mundo
y como days de vos, que tirar an hecho
ellos perros de quien estays mordido,
mas lastimado estays que si vos despe-
daçaran: porque quando despedaçan a
vno aunque no muera, la parte cortada
no duele: mas en vos señor mio ningun-
na parte queda sin apartar de otra: y nin-
guna queda sin immenso dolor. Y en to-
do esto days a entender a nosotros mi-
embros vuestros, que todos os dimos gra-
ue dolor en la cruz pues por peccados de
todos padescistes, y que tambien nos de-
uria doler a todos la passion que por
todos padescays. **¶** Despues aque-
llos Soldados del Presidente, por tener
mas

ALA SEXTA.

mas seguro el crucificado, y porque no
pudiesse de presto fermouida, o derri-
da la cruz, traen vnas cuñas grandes de
palo y ponen quatro dellas entre la pe-
ña cauada y la cruz: y afixando con ma-
ços grandes estas cuñas hazian estreme-
cer la cruz, y dauan tanto tormento al
que en ella padecia, como si de nueuo lo
crucificaran otra vez, porque su cruz no
fueſſe comun ſino la mas cruda delas cru-
zes y quedaron alli las guardas para de-
fender al ſeñor que no le quitaffen del
tormento, y con ellos quedo la bendita
madre, de Ieſu con ſant Iuan euangeli-
ſta, y con las otras ſanctas mugeres y ami-
gos del ſeñor. y aſſi tambien te quedaras
tu aqui esperando de hazer al ſeñor al-
gun ſeruicio, en llorarle, o en ayudarle
a deſcender dela cruz.

CO piedad ſin extremo que a ninguno
menos que a I E S V C H R I S T O, con-
uino començar, y a todo hombre chri-
ſtiano es gran ofenſa no ſeguir la. Perdo-
na Dios ſus injurias tan reziertes, y de-
poſita el perdon para quãdo lo quiſieres
recebir, y tu hombre zillo pide

ca?
la

CALA HORA DE NONA.



Contempla la caridad del cordero Iesu que entre muchos tormentos que padece no se oluida de compadecerse de todos: como se muestra bien claro, en las siete palabras q̄ en la cruz dixo. La mayor ofensa que en el mundo se hizo a dios fue crucificar le su hijo vnigenito delante sus ojos, y sintiola tanto que luego embio su justicia del cielo con grande rigor para castigar tan graue delito. Y començoluego a hazer gran estrago, en las criaturas mas cercanas, y quito la clâridad al sol y a todas las lumbreras del cielo, y vistio de tinieblas muy escuras todo el mundo temblaua la tierra, no pudiendo sufrir tan aspero rigor. Rasgose el velo del tēplo para tragar biuos, a los malhechores Y viendo CHRISTO que por el se leuantaua esta tempestad y que estaua ya para hundir se y abrasarse todo el mundo. Acordo el de apagar el fuego con el agua de sus benditas lagrimas, y con el liquor precioso de su sanctissima sangre y alçados los ojos al cielo con vna boz grande

ALANONA.

grande y lagrimosa dixo. Padre perdonalos que no saben lo que hazen, templad padre mio el rigor,

¶ O señor que es muy reziante la injusticia para perdonar la tan presto. está, aun frescas las llagas, y corriendo sangre y conbiuo dolor, y mas que vuestros enemigos estan aun obstinados en su malicia, y aun no se humillan a pedir perdon. ¶ Mira en esto quiero yo mostrar el exemplo de paciencia y piedad a los hombres que aprendan de mi que foy manso y humilde de coraçon, y perdonos a los que no me piden aun perdon. *Pater ignosce illis.* Este es el perdon de depositado en los tesoros dela piedad diuina, Paraque cada y quando que los hombres quisieren el perdon lo hallen hecho. Desta vengança mirad mi cuerpo despedaçado ya por vuestra odediencia. Suplicos que aqui se entregue vuestra justicia y reciba mi tórmento en lugar del castigo que merecia el mundo y pues la parte ofendida que foy yo perdona y pierde la queixa yo os ruego que perdone también vuestra justicia pues para sa-

A L A N O N A.

ra fatiffacion della yo ofrezco mi propria persona por que en la verdad mis perfiguidores no saben lo que hazè pu. es todo aquel q̄ a otro ofende asi mismo daña. y el que con paciencia fufre halla ocaſion de gran merescimiento. ¶ Oyo esta palabra lamadre triste de Iesus. y pareciole muy biẽ la mansedumbre del cordero y hincãdo sus rodillas en tierra dixo. Hijo mio dulciffimo pues vos perdonays con tanta piedad vuestra injuria yo tambien perdono lamuert de mi hijo y suplico ala magestad diuina q̄ no les cuente este pecado. Toma pues tu hermano mio de aqui exemplo de paciencia. Quin cres tu y quales puedẽ fer tus injurias: para quete atreuas a pedir vengança de tus enemigos: viendo al ſalua. dor y a ſuprecioſa madre con tanta piedad perdonar. ¶ Lo ſegundo para mostrar *Chriſto Ieſu* el amor a los peccadores y quan de voluntad los recibe a penitencia. Estaua vn peccador grande a ſu mano derecha que toda ſu vida auia estado en peccado y en aquella hora mouido a penitencia tuuo com tri-
cion

ALA NONA.

cion de su culpa : y pidio misericordia diziendo Señor acordaos de mi quando viniereis a vuestro reyno. Luego le respondio con vna franqueza diuina, o estaras conmigo en parayso . Y de verdad es assi que el que deuota mente confiesa sus pecados : luego esta con el señor en el parayso, esto es vna paz y seguridad grande de su conciencia. ¶ Lo tercero se compadesco el cordero Iesu de sus amigos , y viendo a su preciosa madre arrimada , a la cruz medio muerta, del extremado dolor, pareciole que era bien dezirle alguna palabra de consuelo. Y boluiendose a ella dixo le muger veys a vuestro hijo que os seruirá, y obedescera como otro yo : no tengo otro amigo sino a el sobre la tierra despues de vos: Y a los dos que mas amo quiero dexar juntos, por esso veys ay vuestro hijo poseeldo en mi lugar. Y boluiendose a sant Iuan dixole: como a muy especial criado y amigo, veys ay vuestra madre, aunque mia encomiendo os la como si vuestra fuesse para que no cesseys de la seruir y honrrar y obedecer, como sabeys

ys

ys que yo lo he hecho despues q̄ nasci. Y desde aquella ora rescibio el discipulo la madre del señor por suya: teniendo de allia delante mas especial cuydado delas cosas tocantes a su seruicio, y assi piēsa tu hermano mio y deuoto christiano que en la persona de sant Iuan te es mandado q̄ ames y siruas como obediēte hijo a nuestra señora. Y que la llames y te encomiendes a ella en tus trabajos como a tu verdadera madre. ¶ Lo. iiii. se cōpadesca Christo IESV de si mismo viēdo se assi herido y despedaçado y fue grande esta cōpafsion porq̄ (segū el philosopho) tanto mas se duele el virtuoso de perder la vida quanto la conofce ser mejor. Traya a la memoria el saluador los tormētos que auia passado, como en solo pensar su passion fue puesto en agonia de muerte, y sudo gotas de sãgre, pensaua con quanta crueldad fue preso, con quan gran traycion vendido, cō quanto menosprecio abofeteado, y escarnescido, quan sin piedad açotado, cō quanto oprobrio coronado de espinas, con quanta injusticia condenado a mu

P erte

ALA NONA.

erte, con quanta affrenta crucificado entre dos ladrones, y como en todas las angustias no auia hallado padre ni amigo que le consolasse sino la su triste madre que estaua ya traspassada de dolor no pudiendo, ya callar sus grandes angustias, y no viendo cerca de si, a quien hablar dio vna boz muy grande que penetro los cielos. *Y dixo (heli heli lama zababani)* dios mio dios mio porque me desamparastes. Tu que eres padre de misericordia y dios de toda consolacion, como as olvidado a tu vnico hijo, y me as dexado venir a estado de tanto dolor? que no tengo en todo mi cuerpo cosa sana ni me queda ya sino morir.

¶ Que podras tu dezir aqui hermano mio o que te marauillas si en tus trabajos o tribulaciones parece que te desampara el señor? Cree sin dubda que todo fera para mayor gloria y bienauentura tua, si merecieres ser desamparado con Christo Iesus en algunas penas y trabajos, porque con el y por el merezcas yr a descansar y reynar en su reyno.

¶ Lo. v. se compadesco christo Iesu, *us*

todos generalmente diziendo que auia gran sed, en la qual palabra segun declara nuestro padre sant Augustin. Significo el desseo grande que, tenia de la salud delas almas que por el auian de ser redemidas. Grande era por cierto la sed que entonces el señor padescia, porque con los graues tormentos estaua desangrado, y tenia secas las entrañas. Y aunque era ya ora de comer contentara se cō solo vn vaso de agua fria el qual le falta en aquella su extrema necesidad. Y aquellos hijos del demonio dierō le a comer hiel, y a beuer vinagre. Y el señor como lo gustasse no lo quiso beuer, por q̄ no era aq̄llo lo q̄ el pedia, el q̄l quiere beuer el agua de nuestras lagrimas exprimidas cō el dolor y contricion de nuestros peccados. ¶ Y assi procura tu hijo mio de dar a beuer al señor siēpre el agua de tu penitencia. Y piensa q̄ aunq̄ ayunasses en p̄a y agua toda tu vida no satisfarias esta t̄a amarga cena cō la qual ayuna tu señor el viernes sancto, a hiel y vinagre. ¶ O quan lexos van deste p̄samiēto los carnales y delicados del

A LA NONA.

mundo, que con tanto cuydado procuran los combites y vanquetes desordenados: de los quales si cercenassen lo de masiado, podrian con ello ser mantenidos muchos millares de pobres. ¶ Lo sexto viendo el cordero ya acabados los mysterios de su sagrada passion dixo, dando gracias a Dios (acabado es) Palabra es esta que no solemos dezir fino cō mucho descanso del coraçon haziendo gracias a aquel que nos dio fauor para acabar nuestra obra. Y quando la cosa q̄ hazemos ha seydo mas trabajosa, tanto damos mayores gracias a quien nos fauorefcio para la acabar. El negocio de mas importancia y trabajo que huuo en el mundo fue redemir el linage humano. Lo qual viendo el redemptor cōcluyó cō tan cumplido fin, y dixo (acabado es) lo que tan difficultoso era de acabar. Como si dixera muchas gracias os doy padre mio porque con vuestro fauor es acabada obra de tãto trabajo. Procura pues tu hijo de acabar las obras de virtud que comienças, pues que solo el que perseuera hasta la fin sera saluo.

¶ Lo. vij. auiedo ya Christo ocabado la obra a el encomendada, no restaua sino tornarse a su padre que le embio, y assi dixo. Padre en tus manos encomiẽdo mi spũ. Rescibelo en paz pues q̄ la guerra es acabada. Tornese señor mi spiritu cansado de los trabajos grãdes, que ha padescido a tus sanctas manos, donde resciba descãso pues en este mundo nũca lo hallo. Torne se como el pesce. q̄ se escapa dela red ati q̄ eres fuẽte de vida pdurable. No ay dõd lo ebiẽni aquiẽ lo encomiẽdo, do quiera q̄ fuere hallara trabajos si ati no torna, cuyas manos seran almohadas blandas pa su descãso.

¶ Esta palabra vltima de entera obediẽcia es vn aparejo marauilloso pa biẽ morir: porq̄ seguro va a quien dios rescibe en sus sanctas manos, y assi tu hermano as de encomendar tu spũ y tu voluntad en las manos de tu Dios y señor, negando por su amor tu propria voluntad, y ternas esperançã de bien morir. Dichas estas. vij. palabras y acercãdo se el señor a la muerte comẽçaron se le a cerrar sus m̄ y claros ojos, y a demudarse le la co-

ALA NONA.

lor del rostro, y inclinada la cabeça ha-
zia su triste madre casi despidiendo se-
della y encomendandole su cuerpo, dio
a su padre su santo spiritu. Y espirando
Christo en la cruz luego cayo su santa
madre casi deffunta en tierra y quedo
por grande espacio amortecida hasta q
vino Lóginos y abrio el costado del se-
ñor, y la sangre y agua que del salio ca-
yo en el rostro de nuestra señora. Y assi
torno en si despauorida temiēdo lo que
auia acaescido, y como viesse de nue-
uo abierto el costado de su amado hijo
dixo. Oh hijo de mi dolor que es esto yo
pense q en vuestra muerte se acabauan
vuestras passiones y trabajos, en la qual
comēçaron de nuevo mis penas por q a-
cabada vuestra vida no puedo yo biuir
Con vos se acabo mi descāso, cō vos se a-
cabo mi abrigo y mi āparo, cō vos se aca-
bo mi cādela y se qbro mi corona, todos
mis bienes fenescierō con vos, y de fres-
co nascieron todos mis males. Assi llo-
ra la virgen bien auenturada su perdi-
da. Y como suelen las madres lloran
a sus hijos contar por menudo la

as que tenian allí la triste madre de Ie-
 su podia dezir. **O** hijo de mi alma
 tanta razon tengo de me doler de vos,
 pues en perder a vos pierdo a mi hijo a
 migo y esposo. Siempre me fuystes hu-
 milde y obediente: jamas me supistes
 dar vn enojo, antes confolo veros no se-
 tia mis trabajos, bien se conoscia o hijo
 mio en vuestra hermosura y sabiduria
 como erades verdadero hijo de dios co-
 cebido en mis entrañas por obra del spi-
 ritu sancto. **D**espierta pues tu herma-
 no mio tu coraçon para q̄ siētas y llores
 cō tu señora la muerte de tu muy ama-
 do maestro, y podras dezir. **O** mi bñe
IESV q̄ muriendo en la cruz traspassa-
 stes el coraçon de vuestra madre con el
 cuchillo de vuestro dolor. Vos herid mi
 alma con cuchillo de charidad, para q̄
 con el golpe de vuestro amor, derrame
 yo abundancia de lagrimas, acordando
 me del dolor tan graue que por mi vos
 señor padescistes quando se os arranco
 el alma: y vuestra madre bendita os vi-
 do morir. Amen,

A LAS VISPERAS.

P. iij ALA SE.

A VISPERAS.



La ora de visperas estaua la bendita virgen muy penada y affligida desseando quitar al señor de la cruz, porq̄ no tornassen los cruels leonesa morder y despedaçar mas al cordero ya muerto. Y como ella no pudiesse hazer esto estaua cō mucha ansia esperando lo que Dios proueeria. Y luego vieron venir aquellos nobles varones, Iosep abarimatia, y Nicodemus, los quales como llegarō a la cruz hincaron las rodillas, y adoraron al saluador. Y viendo los la piadosa madre que queriã descender al señor de la cruz, rescibiolos con mucho amor, y aparejaron se todos pa lo quitar, vno arrancaua los clauos de las manos otro tenia el descoyūtado cuerpo porq̄ no cayesse. Estaua la virgen cerca de la cruz, y alçado en alto los brazos rescibio aq̄l sagrado cuerpo, y apretãdolo en sus pechos imprimia besos de inmenso amor y dolor en las llagas y rostro del q̄ amaua su alma. Y teniendo asy la triste madre todo el cuerpo de su hijo muy amado la bēdita Mag

tenia los pies de su sctō maestro y sant
 Iuā sustentaua la espinada cabeça, y así
 todos jutos llorauā la muerte del redēp
 tor. Y especial la triste madre q̄ lloraua
 cō yrremediabiles lagrimas y d̄zia. Ay d̄
 mi hijo miolūbre d̄ mis ojos quiē me da
 ria q̄ yo muriesse por ti, como es muda
 da vuestra gloria en t̄to menosprecio?
 Dōde estā señor mio los angeles q̄ can
 tauan en vuestro nascimiento? Donde
 estan los reyes que os vinierō a adorar?
 Que es de los Apostoles que os acompa
 ñauan? Donde estan los discipulos que
 os seruian, donde estan los enfermos q̄
 sanastes, los ciegos que alumbrastes, y
 los muertos que resuscitastes? Todos
 vuestros amigos señor os desampararō
 en vuestra tribulacion. Estas y otras pa
 labras muy mas lastimeras dezia la san
 cta virgen, que quebrantauan el coraçō
 de todos los que la oyan. Despues roga
 uan Iosep y Nicodemus a nuestra seño
 ra, que dexasse vngir y emboluer el san
 cto cuerpo para lo sepultar. Mas la
 virgen con grande ansia respondia. Ha
 cezi' o de myrra es mi amado ami en

A LAS VISPERS.

mis pechos se quedara. No querays quitar mi alma, y mi vida de mi mas sepultad a mi hijo en mi alma embuelto en las telas de mi coraçon. Y començando a vngir el sancto cuerpo, la Magdalena lauó y vngió, y emboluió los sanctos pies, señor sant Iuan, Iosep y Nicodemus todo el cuerpo, y la madre triste lauaua con sus lagrimas el rostro del señor, y lo mas tiernamente que podia sacaua las espinas de su sancto cerebro, y juntando sus mexillas con las del señor besaua muchas vezes aquella dulcissima boca, y emboluió la sancta cabeça con vn Sudario muy limpio. Y assi amortajado el señor, todos mirauan a la madre para que ella entonassee y començasse el llanto sobre su amado deffunto, para q̄ assi todos la si guiesseen. Era grande dolor, ver a la sancta virgen de todo cōfuego desamparada, de lo qual auian todos ya mayo lastima que del saluador assi tomaron en braços el sancto cuerpo, y lo lleuaron al sancto sepulchro, dō de lo pusieron, al qual dio su bendicion la sancta virgen despidiendos de que
na-

amaua su alma. Y despues pusieron vna piedra grande a la puerta del monumento, y sellaronla y pusieron guardas lo qual todo fue para augmento de gran dolor en todos los amigos del señor, los quales de nueuo començaron su llanto y dezian. O buen IESV alegria de nuestras almas donde estays señor, quien os aparto de nuestros ojos? No bastaua a los carniceros crueles que despedaçarõ el biuo, sin que ascondieran al deffunto. Bastara les veros muerto, para que se contentaran, y dieran lugar que os pudieramos ver para lloraros muerto los que os amamos biuo, gozará de vuestro cuerpo los que amaran vuestra alma, no cerraran vuestra puerta despues de muerto, pues nadie la hallo cerrada quando erades biuo. ¶ Finalmente despidiose nuestra Señora del sancto sepulchro: y con todos sus amigos se torno a Hierusalem muy desconsolada y triste dexãdo entre dos piedras su tesoro y coraçõ. No podian errar el camino porque el rastro dela sangre los guiaua por los mismos passos que auian venido.

ALASVISPERAS.

do. Y llegando al lugar donde estaua la cruz: todos hincaron las rodillas adorando aquel santo madero en el qual ha uia estado colgada la vida. y boluendo al cenaculo de sion. no se haziamenciõ de comer porque era viernes sancto. y y todos ayunauan aquel dia a pan de dolor. y a agua de amargura. ¶ Razon es pues hermano mio que tu sientas algo de estos mysterios y te quedes acompañando a nuestra señora esperando con ella el gozo de la resurreccion del señor, y podrás orar y dezir desta manera, o de otra si te pareciere. ¶ Señor mio *Iesu Christo* que por la redencion del linage humano que sifite suffrir tan graues penas y dolores, yo hos suplico por la sagrada muerte y passion que por mi peccador que sifites recibir que ayays misericordia de mi alma. y querays perdonar la muchedũbre de mis pecados, y me deys gracia para que yo perseuere en vuestro seruicio y siguiendo las pisadas de vuestra sagrada passion merezca gozar de la gloria de vuestra resurrecciõ Amen.

DOTRINA. 119
DOTRINA QUE EL AV
THOREMBIO AVNCAVALLE
ro amigo fuyo.



SENOR por-
que vuestra alma no
se haogue en el tē-
pestuoso mar deste
siglo en q̄ biuimos
procurad guardar
los documentos y re-
glas que se figuen. ¶ Lo primerocada
dia en leuando os luego començad-
a loar a Dios, por las mercedes que os ha
hecho su diuina magestad, y podreys o-
rar desta manera Señor mio Iesú Christo
yo os doy muchas gracias por auer me-
conseruado en toda mi vida passada has-
ta esta hora. Vos señor por vuestra bon-
dad me aueys guardado para que mis e-
nemigos no se en señoreassen de mi ni-
me persiguiessen segun yo merezco
por la muchedumbre de mis peccado-
de los quales yo me arepiento y acuso y
offrezco

DOTRINA.

offrezco de aquia delante en vuestro-
seruicio mi alma y mi cuerpo: y mi ca-
sa y mis hijos y todas mis cosas. Endere-
çad señor todos mis pensamientos
hechos, palabras y obras segun vuestra
voluntad, Et yo propongo de nunca os
ofender mortal ni venialmente, para
lo qual os suplico me cōcedays vuestra
gracia y fauor, Amen. ¶ Lo segundo
por que esta escripto q̄ no faltaran ma-
les y dolores en la casa del que mucho
jurare Y tambien quien este vicio a cost-
tumbra, suele muchas vezes en con fir-
macion de cumplimiento lisonjero ju-
rar sin pensar lo que dize: y no por esso
dexa de pecar mortal mente, sino es en
tera verdad lo que se jura, aunque no sea
en daño de tercero. Deueys señor es-
cusar los juramētos: segun el euangelio
en que dize el señor yo digo a vosotros
que no jureys de ninguna manera, mas
sea vuestra palabra esto es, esto no es
y todo lo q̄ a la simple affirmacion se a-
ñade es malo. Assi no sera licito jurar el
nōbre del señor ni aun otros juramētos
que se acostumbra cō mal vso q̄ son assi
ios

dios me salue, nunca dios, me ayude en mi alma, en mi conciencia, assi me lleue Dios al cielo, por la fe: por la cruz.

¶ Los quales juramentos allende de la ofensa de Dios, no conuienen a vuestra persona. y estado. Podreys si quisierdes en los negocios. de importancia confirmar vuestra palabra, diziendo verdaderamente es assi, sin ninguna duda es verdad lo que digo.

¶ Lo tercero en q̄ mucho auceys señor de mirar es que nunca digays cosa que perjudique a la honrra y fama de otro lo qual suele se llamar murmuracion Y quando oyerdes de alguno algo que toque a peccado mortal o de alguna infamia de los que estan ausentes, no deys credito ni fauor a los tales murmuradores, antes mostrad que os pesa de oyr estas cosas. Y porq̄ vos señor os cōserueys en esta loable examinacion tened siempre delante vuestros ojos, vuestros propios peccados y defectos pa q̄ estãdo ocupado en reprehēder a vos mismo no tengays lugar de juzgar los males ajenos ãtes, pcurad de mirar las virtudes y buenas

D O T R I N A

y buenas obras de los otros para les y-
mitar y seguir ¶ Lo. iiii. es que cada no-
che antes que os acosteyis o estando des-
pierto en la cama examineys vuest-
conciencia y vuestra vida, y os a-
y confesseys delante de . Dios y de los-
angeles que os son presentes de todos
vuestros peccados: de la soberuia. y va-
nagloria. de la inuidia y rancores, o ene-
mistades de las sospechas y iuyzios teme-
rarios, de la vana tristeza y vana ale-
gria por las cosas del mundo, de los de-
lleos desordenados de tener haziendas
o estados, o honrras temporales, de las-
tentaciones cōtra la fe cōtra la limpieza
y castidad de las mētiras y palabras ocio-
sas de los juramentos sin necesidad de las
burlas, o palabras dichas en offensa del
proximo, de las obras no conformes a-
la voluntad de Dios. de la pereza y ne-
gligencia en las obras de virtud que so-
ys tibio en el amor de Dios de agrades-
cido a su magestad. oluidado de los be-
neficios recebidos. seco como vn arista
en la oracion, frio. en la caridad cō los
pobres, Y de todo esto en particular os
esc

y pedid perdon a nuestro señor, cō firme proposito dela emienda. Y despues que assi vueredes lauado con lagrimas vuestro lecho segun lo hazia David dormireys con mas sossegado sueño, y sentireys grãde aliuio de vuestra conciencia y espiritual consolacion en vuestra alma. ¶ Lo quinto es que todas las vezes q̄ sintieredes agrauada vuestra cōciencia de algun peccado mortal, o quando se os acordare alguna culpa graue de q̄ no ayais hecho cumplida penitēcia, luego llamad a vuestro confessor y lo confeslad y pedid q̄ os sea puesta penitencia saludable. Y esto digo aun allende de las cōfessiones y comuniones ordinarias que acostumbrays, porque haziendo esto estareys señor siempre en estado de gracia y sera merito de vida eterna qualquier buena obra q̄ hizieredes.

¶ Lo sexto es que cada dia penseys algo dela otra vida y podeys comenzar la cōsideracion dela vanidad de este mundo, como nos morimos todos, y se passa como humo la gloria de los mortales como nos engañan los estados y fauores

Q del

DOCTRINA

del siglo pues al mejor tiempo hazen burla de nosotros dexando nos y desnudos ala sepultura, y como seremos presentados delante el tribunal de Christo donde nos sera pedida estrecha cuenta de todo lo que aqui recibimos y fino siruiereamos a Dios nos estan aparejados los infernales tormetos donde arderan para siempre los soberuios embidiosos auarietos y viciosos. Y por el contrario si vos señor os supierdes aprouechar del tiempo y vida que nuestro señor os da procuraredes de hazer grandes obras de virtud, y dar se os ha el reyno delos cielos que Dios tiene aparejado para sus escogidos donde sereys muy gran señor rico, y abastado de todos los bienes, y possereys la vida sin muerte salud sin enfermedad, descanso sin trabajos, y alli cumplira Dios a vuestra alma todos sus desseos y conoscereys quã bien paga Dios a sus criados y os pesara por no auer hecho mas obras en su santo seruicio. ¶ Lo.vij. por q̃ la limosna es vna obra muy accepta a nuestro señor con la qual se redimen y deshazen los peccados.

pecados. Deueys señor alargaros quãto la razon permite en hazer biẽ a los pobres. Y tened por cierto que quanto desta manera se distribuyere tanto mas ha de entrar por otra parte de honrra y de prouecho. Lo ordinario sea que se tẽga por dicho el mayordomo o despense ro, que ningũ pobre vaya de casa sin alguna limosna: ni vos señor dxeys yr sin alguna consolacion a qualquiera que os pidiere por amor de Dios, o de nuestra señora, que acordando os que aueys de yr a pedir limosna a la puerta dela misericordia de Dios, el qual os da cada ora su gracia, y a la fin os dara su gloria, y esta escripto que por la medida que mi dieremos nos mediran. Iuyzio sin misericordia se hara al que no hizo misericordia y bienauenturados los misericordiosos. Lo octauo es q̄ cada dia hagays alguna penitencia pequena por vuestros peccados enel comer, o enel dormir, o en sufrir algun pequẽuelo trabajo, en estar de rodillas, o en yr a la yglesia, o en perdonar algun enojo que os ayan hecho, o en hazer otra cosa alguna cõtraria

Q ij a vuc

DOCTRINA.

a vuestra volūdad, a la qual deueys a las
vezes contradzir por amor de Dios, y
esta penitēcia es a marauilla prouecho
sa si se continuasse cada dia, y suele au-
sar vn alegria muy grande enel coraçō
¶ Lo. ix. que tengays cuydado de vue-
stra familia honrrando a vuestros bue-
nos criados, y castigando a los malos, no
consintays en vuestra casa ni aun si fue-
re posible en vuestra tierra a ningū pu-
blico peccador: como son blaffemos, a-
mācebados, tahures, reboltofos, y a los q̄
no se cōfiessan y comulgā y oyen mis-
sa quando son obligados, o a los que tie-
nē enemistades y perseueran en ellas, o
a qualesquier otros q̄ fuerē notados de
algū vicio principal, a los quales despu-
es de auisados vna o dos vezes sino lle-
na remedio su correpciō por mas proue-
chosos que parezcan ser, los mandad se-
ñor despedir, q̄ no faltaran otros q̄ siruā
a vuestra señoria sin offender a su Dios.
En los ayunos de la yglesia no de el ma-
yordomo mas de vna comida decente a
los q̄ puedē ayunar, saluo si alguno en
Dios y en su cōciencia dixesse 5

necesidad por flaqueza, o otra malaficiō. En tal caso puede se le dar de cenar sin escrupulo de cōciēcia. ¶ Lo. x. es q̄ unq̄ proponiēdo d̄ guardar todos los documentos fuso dichos algunas vezes por flaqueza o algun descuydo los quebrātaredes, o no los guardaredes enteramēte, no por esso desmayeys o desespereys de guardarlos, antes cō mayor effuerço perseuerad, leuando os todas las v̄zes que cayeredes con mayor heruor y desseo de no caer: porq̄ siete vezes al dia cae el justo. Y porq̄ luego se leuanta, no pierde el nombre de justo, y Dios mirara vuestro buē desseo, y os dara su gracia para hazer mas bien de lo q̄ pensays, y alabareys a Christo IESV au thor de nuestra salud. Al qual sea gloria y honrra, por siempre. Amen. IESVS.

SIGVENSE VNAS ORACIONES DEVOTISSIMAS PARA pedir a Dios la gracia.

O IESV dulce, IESV amor mio, q̄ juntamente con el padre, y con el spiritu sancto eres vn principio fō

Q̄ iij tal

ORACION.

tal de quien en las criaturas procede todo lo que bueno es en ser de naturaleza y de gracia, y de gloria, en tal manera que si tu no dispusieres y aparejaras a las criaturas razonables con tu gracia nunca por si sabrian agradarte en el cumplimiento de tu sancta voluntad, para alcanzar tu gloria. Suplico te señor mio, y Dios mio que de balde y de gracia por tu sola piedad me dispongas para que yo comience a aprender de veras a ser te agradable dentro de mi coraçon, porque me siento alexado de ti en las tinieblas de mi ygnorancia y maldad, y se que si tu no te comides por tu misericordia a me visitar con tu luz, y me dar la mano de tu clemencia para que me leuante ati, yo siempre me quedare hūdido en el abismo de mis peccados, y por esso mi señor pues es tiempo de misericordia vsad de vuestro officio, y aued de mi piedad. Amē.

¶ O IES V dulce IES V amor que eres fortaleza y virtud de Dios inseparable, y leon inuencible, que dixiste a tus discipulos, tribulaciones tendreys con el mundo. Suplico te señor por tu gran bondad y mi

y misericordia q̄ de tal manera venga tu piedad en mi, que tu solo tengas la possession de mi anima y de mi cuerpo, que no aya en mi entendimiēto, memoria y voluntad, sentidos interiores y exteriores, ni cosa q̄ salga de tu obra, mas que todo quanto en mi ay este ati subje-cto, y de ti regido, y en tu seruicio empleado. Amen.

¶ Deo gracias.

FVE IMPRESSA ESTA PRE
sente obra, en la muy noble Villa
de Medina del Campo: en ca-
sa de Guillermo de Millis,
a seys dias del mes de
Março: del año de
M D L II.

No soy suficiente para considerar
cosas tan altas y tan maravillosas
por la excelencia y grandezas
y en quererlas inquirir y penetrar
de alicco

16.
Considera que gran es aquel bien de
deizable y codiciense la alegría de
todos los bienes

Nota que las perfecciones de las
cosas criadas, mas tan diferente
que to lo es el criador de la natura
na: La que de todo bien gozara
que que que cosa que quisiera de
Es de saber mas que la vida buena
naturada mas ligera y mas se puede
haber, y no cotar. Por que un
fo es sin fin. Su gozo sin nin gu
tas de / y de lazo de a digos y de
pebros gozos siempre hay un
alegría y continuo felicidad sin
temor de perder

El que vive de la vida es el mismo
que la vida. Por que ninguno o sea es
so mayor ni mejor puede ser
premio que a si mismo

que otra cosa es aq. lo que el p. he. de
ser Dios de los. sino lo que su naturaleza
y todo lo q. honestamente de sus se puede
Aq. se es el fin de nuestros deseos, el q.
no tiene fin y ser amado sin haber
sin fatiga loado
Aunque en la vida estas cosas son misteriosas
ma. de las q. sin poder se explicar q. de
cosas se causa. Goza se aq. los p. in
tus beatificos lo primero en aq. lo q. se
ta contemplation y de lo q. de la clo
y de d. q. se se. dulce me
le en el ex. de su misericordia y de su
de su bondad. Goza se lo q. es
la cetera sempiterna, tranquila y muy
segura de la majestad divina
so de consejo divina q. in por las cosas
dichas a si como mas aq. se da y
dispuesta con esta cetera de con
ventas a tu su grado y q. comu
no de la vida eterna q. van gran
gozo residen aq. los beatificos spi
ritus de su misericordia
lo q. se sigue a la vez de la
parte del confessorario.

Mira bien que en mi se ensierra
El bien y el mal que hizieres
Dei cuerpo goza la tierra
Y el Alma terna la guerra
Segun la vida que hizieres



O filij hominum Inimati Ego ai
corde Ut quid diu vanitatem
Respicite finem gloriae & Coram Deo